



**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN  
PARA EL DESARROLLO INTEGRAL REGIONAL  
CIIDIR MICHOACÁN



**RELACIONES SOCIALES Y VIDA COTIDIANA DE LOS  
JORNALEROS AGRÍCOLAS DE LA CIÉNAGA DE CHAPALA**

**T E S I S**

Que para obtener el grado de:

**MAESTRO EN CIENCIAS EN PRODUCCIÓN AGRÍCOLA  
SUSTENTABLE**

Presenta:

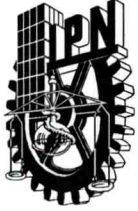
**Luis Armando Gálvez Ordaz**

Directores de tesis:

**Dr. Francisco Covarrubias Villa**

**Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro**

Jiquilpan, Michoacán, México, octubre de 2020



# INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

## ACTA DE REVISIÓN DE TESIS

En la Ciudad de Jiquilpan, Michoacán siendo las 12:00 horas del día 13 del mes de noviembre del 2020 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de la Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Posgrado de: CIIDIR IPN Unidad Michoacán para examinar la tesis titulada:

Relaciones sociales y vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala del alumno:

Apellido Paterno:	Gálvez	Apellido Materno:	Ordaz	Nombre (s):	Luis Armando
-------------------	--------	-------------------	-------	-------------	--------------

Número de registro: B 1 8 0 9 7 0

Aspirante del Programa Académico de Posgrado: Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable

Una vez que se realizó un análisis de similitud de texto, utilizando el software antiplagio, se encontró que el trabajo de tesis tiene 21 % de similitud. **Se adjunta reporte de software utilizado.**

Después que esta Comisión revisó exhaustivamente el contenido, estructura, intención y ubicación de los textos de la tesis identificados como coincidentes con otros documentos, concluyó que en el presente trabajo **SI**  **NO**  **SE CONSTITUYE UN POSIBLE PLAGIO.**

### JUSTIFICACIÓN DE LA CONCLUSIÓN:

El análisis antiplagio muestra similitudes que se localizan en las denominaciones institucionales, las fuentes de información y en las citas textuales, por lo que no se constituye un posible plagio.


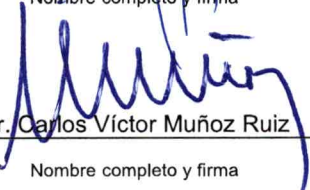
**\*\*Es responsabilidad del alumno como autor de la tesis la verificación antiplagio, y del Director o Directores de tesis el análisis del % de similitud para establecer el riesgo o la existencia de un posible plagio.**




Finalmente, y posterior a la lectura, revisión individual, así como el análisis e intercambio de opiniones, los miembros de la Comisión manifestaron **APROBAR**  **SUSPENDER**  **NO APROBAR**  la tesis por **UNANIMIDAD**  o **MAYORÍA**  en virtud de los motivos siguientes:

La tesis constituye un trabajo original en la que se combina investigación documental e investigación de campo centrada en un objeto de investigación delimitado temporal y espacialmente de manera adecuada.

### COMISIÓN REVISORA DE TESIS

  
Dr. Francisco Covarrubias Villa  
Director de Tesis  
Nombre completo y firma

  
Dr. Juan Manuel Catalán Romero  
Nombre completo y firma  
  
Dr. Carlos Víctor Muñoz Ruiz  
Nombre completo y firma

  
Dra. María Valentina Angoa Pérez  
Nombre completo y firma  
  
Dra. Hortencia Gabriela Mena Violante  
Nombre completo y firma  
  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
Instituto Politécnico Nacional  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA EL PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES CIIDIR IPN U-MICH

  
Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro  
2º Director de Tesis (en su caso)  
Nombre completo y firma



***INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL***  
***SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO***

***CARTA CESIÓN DE DERECHOS***

En la Ciudad de México, D.F. el día 13 del mes de noviembre del año 2020, el que suscribe Luis Armando Gálvez Ordaz alumno del Programa de Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable, con número de registro B180970, adscrito al C.I.I.D.I.R. I.P.N. Unidad Michoacán, manifiesto que es el autor intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección de los doctores Francisco Covarrubias Villa y Ma. Guadalupe Cruz Navarro y cede los derechos del trabajo titulado Relaciones sociales y vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala, al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso del autor o directores del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a las siguientes direcciones lgalvezo1800@alumno.ipn.mx, pancheco@prodigy.net.mx y lupitacruz63@hotmail.com. Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

*Luis A. Galvez Ordaz*

Nombre y firma del alumno(a)

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente al Instituto Politécnico Nacional por brindarme la oportunidad de continuar mi formación académica como maestro en ciencias, así como por todas las facilidades dadas a través del CIIDIR IPN Unidad Michoacán para la realización de esta investigación. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el recurso económico brindado a mí y a mi familia para hacer posible el estudiar una maestría.

Agradezco a mis directores de tesis, el Dr. Francisco Covarrubias Villa y la Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro, por guiarme de manera científica, racional y emocional para la realización de esta investigación. Agradezco hondamente la dedicación, el ánimo, la confianza y el apoyo brindado para hacer de mi persona un mejor hombre de ciencia, con conciencia crítica y afanosa.

De manera muy sincera al grupo de investigación, del cual aprendí en demasía lo que es trabajar en equipo, integrar las diversas conciencias y formación académica de cada uno al proyecto de investigación, además, agradezco el apoyo en los trabajos de campo y sobre todo por la convivencia, la cual, me permitió crear lazos, ejemplos de vida y buenas amistades. Gracias Dr. Francisco Covarrubias, Dra. Ma. Guadalupe Cruz, Dr. Juan Manuel Catalán, Dr. Conrado González, a mis compañeros la Mtra. Ángela Samara Vidal, al Mtro. José Pedro Sánchez Victoria y al buen amigo Francisco Sabino Covarrubias Machuca.

Agradezco a mi familia, en primer lugar, a mi esposa Indira por apoyarme en las alegrías, triunfos, tristezas, trabas y proezas que conllevó la investigación. A mis dos hijos, Sakura e Ian por brindarme el espacio y el tiempo para realizar los trabajos que se hicieron desde casa. A mis padres, Hilda y Armando, por cuidar de mis hijos cuando me encontraba ausente por cuestiones investigativas y por brindarme su apoyo y ánimo para seguir en lo que me gusta, y de igual manera gracias a mis dos hermanos, Josué y Juanita.

Mi gratitud también a mis amigos, a los que me impulsaron a entrar a la maestría, a quienes estuvieron en mi grupo de la 14va generación y a todos aquellos que se preocuparon y me animaron para realizar de esta investigación.

Por último, y no menos importante, gracias al Ente por el cual existo, me muevo y soy.

*“El individuo al integrar la sociedad por medio de la negación de sí como individuo, está ya participando de un grado mayor de universalidad: el Espíritu Objetivo.”*

Francisco Covarrubias Villa. *La generación histórica del sujeto individual.*

*Dedico esta investigación a todas aquellas personas que dudaron y no creyeron en el proyecto. Además, la dedico a mi esposa, Indira Marisol Cacho Ruíz y a mis hijos, Sakura Fernanda Mendoza Cacho e Ian Armando Gálvez Cacho, por ser mi fuerza y aliento para realizarme como persona.*

## CONTENIDO

	Página
<b>RESUMEN</b> .....	3
<b>METODOLOGÍA</b> .....	5
<b>1. LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS</b> .....	17
<b>1.1. La formación histórica del proletariado y de los jornaleros agrícolas</b> .....	19
<b>1.2. Los jornaleros agrícolas en la ciénaga de Chapala</b> .....	28
<b>2. RELACIONES LABORALES DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS DE CUMUATILLO</b> .....	40
<b>2.1. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región</b> .....	44
<b>2.2. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con la agroindustria de la región.</b> .....	57
<b>3. RELACIONES FAMILIARES DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS DE CUMUATILLO</b> .....	72
<b>3.1. Relaciones de pareja</b> .....	83
<b>3.2. El cuidado de los hijos.</b> .....	93
<b>3.3. Relaciones de parentesco.</b> .....	106
<b>4. VIDA COTIDIANA</b> .....	110
<b>4.1. Alimentación</b> .....	115
<b>4.2. Salud</b> .....	122
<b>4.3. Vestido y calzado</b> .....	126
<b>4.4. Recreación</b> .....	129
<b>4.6. Vivienda</b> .....	139
<b>CONCLUSIONES</b> .....	146
<b>ÍNDICE DE TABLAS</b> .....	148
<b>ÍNDICE DE GRÁFICOS</b> .....	151
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	152
<b>ANEXO NÚM. 1</b> .....	163

## RESUMEN

El proyecto de investigación tiene como objetivo generar conocimiento de las condiciones laborales, la familia y la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas en la ciénaga de Chapala, prevalecientes durante el primer cuarto del siglo XXI, tomando como caso la comunidad de Cumuatillo, Michoacán. La ciénaga de Chapala vive una transformación agraria que alcanza a la totalidad de la sociedad, independientemente de que se trate de poblados ubicados en una zona rural o en una urbana, debido a que las agroindustrias de la región están cambiando las condiciones socioeconómicas y las perspectivas de la población, al abrir un amplio mercado de trabajo que está implicando cambios profundos en las relaciones sociales y la vida cotidiana de los sujetos. Los temas que forman parte de este objeto de investigación son: i) El empleo asalariado agrícola como forma de universalización del capitalismo, ii) Las condiciones de trabajo, iii) La estructura familiar y, iv) La vida cotidiana de los jornaleros agrícolas. La metodología empleada para la investigación es la dialéctico-crítica. Se revisaron fuentes de información bibliográficas, hemerográficas y documentos, y se aplicaron cuestionarios y entrevistas.

**Palabras clave:** *Capitalismo, jornalero agrícola, agroindustria, relaciones sociales, vida cotidiana.*



## ABSTRACT

The research project aims to generate knowledge of the working conditions, the family and the daily life of agricultural laborers in the Chapala swamp, prevailing during the first quarter of the 21st century, taking as a case the community of Cumuatillo, Michoacán. The Chapala swamp is undergoing an agrarian transformation that affects the entire society, regardless of whether they are towns located in a rural or urban area, due to the fact that the region's agroindustries are changing the socioeconomic conditions and the perspectives of the population, by opening a wide labor market that is implying profound changes in the social relationships and daily life of the subjects. The topics that are part of this research object are: i) Agricultural wage employment as a form of universalization of capitalism, ii) Working conditions, iii) Family structure and, iv) The daily life of agricultural laborers. The methodology used for the investigation is the dialectic-criticism. Bibliographical, hemerographic information sources, and documents were reviewed, and questionnaires and interviews were applied to the residents of the community.

**Keywords:** *Capitalism, agricultural laborer, agribusiness, social relations, daily life.*

## METODOLOGÍA

La metodología utilizada para esta investigación es la *dialéctico-crítica*.<sup>1</sup> Esta metodología se orienta hacia las condiciones de teorización, potenciación y conducción del concreto real. Esta orientación está guiada por una lógica de descubrimiento y no en la verificación de datos.

### a. Construcción y delimitación del objeto de investigación<sup>2</sup>

Los objetos de investigación científica no existen antes de ser construidos por el investigador.<sup>3</sup> Desde la exterioridad del sujeto los objetos reales son llevados a su conciencia por medio del aparato generador de conciencia de manera práctico-utilitaria, mágico-religiosa, artística o teórica, en forma de referentes.<sup>4</sup> El que los objetos reales sean llevados a la conciencia no significa que lo real esté en la conciencia del investigador, sino que la conciencia posee al objeto real como sentimiento, intuición, representación o pensamiento.<sup>5</sup>

El objeto de investigación es un constructo problemático formal, resultante de las funciones lógicas de la razón que cuestiona sistemáticamente con fines de percepción de ámbitos investigativos producentes de acercamientos paulatinos a las formas y contenidos de lo real. Los objetos de investigación son objetos formales que ni siquiera aluden necesariamente a un solo objeto real, sino que pueden atravesar múltiples objetos reales como relación específica entre ellos.<sup>6</sup>

La construcción del objeto de investigación parte de los objetos reales del modo en que aparecen en la conciencia. Sin embargo, en la metodología dialéctico-crítica, los objetos no se aíslan como un componente particular más de la realidad, sino que cada objeto de investigación es en sí una totalidad concreta, es decir, la totalidad condensada de un modo

---

<sup>1</sup> Francisco Covarrubias Villa, *Los senderos de la razón: la dimensión tecno-procedimental de la dialéctica crítica* (México: Universidad Pedagógica Nacional, 2001).

<sup>2</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 17.

<sup>3</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 11.

<sup>4</sup> Francisco Covarrubias Villa, *Las herramientas de la razón: La teorización potenciadora intencional de procesos sociales* (Saarbrücken: Academia Española, 2012), 10–14.

<sup>5</sup> Francisco Covarrubias Villa, “Modos de apropiación de lo real, formas de la conciencia y experiencia estética”, *Hybris* 10, No. 2 (noviembre 2019): 233.

<sup>6</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 15.

específico en lo particular. Tanto los objetos reales como los objetos de investigación están siendo, es decir, mutando, de ahí que el desafío de la razón sea aprehenderlos cómo están siendo.<sup>7</sup>

La construcción del objeto de investigación parte de las inquietudes investigativas del sujeto, para formular posibles temas de investigación por medio de enunciados interrogativos, que posteriormente son traducidos a enunciados temáticos. Los enunciados temáticos se jerarquizan a manera de ámbitos de indagación, los ámbitos por indagar se articulan y se analizan de acuerdo con su vínculo con la intencionalidad investigativa del sujeto denominando así el objeto de investigación.<sup>8</sup>

La delimitación del objeto de investigación se realiza con la articulación vencedora. Con ella se construye el proyecto de investigación y se desarrolla su contenido, de modo tal que cada contenido sea investigado y explicado en un espacio-tiempo determinado, explicando la integración de cada uno de los contenidos con el eje del objeto de investigación y su andamiaje teórico. *“Delimitar un objeto de investigación es establecer en un recorte epistemológico el qué se va a investigar.”*<sup>9</sup>

La inquietud investigativa que llevó a la realización del presente trabajo de investigación se gestó en la experiencia laboral personal vivida como jefe de recursos humanos en una empresa sahuayense de giro comercial, en donde se trató con sujetos que venden su fuerza de trabajo a dicha empresa. En el tiempo laborado ahí, se presentó la oportunidad de entrevistar a diversos solicitantes de empleo quienes comentaban el tipo de ofertas laborales en la región. Los solicitantes de empleo comentaban que la mayoría de las ofertas laborales en la región eran, en su mayoría, ofrecidas por industrias agrícolas de la región. De esta manera se supo que las agroindustrias buscan contratar masivamente fuerza de trabajo y que compiten entre ellas en la captación de interesados. Al indagar sobre el fenómeno, fueron surgiendo varias preguntas que fueron sintetizadas en una: ¿Qué cambios están sufriendo las estructuras familiares, la vida cotidiana, la cultura y la educación de las familias de los jornaleros agrícolas? De esta pregunta surgieron algunos enunciados temáticos y temas de indagación, por lo que el objeto de investigación quedó organizado de la siguiente manera:

---

<sup>7</sup> Covarrubias, *Las herramientas*, 116-122.

<sup>8</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 11-74.

<sup>9</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 95.

1) Generación y desarrollo de la agroindustria en el proceso de universalización del régimen capitalista. Se trató de establecer cuáles son las condiciones de desarrollo del capitalismo que han llevado a la instalación de empresas agroindustriales en países en desarrollo, para producir alimentos que son consumidos por los países ricos. Se revisó la literatura que se consideró necesaria para la comprensión de la situación mundial, continental, nacional y regional del capitalismo en el sector agrícola.

2) El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores. Se analizaron las condiciones en las que se organiza y realiza el proceso de trabajo de los jornaleros que trabajan con empresarios agrícolas y pequeños agricultores, el monto de los salarios, las prestaciones, la duración de las jornadas, etc. Este ámbito fue indagado con base en observación directa, entrevistas y aplicación de cuestionarios a habitantes de Cumuatillo, Michoacán.

3) Los jornaleros de la agroindustria. Se analizaron las condiciones en las que se organiza y realiza el proceso de trabajo de los jornaleros que trabajan en la agroindustria, el monto de los salarios, las prestaciones, la duración de las jornadas, etc. Este ámbito fue indagado con base en observación directa, entrevistas y aplicación de cuestionarios a habitantes de Cumuatillo, Michoacán.

4) Relaciones familiares y vida cotidiana. Se estudiaron los cambios que por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo traen consigo en las relaciones familiares y de pareja, el cuidado de los hijos, la alimentación, la salud, la vivienda, el vestido, el calzado, la recreación y las prácticas religiosas. La información requerida para la comprensión de este ámbito de indagación se buscó en la literatura disponible, la observación simple, entrevistas y la aplicación de cuestionarios a habitantes del poblado de Cumuatillo, Michoacán.

La comunidad de Cumuatillo, Michoacán se localiza en el Municipio de Venustiano Carranza del Estado de Michoacán de Ocampo, México, con las coordenadas geográficas: 20°08'55.8"N 102°37'21.6"W. Cumuatillo es escogido debido a que es una comunidad que en los últimos años ha vivido el cambio en las costumbres y formas de trabajo, además, de que se requería una comunidad cercana al centro de investigación por cuestiones de seguridad ante la delincuencia organizada. Por otro lado, en la comunidad ya se conoce a parte del grupo de investigación lo cual permitió libre investigación y de bajo riesgo.

La cantidad de pobladores en la región, según el censo de población y vivienda de INEGI 2010 es de 2839 personas.

Los objetivos de la investigación realizada fueron los siguientes:

*Objetivo general:*

Construir conocimiento de los cambios de carácter familiar, educativo y cultural generados por la proletarización del trabajo agrícola en la ciénaga de Chapala a partir del año 2000 en la comunidad de Cumuatillo, Michoacán.

*Objetivos específicos:*

- a) Contextualizar la agroindustria en el panorama universal del régimen capitalista.
- b) Establecer las principales transformaciones de la producción agrícola en lo que se refiere a especies cultivadas, tecnología y fuerza de trabajo.
- c) Definir las condiciones de la fuerza de trabajo determinadas por el empresario agrícola.
- d) Conocer cómo se han modificado las relaciones familiares y vida cotidiana entre los jornaleros agrícolas.

## **b. Problematización teórico-investigativa**

Cuando se habla de proletariado agrícola en México se piensa inmediatamente en los valles de Sinaloa y San Quintín, sin embargo, los jornaleros agrícolas se encuentran en múltiples lugares de la república mexicana y del mundo, debido a la universalización del modo de producción capitalista. Hay muchos lugares que demandan fuerza de trabajo barata que reduzca los costos de producción, para obtener grandes utilidades en el mercado mundial. Uno de ellos es el occidente de Michoacán, en el que destaca la región ciénaga de Chapala. Entre los productos que se cosechan y procesan destacan los granos, jitomate, cebolla, frutillas, entre otros.

La producción agrícola que se realiza en el estado de Michoacán responde a demandas del mercado nacional e internacional, lo que se traduce en la demanda de una gran cantidad de fuerza de trabajo. Se puede pensar que el crecimiento del empleo genera desarrollo económico de los habitantes de México, pero el modo de producción capitalista ondea una bandera de desarrollo concebida como crecimiento de la plusvalía acumulada por los

accionistas de la empresa. Las condiciones en las que el jornalero agrícola vende su fuerza de trabajo, el plus-trabajo y la organización del trabajo afectan directamente a la vida familiar y cotidiana de los jornaleros integrando al régimen capitalista las relaciones sociales y familiares de las zonas agrícolas.

La descampesinización suma fuerza al problema. Las parcelas ejidales están siendo acumuladas por empresarios y agroindustrias y la conciencia campesina se ha ido perdiendo conjuntamente con la venta de parcelas ejidales. La ciénaga de Chapala, una región que naturalmente no era agrícola se vio obligada a serlo a partir del reparto agrario y la formación de los ejidos. Se ha ido diversificando el trabajo y muchos de los pobladores han dejado las actividades agrícolas, pesqueras y ganaderas y se han ocupado en la industria o en los servicios. Muchos ejidatarios vendieron sus parcelas y viven de la venta de su fuerza de trabajo; los hijos de ejidatarios no poseen parcela —a menos que compren una o que sus padres se la cedan— y por ello viven de la venta de su fuerza de trabajo, la mayoría de las veces como jornaleros agrícolas.

Así, los llamados campesinos han disminuido por el aumento de población, por la concentración de la propiedad ejidal y porque algunos campesinos se han visto obligados a vender sus parcelas, ya sea por el cambio de uso de suelo, porque les resulta imposible cubrir los gastos del cultivo, porque no es debidamente remunerada la inversión o simplemente por cubrir algún gasto imprevisto en su familia. Esto los deja fuera de la posesión de parcelas y los convierte en proletarios de un sistema que utiliza su fuerza de trabajo como principal cimiento de un sólido mercado internacional capitalista.

Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), México cuenta con un índice de pobreza del 43% y de pobreza extrema con el 7.6% de la población. Dentro de la región Lerma Chapala de Michoacán, según Teodoro Aguilar, se cuenta con un 48.3% de sus habitantes en pobreza moderada y un 11.4% en pobreza extrema.<sup>10</sup> La situación de pobreza que se vive en la región es causa y consecuencia de la existencia de jornaleros agrícolas. A esta situación de pobreza y despojo de parcelas se suma el que los jornaleros que laboran con empresarios e industrias agrícolas en México perciban un salario bajo, es decir, por debajo de los dos salarios mínimos, y que en diversas

---

<sup>10</sup> Teodoro Aguilar Ortega, “Desarrollo económico y emigración en la región Lerma-Chapala de Michoacán”, en *Ra Ximhai* 10, No. 2 (julio-diciembre, 2014): 69.

ocasiones carezcan de prestaciones conforme a la ley; si cuentan con ellas son mínimas. Todas estas condiciones obligan a que la mayoría de los miembros de la familia se vean obligados a vender lo único que poseen, su fuerza de trabajo, para tener lo mínimo necesario.

Los empresarios agrícolas y la agroindustria de la región son los principales compradores de fuerza de trabajo. Así, los jornaleros agrícolas están sometidos a una organización y a un proceso de trabajo que no es determinado por ellos sino por sujetos distintos al trabajador, y es el mercado quien determina el precio de la fuerza de trabajo. Las tareas realizadas son: plantación, fumigación, pizca, empaçado y/o congelación, las cuales son llevadas a cabo en condiciones no favorables debido a que quedan expuestos al uso de químicos, tienen jornadas largas de transporte-trabajo, perciben salarios bajos, entre otras. Dado que a la jornada de trabajo se agrega el tiempo de traslado, el tiempo de preparación para el trabajo y el trabajo mismo, esto genera cambios importantes en la vida familiar y cotidiana de los sujetos.

La ciénaga de Chapala ha estado integrada totalmente al sistema capitalista desde su creación. Hoy día el capitalismo ha encontrado un nicho de generación de plusvalía en el campo y ha convertido a la ciénaga en proveedor de fuerza de trabajo en alta escala, ya que ha llegado a toda la población, tanto rural como urbana. Esto ha ido cambiando la perspectiva del campesinado y los movimientos migratorios a la ciudad, ya que al dotar a la población y a la familia de la oportunidad de vender su fuerza de trabajo para labores agrícolas asalariadas implicando la migración pendular, se han provocado cambios profundos en la vida cotidiana de los sujetos: su relación familiar, interpersonal, su vida cotidiana, educación, ocio y cultura.

### **c. Diseño del esquema de investigación**

El objeto de investigación y su delimitación espacio-temporal se ven condensados en un esquema de investigación articulado de acuerdo con la importancia y la secuencia investigativa, la homogeneidad dimensional y la equivalencia. *“El esquema debe ser la expresión analítica del objeto de investigación construida desde la lógica de apropiación del objeto en cuanto a exigencias cognitivas.”*<sup>11</sup> Cabe destacar que la lógica de investigación

---

<sup>11</sup> Covarrubias, *Las herramientas*, 97.

hasta aquí descrita es muy diferente a la lógica de exposición de resultados.<sup>12</sup> La diferencia recae en que:

La lógica del proceso de apropiación es la lógica de descubrimiento; se trata de conocer qué, cómo, cuándo y por qué el objeto posee tales o cuales contenidos y formas. [Y] la exposición de resultados busca explicar la lógica del objeto conocido. Se trata de exponer lo que se sabe del objeto, es decir, los contenidos y las formas percibidas en el objeto investigado explicando su logicidad ontológica.<sup>13</sup>

Con esa lógica de descubrir las exigencias cognitivas del objeto de investigación, se llegó a la construcción del siguiente:

### **Esquema de investigación**

#### 1. Empleo.

1.1. La universalización del capitalismo, la agroindustria y la descampesinización.

1.2. El trabajo con empresarios agrícolas y pequeños agricultores.

1.2.1. Cultivos tradicionales: maíz, trigo, garbanzo, frijol, sorgo, etc.

1.2.2. Cebolla, jitomate y chile.

1.2.3. Sandía y melón.

1.2.4. Otros.

1.3. Los jornaleros de la agroindustria.

1.3.1. Fresa, frambuesa y zarzamora.

1.3.2. Mango y aguacate.

1.3.3. SuKarne.

1.3.4. Trigón.

#### 2. Estructura familiar.

2.1. Relaciones de pareja.

2.2. Cuidado de los hijos.

2.3. Relaciones de parentesco.

#### 3. Vida cotidiana.

---

<sup>12</sup> Covarrubias, *Las herramientas*, 99.

<sup>13</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 157.



- 3.1. Alimentación y salud.
- 3.2. Vestido y calzado.
- 3.3. Recreación y prácticas religiosas.
- 3.4. Vivienda.
- 3.5. Educación

#### **d. Importancia científica y social de la investigación<sup>14</sup>**

Aquí se procura poner al tanto al lector del conjunto de investigaciones desarrolladas en la línea de investigación en la que se encuentra el objeto de investigación. No se busca verificar la validez o la invalidez de una teoría preexistente, sino lo que se busca es la construcción de una teorización del objeto.

En este apartado se exponen los posibles alcances teóricos, el tipo de posibles interpretaciones del objeto y las fuentes de información que serán recuperadas, y otras que podrían ser inéditas. En cuanto a la importancia social, el conocimiento teórico social que se busca obtener con esta investigación, potencia y transforma la conciencia social debido a que *“...todo conocimiento teórico construido desde la dialéctica crítica incide en lo real...”*<sup>15</sup>

Científicamente es importante desarrollar esta investigación por las siguientes razones:

- a) El objeto es concebido como totalidad concreta, por lo que su conocimiento es conocimiento del todo del cual forma parte.
- b) El fenómeno es históricamente reciente en la región y aún no ha sido estudiado científicamente.
- c) Se espera que la investigación arroje algún artículo científico y alguna ponencia en reuniones científicas.
- d) Las publicaciones resultantes pueden incidir en la realización de investigaciones semejantes en otros lugares de la república.

En términos sociales la investigación es importante por los siguientes motivos:

- a) La información generada puede ser utilizada con fines de planeación gubernamental.

---

<sup>14</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 18-19.

<sup>15</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 19.

- b) Los documentos publicados pueden ayudar a que los jornaleros agrícolas hagan conciencia de su situación, una vez que dispongan de una explicación racional como ésta.
- c) Elaboración de tesis de maestría.

#### **e. Identificación, análisis, fichado y codificación de fuentes de información**

En estos pasos metodológicos se identifican las fuentes de información que pueden ser libros, artículos en revistas científicas o diarios, tesis, ponencias, documentos inéditos, entre otros. El uso del esquema de investigación aquí obtiene mucha importancia debido a que indica los ámbitos de indagación. Es decir, *“el esquema de investigación cumple aquí la función de criterio de captación de fuentes de información ya que su contenido expresa las exigencias cognitivas del objeto.”*<sup>16</sup>

El análisis y fichado de las fuentes de información se hace de manera digital, transcribiendo lo relevante a un software de computadora. El fichado se clasifica realizando tres bases de datos: i) el fichero bibliográfico, ii) el fichero hemerográfico y el principal iii) el fichero de fichas de trabajo en el que son incluidos los datos de los textos analizados, las citas textuales, los comentarios parafraseados y las reflexiones generadas en el análisis de las obras.

El fichero bibliográfico contiene los siguientes campos: código, autor, título y subtítulo de la obra, editorial, ciudad, año de publicación, traductor, número de páginas, lengua original, ISBN, contenido y localización de la obra. El fichero hemerográfico contiene los siguientes campos: código, autor, título del artículo, nombre de la revista, editorial, ciudad, año, volumen, número, período, páginas, ISSN, DOI y localización. El fichero de trabajo contiene los siguientes campos: código, autor, título del libro, página, texto, reflexiones y datos de la fuente.

La codificación de fichas bibliográficas, hemerográficas y documentales se realiza confrontando el contenido de la obra con el esquema de investigación, lo cual permite

---

<sup>16</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 20.

identificar los ámbitos de indagación endebles en fuentes de información y reabrir la búsqueda de fuentes de información para cubrir dichas lagunas.<sup>17</sup> Es importante realizar la codificación pues, de lo contrario, puede que sea deficiente el desarrollo de la exposición de resultados debido a que no se cuenta con la suficiente literatura para sustentar los argumentos que se planteen en las tesis.

El diseño de instrumentos para investigación de campo consiste en construir, con base en el esquema de investigación, las herramientas necesarias para obtener los datos o la información que busca cubrir el objeto de investigación, llámese guion de entrevistas, cuestionarios para encuestas u otros. Con esta lógica se elaboró un cuestionario para realizar una encuesta a jornaleros agrícolas de la comunidad de Cumuatillo, Michoacán.

Para determinar el número de la muestra se buscó el total de la población. Según el censo de población y vivienda de INEGI del 2010, en la comunidad había una población de 2839 habitantes. De ellos se restaron los individuos que no contaban con la edad laboral, es decir, la población de 0 a 14 años, las personas de 60 años o más, los discapacitados, los dedicados a otros giros laborales según el INEGI, así como los estudiantes registrados por el INEGI. El total de posibles jornaleros resultó ser de 500, y con base en este número se aplicó una fórmula para calcular el tamaño de muestra, conociendo el tamaño de la población.

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Donde:

n= Número de la muestra

N= Total de la población

Z $\alpha$ <sup>2</sup>= Nivel de confianza al 95%

p= Proporción esperada al 5%

q= Proporción

d<sup>2</sup>= Precisión de error

El total representativo de la muestra obtenida con la aplicación de la fórmula antes mostrada, resultó ser de 109 jornaleros tomados al azar, 42 pertenecientes a la agroindustria y 67 que

---

<sup>17</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 144.

trabajan con pequeños o medianos agricultores de la comunidad. A éstos 109 jornaleros se les aplicó el cuestionario con preguntas cerradas y abiertas. Las preguntas fueron seleccionadas de acuerdo con el esquema de investigación, contando con un total de 60 preguntas.

#### **f. Diseño del esquema de exposición de resultados**

El esquema de exposición de resultados se construye bajo la lógica del objeto conocido.<sup>18</sup> Una vez terminada la investigación y contando con todos los materiales obtenidos de ésta, el investigador cuenta con el conocimiento de la lógica del objeto, de manera que, sin consultar los materiales investigados y basándose en el conocimiento adquirido de la investigación, procede a construir un esquema de exposición, basado en las tesis resultantes de lo investigado.

La exposición de resultados está orientada a mostrar la estructura, la dinámica y las formas que asume un objeto real conocido,<sup>19</sup> por lo que se requiere redactar un discurso sustantivo en el cual se exponga el conocimiento construido del objeto investigado<sup>20</sup> de una forma coherente, racional, sistemática y substancial.

Una vez concluida la investigación, se estructuró el siguiente esquema con el que serán expuestos los resultados de la investigación.

#### *Relaciones sociales y vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala*

1. Los jornaleros agrícolas.
  - 1.1. Proceso histórico que favoreció el proletariado de los jornaleros agrícolas.
  - 1.2. Los jornaleros agrícolas en la ciénaga de Chapala.
2. Relaciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.

---

<sup>18</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 157.

<sup>19</sup> Covarrubias, *Las herramientas*, 101.

<sup>20</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 202.

- 2.1. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región.
- 2.2. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con la agroindustria de la región.
3. Relaciones familiares de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.
  - 3.1. Relaciones de pareja.
  - 3.2. Cuidado de los hijos.
  - 3.3. Relaciones de parentesco.
4. Vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.
  - 4.1. Alimentación.
  - 4.2. Salud.
  - 4.3. Vestido y calzado.
  - 4.4. Recreación
  - 4.5. Prácticas religiosas.
  - 4.6. Vivienda.

Para redactar la exposición de resultados se seleccionaron y codificaron las fichas de trabajo de conformidad con el esquema de exposición. Este paso metodológico tiene la función de agrupar la información de fichas, entrevistas y resultados de los cuestionarios, en cada uno de los aspectos particulares del esquema de exposición.<sup>21</sup> Este paso metodológico puede ser lento y laborioso, debido a que se revisará toda la información recabada de libros, artículos, documentos e investigación de campo, desechando y agrupando fichas de trabajo, cuadros, gráficas, etcétera. Al concluir este proceso se procede a la redacción de resultados, siguiendo el esquema de exposición ya descrito.

---

<sup>21</sup> Covarrubias, *Los senderos*, 164.

## 1. LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS

Se define jornalero agrícola como el sujeto que vende su fuerza de trabajo por un jornal para realizar trabajo agrícola ya sea en campo o en invernaderos, con empresarios agrícolas o en la agroindustria, entendida esta como procesadora de recursos agropecuarios. Jornal es entendido como un día de trabajo, por lo que el tiempo de la jornada laboral es variable y permite la duración del plustrabajo, una vez que el trabajador ha realizado el trabajo necesario para cubrir la cuota pagada por su fuerza de trabajo.<sup>1</sup> Para el capitalista el jornal es salario, y se trata de la cantidad de dinero que el capitalista paga por la fuerza de trabajo para que el jornalero agrícola satisfaga sus necesidades como trabajador y se reproduzca como tal.

El salario es la cantidad de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una tarea determinada. Por tanto, diríase que el capitalista les *compra* con dinero el trabajo de los obreros. Estos le *venden* por dinero su trabajo. Pero esto no es más que la apariencia. Lo que en realidad venden los obreros al capitalista por dinero es su *fuerza* de trabajo. El capitalista compra esta fuerza de trabajo por un día, una semana, un mes, etc. Y, una vez comprada, la consume, haciendo que los obreros trabajen durante el tiempo estipulado.<sup>2</sup>

En lo que se refiere al término fuerza de trabajo es lo que el jornalero agrícola vende como mercancía al capitalismo, haciendo referencia no al trabajo mismo, sino a la capacidad física y mental que el jornalero agrícola tiene para trabajar.<sup>3</sup>

Ahora bien, la fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad vital del obrero, la manifestación misma de su vida. Y esta *actividad vital* la vende a otro para asegurarse los *medios de vida* necesarios. Es decir, su actividad vital no es para él más que un medio para poder existir. Trabaja para vivir. El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida; para él es más bien un sacrificio de su vida. Es una mercancía que ha adjudicado a un tercero. Por eso el producto de su actividad no es tampoco el fin de esta actividad. Lo que el obrero produce para sí no es la seda que teje ni el oro que extrae de la mina, ni el palacio que edifica. Lo que produce para sí mismo es el *salario*.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Karl Marx, *El capital*, Vol. I, El proceso de producción del capital (México: Siglo XXI, 2008), 278.

<sup>2</sup> Karl Marx, *Trabajo asalariado y capital* (Madrid: Fundación Federico Engels, 2003), 78.

<sup>3</sup> Matías García, “Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad,” *Trabajo y Sociedad*, No. 22 (verano 2014): 74.

<sup>4</sup> Marx, *Trabajo asalariado*, 80.

En cuanto al término proletario, éste se define como la clase social de “trabajadores libres” que están separados de los medios de producción y que para conseguir sus medios de vida le es necesario vender su fuerza de trabajo al capitalista.<sup>5</sup> El término proletario se usa más para referir a la clase obrera urbana o industrial. Sin embargo, el capitalismo carece de fronteras y por medio del despojo y la acumulación ha dejado a los campesinos sin tierras, por lo que algunos llaman a esta clase social “proletariado rural”.<sup>6</sup> Referir a los jornaleros agrícolas como proletarios agrícolas generó polémica entre diversos autores en los años 60 y 70 en México. No obstante, esta disputa apuntaba a concebir al campesinado como sujeto a un proceso de proletarización que, debido a las reformas posteriores y a la entrada del Estado mexicano al mercado internacional, se consolidó. Aun así, es determinante el comentario de Luisa Paré: “*La importancia del salario en el ingreso global es lo que permite hablar de un proletariado agrícola, aunque este produzca parte de sus bienes de subsistencia y aunque, de manera espontánea, luche esencialmente por la tierra.*”<sup>7</sup>

En los años 70 en México la agricultura de autoconsumo era practicada en mayor medida entre los jornaleros agrícolas; actualmente no alcanza a cubrir todas las necesidades del trabajador. Al nombrar jornaleros agrícolas o proletarios agrícolas, se hace referencia a todos aquellos que estén despojados de medios de producción y que para subsistir tienen que vender su fuerza de trabajo como una posesión, por lo que ejidatarios o productores quedan excluidos de dicha categoría.

El jornalero agrícola es entonces un obrero y a su vez proletario agrícola debido a que son trabajadores libres dispuestos a vender su fuerza de trabajo por ser lo único que poseen, por lo que para fines de esta investigación jornalero agrícola o proletario agrícola se usarán indistintamente.

---

<sup>5</sup> Luisa Paré, *El proletariado agrícola en México ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* (México: Siglo XXI editores, 1988), 57.

<sup>6</sup> Vladimir Ilyich Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (México, Ediciones cultura popular, 1971), 163.

<sup>7</sup> Luisa Paré, *El proletariado*, 47.

## 1.1. La formación histórica del proletariado y de los jornaleros agrícolas

Para comprender el proceso de proletarización de los campesinos y las consecuencias y cambios en las relaciones familiares y vida cotidiana como jornaleros, es necesario conocer el proceso transicional que puede ser planteado de manera interrogativa en el enunciado siguiente: ¿Cómo es que los sujetos han pasado de ser miembros de una comunidad propietaria a individuos despojados, cosificados y proletarizados? Así lo plantea Childe: “Este sistema económico que hizo del dios un gran capitalista y terrateniente, convirtiendo su templo en un banco urbano, se originó, evidentemente, en una remota época prehistórica.”<sup>1</sup>

Todos los modos de producción tienen una condición objetiva común para operar: la naturaleza. Marx lo llama el gran *laboratorium*<sup>2</sup>: el reservorio de materias primas, el arsenal que provee tanto el medio de trabajo, como la residencia misma de la entidad comunitaria. En la comunidad primitiva el hombre se comportaba respecto a la naturaleza como parte de ella, como un proceso natural que se da en la propiedad de la comunidad otorgada por obtener de ella los satisfactores; en ese territorio habitado por la comunidad el individuo trabaja por y para su comunidad como parte de un todo, pero sin tener propiedad individual del suelo ni conciencia de su existencia como individuo.<sup>3</sup>

La comunidad primitiva es el contenido de la visión utópica de la primitiva comunidad judeocristiana, debido a que las necesidades de la comunidad son las necesidades de cada uno de sus miembros, haciéndose llamar a sí mismos: cuerpo. Sin embargo, en el devenir del proceso histórico, de ser parte de un todo el hombre se ha colocado en el centro de todo, como parte de su capacidad para transformar al mundo,<sup>4</sup> deteriorando la naturaleza y destruyendo la entidad comunitaria. Muchos piensan que al utilizar la naturaleza como un “recurso” se ha beneficiado a la sociedad, pero ese “beneficio” ha disuelto la comunidad y

---

<sup>1</sup> Vere Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización* (México: FCE, 1981), 189.

<sup>2</sup> Karl Marx y Eric J. Hobsbawm, *Formaciones económicas precapitalistas* (México: Siglo XXI editores, 2009), 69.

<sup>3</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 81.

<sup>4</sup> Miriam Alfie, Yolanda Castañeda, Michelle Chauvet y Yolanda Massieu, “El desarrollo sustentable: ¿una opción para mejorar la calidad de vida de los campesinos?”, en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Vol III. El acceso a los recursos naturales y el desarrollo sustentable, coords. Hubert Carton Grammont y Héctor Tejera Gaona (México: INAH-UAM-UNAM-Plaza, 1996), 262.



constituido al individuo. Aún existen grupos sociales viviendo en la entidad comunitaria con distintos grados de desarrollo, conviviendo al mismo tiempo con los diferentes modos de producción conocidos hasta ahora.

El comportamiento del trabajo respecto al capital se comprende al estudiar el proceso histórico de desarrollo de la humanidad. En el proceso histórico los estadios y formas pueden convivir unas con otras, por lo que la aparición de uno de ellos no abole a los otros. Para que exista la venta de fuerza de trabajo es necesaria la preexistencia del capital y del capital como propiedad. La propiedad en la entidad comunitaria no era concebida como lo es ahora. El hombre comunitario tiene una estrecha relación con la naturaleza, sintiéndose parte de ella y por lo tanto indiferenciado. La naturaleza se le presenta como su exterioridad proveedora de satisfactores. La naturaleza no puede ser de su propiedad porque él es naturaleza. Cuando esta relación hombre-naturaleza se disuelve se da el paso al primer estadio histórico,<sup>5</sup> a la condición de producción, a ser el propietario de la naturaleza. El ser propietario tiene relación con las condiciones que favorezcan su explotación como el clima, las propiedades del suelo, etcétera<sup>6</sup>, permitiendo el apropiamiento de espacios que son un medio de subsistencia por la producción que generan.

*“Al transformar la naturaleza exterior, se transforma a sí mismo y, al socializar la naturaleza, socializa también sus condiciones de vida.”*<sup>7</sup> El hombre deviene con la naturaleza de la cual es parte y en un momento comienza a concebirla y utilizarla como “recurso natural”. La naturaleza deja de ser orgánica a él mismo y se torna exterior, distinta y ajena a él; la manipula como su otredad, transformándola en un medio de subsistencia y sustento de las relaciones que entabla con otros miembros de la comunidad, hasta convertirse en individuo, en propietario individual.

La ruptura hombre-naturaleza se realiza en el primer estadio de la humanidad y genera las condiciones para el segundo estadio. El primer estadio conlleva la disolución de relaciones, entrando así, a un sistema de corporaciones por medio de oficios, en donde el propietario trabaja y la comunidad deja de aparecer de forma natural, pasando a un segundo

---

<sup>5</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 98.

<sup>6</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 82.

<sup>7</sup> Francisco Covarrubias Villa, *La cosificación del hombre en el régimen capitalista, la enajenación subjetiva como sustrato necesario para la reproducción de la sociedad capitalista* (Saarbrücken, Alemania: Academia Española, 2012), 72.

plano. En el segundo estadio el propietario que trabaja es quien tiene los medios necesarios para sobrevivir en cuanto propietario.<sup>8</sup> La disolución de relaciones puede distinguirse desde los aspectos laborales hasta los familiares, como sucedió en el proceso de disolución de relaciones que generó la ruptura de las gens.<sup>9</sup> La disolución de relaciones laborales se percibe en la división del trabajo por cualidades individuales entre los miembros de la gens, favoreciendo el nacimiento de las futuras clases sociales. Este segundo estadio prepara las condiciones para que se acreciente el trueque y después la manufactura feudal y la usura.

En el tercer estadio el sujeto se comporta como: “*propietario sólo con los medios de subsistencia, [...] dados como condición natural del sujeto que trabaja, sin comportarse con el suelo ni con el instrumento ni tampoco con el trabajo mismo como algo propio.*”<sup>10</sup> En este estadio aparecen los trabajadores y los recursos ocupados, y suele representarse con el modo de producción feudal. El señor feudal era el dueño de ciertos campos en donde su servidumbre por medio de su trabajo y sin poseer el suelo en el que trabajaba, ofrece su fuerza de trabajo al señor feudal para subsistir. O bien, otro ejemplo es el esclavismo.<sup>11</sup> El esclavo trabajaba para su amo a cambio de subsistencia. En palabras marxistas, tanto la servidumbre, como los esclavos eran individuos que en acto ya eran obligados a ofrecer lo único que poseían para la producción, su fuerza de trabajo.

La humanidad ha devenido en entidad comunitaria, esclavismo, feudalismo y capitalismo: “*El proceso histórico consistió en la separación de elementos hasta entonces ligados: por consiguiente, su resultado no consiste en que uno de los elementos desaparezca, sino en que cada uno de ellos aparezca en una relación negativa con el otro, el trabajador libre (en cuanto posibilidad), por un lado, el capital (en cuanto posibilidad), por el otro.*”<sup>12</sup> Esta separación hombre-naturaleza, hombre-trabajo y hombre-subsistencia, dejan al

---

<sup>8</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 99.

<sup>9</sup> La gens era un grupo de personas que actuaban y vivían juntos de acuerdo con las normas de la comunidad. Originalmente, la descendencia se establecía por línea consanguínea materna. Así todos los descendientes de la línea materna eran parte de la misma gens. Para formar otra gens algunos miembros de una gens procreaban con otra gens dando lugar a una nueva gens. Las situaciones morales o la monogamia no eran parte de las ideas de la gens. (Maurice Bloch, *Marxism and Anthropology: The History of a Relationship* (Oxford: Routledge, 2013), 59.

<sup>10</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 99.

<sup>11</sup> “La esclavitud es la primera forma de explotación, la forma propia del mundo antiguo. Le suceden la servidumbre medieval y el trabajo asalariado de los tiempos modernos. Estas son las tres grandes formas de sometimiento características de las tres grandes épocas de la civilización.” Frederich Engels, *El origen de la familia, la producción y el estado*” (Madrid, España: Fundación Federico Engels, 2006), 190.

<sup>12</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 104.

trabajador libre separado de sus condiciones objetivas de existencia: hombre-naturaleza-comunidad y genera las condiciones adecuadas para la formación de capital.

Hobsbawm establece tres condiciones para la existencia del desarrollo capitalista: i) hacer de la tierra una mercancía, ii) proveer los medios necesarios para que los compradores más competentes aprovechen las tierras que se encontraban en bancarrota o que eran comunales, para poder así generar recursos productivos y, iii) que los campesinos se convirtieran en una clase libre y dispuesta a ser explotada, compuesta por todos aquellos que no pudieron ser burgueses, para que pudieran así vender su fuerza de trabajo a la burguesía agraria.<sup>13</sup>

El suelo y el trabajador libre son presupuesto del capital. Son mercancía en el modo de producción capitalista y generadores de plusvalor. La acumulación en el sistema capitalista se realiza despojando al trabajador de la propiedad de los medios de producción y del plusvalor que genera aprovechando la diferencia entre el precio de la fuerza de trabajo y el trabajo. El trabajador se vuelve poseedor exclusivamente de su fuerza de trabajo, la cual es vendida por un salario que le permita subsistir. Antes del régimen capitalista se dio la disolución del hombre colectivo en individuo y a él se debe la educación embrutecida, la seducción del consumo, la religión como abrazo de las situaciones desalentadoras, los deseos de acumulación de capital y la identificación del valor de los bienes con el valor del individuo. El capitalismo ha llegado hasta lo más íntimo del sujeto, constituyendo su identidad con los bienes que posee, haciéndole creer hombre libre porque supuestamente puede vender su fuerza de trabajo al mejor postor y elegir los objetos que adquiere y consume.

El capitalismo se define como:

...un sistema expansionista en el que todo es interpretado como materia prima para el proceso de producción de valor y plusvalía. Si no es útil, y en la medida en que no pueda satisfacer esta necesidad, la materia prima será considerada inútil, sin valor y, por lo tanto, un objeto inadecuado para la valorización capitalista. Al separar los recursos que poseen valor de aquellos que son inútiles, la integridad de la naturaleza será inevitablemente desintegrada; proceso que anticipa su destrucción.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Erick Hobsbawm, *The age of revolution* (Londres: Veiuenfei D and Nicolson, 1962), 80-81.

<sup>14</sup> Elmar Altvater, “¿Existe un marxismo ecológico?” en *La teoría marxista hoy, problemas y perspectivas*, coords. Atilio A. Boron, Javier Amadeo y Sabrina González (Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2006), 262.

El capitalismo acapara y desecha constantemente y las clases sociales<sup>15</sup> son consustanciales a la organización económica de éste. El modo capitalista de producción tiene como fundamento la propiedad privada de los medios de producción, por lo que la burguesía acapara el territorio, despoja a los sujetos de la condición para efectuar trabajo y los convierte en proletarios.<sup>16</sup> El proletariado es explotado por no poseer capital y obligado a vender su fuerza de trabajo, por lo que, quién no posee fuerza de trabajo es excluido y en lugar de beneficiar a la producción del capital, la estorba.

Los campesinos se han convertido en la clase mayoritaria, necesaria y marginada en los países subdesarrollados. Han sido despojados de su condición de trabajo, ya sea porque se las quitaron o simplemente porque nacieron sin ella. Tal es el caso del Alto Cauca en Colombia donde la agroindustria ha instalado modelos de acumulación por despojo; con ello, “...*el creciente empobrecimiento de los hogares, debido a la explotación capitalista del trabajo y de las tierras de estas comunidades, ha llevado a una vasta población a emplearse en la agroindustria y/o a migrar hacia las ciudades desempeñando todo tipo de actividades en la economía informal.*”<sup>17</sup>

El modo de producción capitalista ha trascendido a las naciones y se ha vuelto transnacional. Otro ejemplo es El Ejido de la provincia de Almería y en la provincia de Alicante, España,<sup>18</sup> en donde un gran segmento de suelo es altamente explotado en la producción hortícola y frutícola y los jornaleros que trabajan en esa zona agroindustrial viven en condiciones precarias con salarios bajos y sobreexplotación.<sup>19</sup> Las condiciones de

---

<sup>15</sup> “Nosotros definimos provisionalmente, a las clases sociales de la forma siguiente: son grandes *grupos* de personas que integran un *sistema asimétrico no exhaustivo* dentro de una estructura social dada, entre los cuales se establecen *relaciones de explotación, dependencia y/o subordinación*, que constituyen unidades relativamente *poco permeables* (escasa movilidad social vertical), que tienden a distribirse a lo largo de un *continuum estratificado* cuyos dos polos opuestos están constituidos por oprimidos y opresores, que desarrollan en algún momento de su existencia histórica formas propias de ideología (sea de manera no sistematizada y rudimentaria o con plena conciencia de sí) que expresan directa o indirectamente sus intereses comunes, y que se distinguen entre sí.” Roger Bartra, *Estructura agraria y clases sociales en México* (México: ERA, 1978), 151.

<sup>16</sup> Óscar Arévalo, *¿Qué es el socialismo científico?* (México: Cartago, 1983). 66.

<sup>17</sup> Irene Vélez Torres, Daniel Varela Corredor, Sandra Rátiva Gaona y Andrés Salcedo Fidalgo, “Agroindustria y extractivismo en el Alto Cauca. Impactos sobre los sistemas de subsistencia afrocampesinos y resistencias (1950-2011)”, *Revista CS*, No. 12 (julio-diciembre 2013): 159.

<sup>18</sup> Claudinei Da Silva Pereira, José Daniel Gómez López y Antonio Nivaldo Hespanhol, “Políticas de desarrollo rural en la provincia de Alicante (España)”, *Mundo Agrario* 17, No. 36 (diciembre 2016): 18.

<sup>19</sup> Francisco Entrena Durán y José Francisco Jiménez Díaz, “Reacciones y protestas de agricultores e inmigrantes en El Ejido: un municipio español inserto en las dinámicas de la globalización”, *Mundo Agrario* 17, No. 34 (abril 2016): 7-9.

apropiación del suelo por las agroindustrias y la situación precaria de los jornaleros agrícolas se da en Uruguay<sup>20</sup>, la Pampeana<sup>21</sup> y la Plata<sup>22</sup> en Argentina, en Chile,<sup>23</sup> Brasil, México y demás países, en su mayoría, subdesarrollados. La clase social a la que pertenecen los jornaleros agrícolas es la proletaria y muestra que el modo de producción capitalista tiende a su universalización, es decir, a la conversión de los satisfactores en mercancía y a su establecimiento en todo el planeta como modo de producción.

La división internacional del trabajo agrícola responde claramente a la política de globalización en la cual, con el fin de salir de la crisis y recuperar la tasa de ganancia, el capital hace uso de la explotación y la dependencia de los países en desarrollo. La vieja división del trabajo agrícola que se visualiza en los países desarrollados en la industria y en el campo es sustituida por una nueva donde los primeros tienen un papel relevante dentro de la producción agrícola mundial.<sup>24</sup>

Al respecto dice Stavenhagen:

...uno de los aspectos característicos de la implantación del capitalismo en los países subdesarrollados es la transformación de una agricultura de subsistencia en agricultura comercial para la exportación. El establecimiento del monocultivo comercial en gran escala en los países tropicales (caña de azúcar, cacao, algodón, café, etc.) es inseparable de la apropiación individual de la tierra. Este proceso, que ha transformado profundamente las estructuras sociales tradicionales dondequiera que ha tenido lugar, también ha dado lugar al surgimiento de nuevas categorías sociales de campesinos y constituye un aspecto esencial de la formación de nuevas clases sociales.<sup>25</sup>

La universalización del modo de producción capitalista es la causa de que los campesinos se enlisten en las filas del proletariado, vendiendo su fuerza de trabajo a los empresarios agrícolas o a la agroindustria. La universalización del capitalismo trae consigo la inconciencia del sujeto respecto a la clase social que pertenece y al trabajo que desempeña,

---

<sup>20</sup> Joaquín Cardeillac Gulla y Agustín Juncal Pérez, “Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay”, *Mundo Agrario* 18, No. 39 (diciembre 2017): 10.

<sup>21</sup> Gastón Caligaris, “Transformaciones recientes en el proceso de trabajo en la producción agraria pampeana: límites y potencialidades del proceso de ‘sojización’”, *Trabajo y sociedad*, No. 27 (invierno 2016): 425-446.

<sup>22</sup> García, “Fuerza de trabajo”, 68.

<sup>23</sup> Carlos Rodríguez Garcés, Julia Fawaz Yissi y Johana Muñoz Soto, “Transformaciones demográficas y del mercado del trabajo en el espacio rural chileno”, *Mundo Agrario* 17, No. 36 (diciembre 2016): 1-13.

<sup>24</sup> Agustín Ávila Romero, Matías Carámbula Pareja, Adriano Rodrigues de Oliveira, León Enrique Ávila Romero y Miguel Ángel Pinkus Rendón, “Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil”, *Argumentos* 30, No. 83 (enero-abril 2017): 1.

<sup>25</sup> Rodolfo Stavenhagen, *Las clases sociales en las sociedades agrarias* (México: ERA, 1973), 67.

haciendo creer que el resultado de su trabajo es el salario que percibe<sup>26</sup> y creando un sujeto que cree ingenuamente que ganará más si trabaja más y que llegará el día en que pase a formar parte de la clase capitalista.

...la naturaleza de la producción capitalista puede obscurecer el hecho de la explotación, aun cuando establezca la primacía de los intereses económicos. Ni el esclavo ni el siervo pueden tener ninguna duda de que trabajan en todo o en parte para el beneficio de otro hombre; pero el asalariado no puede percibir de un modo igualmente directo el que otros se apropian una parte de su trabajo.<sup>27</sup>

Se tiene la creencia de que cuando el capitalismo toca una región la lleva al desarrollo,<sup>28</sup> cuando en realidad se trata de un cerdo voraz que devora cuanto “recurso” y sociedad se le ponga enfrente, debido a que cambia las relaciones sociales y destruye la cultura de la región en la que se establece. Es decir, si en una región, la sociedad que la habita lleva relaciones socioeconómicas más cercanas a lo que pudiera ser la entidad comunitaria, como los pueblos indígenas que trabajan en propiedad comunal, practicando el autoconsumo y la producción agropecuaria familiar, se instalara una agroindustria procesadora de aguacate, debido a que el clima, el agua y el suelo es favorable y comenzará a acaparar tierras por medio de terceros y generará una alza en los precios de venta del aguacate, precios que los productores de autoconsumo jamás alcanzarán. La agroindustria terminará absorbiendo a los productores de autoconsumo como trabajadores, trayendo consigo ciertas “ventajas” para el ahora jornalero agrícola, debido a que con el salario tendrá acceso a nuevos objetos que seduzcan y satisfagan sus “necesidades”, pero también que lo embrutezcan adecuándolo al modo de producción en el que ya está inmerso.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Francisco Covarrubias Villa, *La generación histórica del sujeto individual* (México: Secretaría de Educación Pública-UPN, 2002), 116.

<sup>27</sup> Thomas Bottomore, “Estructura de clase y consciencia social”, en *Aspectos de la historia y la consciencia de clase*, coord. István Mészáros (México: UNAM, 1973), 71.

<sup>28</sup> “El desarrollo, en el sentido correcto del término, implica una toma de consideración de la *base*, es decir, de lo que está latente en un grupo y que precisamente se debe desarrollar: su lengua, su temperamento, su cultura, su autonomía, todo lo que da ritmo y significado al esfuerzo colectivo. Pues bien, la concepción predominante del desarrollo no integra ese dinamismo más que como un medio al servicio de un proceso cuya orientación y cadencia están sometidos a cálculos que, a su vez, están determinados por la limitación del modelo industrial y el mecanismo general de la competencia.” Jean-Marie Domenach, “Crisis del desarrollo, crisis de la racionalidad”, en *El mito del desarrollo*, coords. Jacques Attali y Candido Mendes (Barcelona: Kairós, 1980), 23-24.

<sup>29</sup> Francisco Covarrubias Villa, Alejandra Ojeda Sampson y Ma. Guadalupe Cruz Navarro, “La sustentabilidad ambiental como sustentabilidad del régimen capitalista,” *Ciencia ergo sum* 18, No. 1 (marzo-junio 2011): 99.

El encanto producido por el dinero en el trabajador, que en el feudalismo desconocía su poder, surte un efecto mágico en el emergente proletario que ve en él la posibilidad de poseerlo todo. Al no contar el antiguo artesano convertido en obrero, con otra forma de adquisición de dinero que no fuera su trabajo, el esfuerzo desarrollado por él en la producción pone en mira la posesión de un volumen considerable de ese objeto que lo sacará de su situación de trabajador.<sup>30</sup>

El tiempo del jornalero agrícola que era empleado en otras labores, ya sean domésticas, familiares o de recreación, está ocupado en cubrir esas “necesidades” consumiéndole la mayor parte del tiempo libre, pero también, estas “necesidades” consumen el salario que obtiene al vender su fuerza de trabajo, de tal manera que el día que pase a una necesidad de mayor importancia y al no contar con el capital para compensarla, el jornalero se verá en la necesidad de vender algo que posea, llámese solar, parcela ejidal, lo que tenga, a un capitalista,<sup>31</sup> como lo señala Erick Hobsbawn en la acumulación orginaria de capital.<sup>32</sup> Esta situación es por la que pasa, pasó y seguirá pasando México debido al modo de producción capitalista.

En México como en otros países pobres, el modo de producción capitalista identifica el “desarrollo” con el crecimiento de la industria, en tanto concibe la producción agrícola de autoconsumo con el atraso. En el sector agrícola se dio una inversión emergente de capital, subsidios e incentivos que introdujeron la tecnificación e industrialización al agro mexicano dirigido a la exportación internacional. Como era de esperarse los pequeños agricultores y los agricultores de autoconsumo que en su mayoría producían granos básicos, fueron replegados por la agricultura tecnificada con criterios trasnacionales, preparando su introducción al proletariado agrícola.<sup>33</sup>

La agricultura de pequeños productores, no cuenta aún con los instrumentos adecuados para ajustar su lógica productiva a esos nuevos protocolos dictados por el mercado y los consumidores; la calidad sanitaria, la preparación de los alimentos, el envasado y etiquetado y su comercialización, para tener acceso y posicionarse en los segmentos agroalimentarios.<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> Covarrubias, *La generación*, 112.

<sup>31</sup> Jaime Labastida, *Producción, ciencia y sociedad: Descartes desde Marx* (México: Siglo XXI, 2016), 44.

<sup>32</sup> Hobsbawn, *The age of revolution*, 80-81.

<sup>33</sup> Marcela Amaro-Rosales y Rebeca de Gortari-Rabiela, “Policies of technological transfer and innovation in the mexican agricultural sector”, *Agricultura, sociedad y desarrollo* 13, No. 3 (julio-septiembre 2016): 452.

<sup>34</sup> José Sergio Escobedo Garrido y José Alfredo Benítez Vázquez, “Agronegocios con maíz azul frente a emigración y desarrollo local,” *Revista Mexicana de Agronegocios* 33 (julio-diciembre 2013): 618.

Los campesinos “*en su lucha por sobrevivir dentro del mercado global, muchas de las poblaciones rurales del mundo están condenadas a la marginalidad y a la pobreza permanente.*”<sup>35</sup> Los campesinos permanentemente están expuestos a la explotación por el capitalista al concebirlo como un “recurso” y al cual Marx lo llama: “*ejército industrial de reserva*”<sup>36</sup>, es decir, jornaleros agrícolas en potencia.

---

<sup>35</sup> David Barkin, *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible* (México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo, 1998), 2.

<sup>36</sup> Karl Marx, *El capital*, Vol. III, El proceso de producción del capital (México: Siglo XXI, 2009), 782-797.



## 1.2. Los jornaleros agrícolas en la ciénaga de Chapala

El proceso histórico que generó las condiciones para la proletarización de los jornaleros agrícolas en la ciénaga de Chapala data de siglos anteriores. La primera la ocupación de las riberas del lago fue por el ganado español, luego la creación de haciendas, después la desecación del lago y luego la repartición de tierras, el caciquismo, la reforma constitucional del artículo 27 en 1992 y la inversión extranjera. Digamos que fue el caldo que preparó la proletarización de jornaleros y el proceso de desaparición del campesinado.

En cada región y en cada entidad se han forjado identidades y expresiones culturales propias, fenómeno relacionado con la implantación y el desarrollo del capitalismo; las regiones reproducen la cultura política mexicana, pero con diferentes actores, con prácticas y actitudes singulares que configuran culturas políticas regionales específicas.<sup>37</sup>

Lo que es actualmente la ciénaga de Chapala forma parte de lo que antes era un enorme lago denominado por los españoles Mar Chapálico. Abarcaba desde Aguascalientes hasta lo que es ahora el lago de Cuitzeo y Pátzcuaro hace aproximadamente 38,000 años según las pruebas de carbono 14. Ya en la época de la conquista (1519-1521), las orillas del lago llegaban a la ciudad de Sahuayo, Pajacuarán y Villamar. Era una zona de inundación total en tiempo de lluvias con islotes pequeños y pantanos en tiempos de secas.<sup>38</sup>

La ciénaga de Chapala es un área compartida entre los estados de Jalisco y Michoacán. Se encuentra localizada geográficamente en la esquina noroeste del Estado de Michoacán y al sureste del Estado de Jalisco, a 120 kilómetros al sureste de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y a 2 kilómetros al sur de la ciudad de La Barca, Jalisco. En la parte sur y sureste de la ciénaga se encuentran situados los pueblos de Pajacuarán y Venustiano Carranza, las ciudades de Jiquilpan y Sahuayo y la tenencia de La Palma, Michoacán. Los municipios que la constituyen en Michoacán son: Cojumatlán de Régules, Venustiano

---

<sup>37</sup> Pablo Elías Vargas González, *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1993), 135.

<sup>38</sup> Francisco Covarrubias Villa, Ma. Guadalupe Cruz Navarro y Alejandra Ojeda Sampson, “El paisaje prehispánico de la ciénaga de Chapala”, *Tecsisatl: revista de economía y sociedad de México* 1, No. 4 (junio 2008): s/n.

Carranza, Briseñas, Vista Hermosa, Pajacuarán, Ixtlán de los Hervores, Jiquilpan, Sahuayo y Villamar.<sup>39</sup>

Los pequeños asentamientos prehispánicos de la ciénaga de Chapala antes de la llegada de los españoles estaban basados en un modelo más apegado a la entidad comunitaria, debido a que tenían su actividad productiva al ritmo de la naturaleza, además de que seguramente no existían las clases sociales y coexistía un modelo de producción colectivo de trabajo, aunque tributario.<sup>40</sup> Podría decirse que la agricultura practicada en los asentamientos prehispánicos alrededor del lago de Chapala era de subsistencia, ya que se cultivaba frijol, chile, maíz y calabaza, aunque la caza y la pesca era el principal alimento.<sup>41</sup>

La conquista de México y de América impuso el modo de producción capitalista y procedió a “...la destrucción definitiva de las sociedades autóctonas y su transformación total o parcial”<sup>42</sup>, así como a la explotación de los recursos naturales del continente, y el lago de Chapala no fue la excepción. Los indígenas que habitaban la zona, vivieron un cambio substancial en su cultura y cosmovisión debido a que los “nacientes señores feudales” de la Nueva España, los despojaron de sus tierras y labores, y sumado a ello, los formaron y emplearon como ganaderos, constructores, herreros, carpinteros, entre otros oficios, en lo que después se llamarían haciendas.<sup>43</sup>

El proceso de acaparamiento de la tierra en la Ciénega de Chapala, comenzado en la segunda mitad del siglo XVI, llegó a su plena en los comienzos del XVIII. De ellos nos dan prueba, [...] los numerosos títulos de propiedad que, presente en su hacienda de Guaracha, en octubre de 1712, entregó el capitán Fernando Antonio Villar Villamil al funcionario comisionado para proceder a los trámites de posesión y composición sobre sus haciendas recientemente adquiridas, de parte de los Salceda Andrade.<sup>44</sup>

---

<sup>39</sup> Adriana Sandoval-Moreno y María Antonieta Ochoa-Ocaña, “Grupos locales, acceso al agua y su problemática de contaminación en la Ciénega de Chapala, Mich.,” *Economía, sociedad y territorio* X, No. 34 (2010): 687.

<sup>40</sup> Covarrubias, Cruz y Ojeda, “El paisaje”, s/n.

<sup>41</sup> Carlos Ortiz Segura, “Todo tiempo pasado fue mejor, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su Ciénega”, *Gazeta de Antropología* 17, No. 26 (2001): 2.

<sup>42</sup> Stavenhagen, *Las clases*, 89.

<sup>43</sup> Pedro Damián Loeza Lara, Rubén Darío Ramírez Sánchez y Mario Alberto Reyes Téllez, “La Ciénega de Chapala, Michoacán: Cambios y permanencias en la construcción regional”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* XXXVI, No. 142 (primavera 2015): 244.

<sup>44</sup> Heriberto Moreno García, *Haciendas de tierra y agua* (México: El colegio de Michoacán, 1989), 130.

El proceso de despojo de la propiedad comunal de los indígenas y su paso a jornaleros de los españoles se resume con la siguiente cita de Heriberto Moreno “...*las vacas se comieron a los indios*”<sup>45</sup>, demostrando que para la producción de capital es necesario desaparecer la propiedad colectiva de la tierra, invertir en ella y someter a los sujetos despojados a ofrecer su fuerza de trabajo a cambio de un jornal, “*más parece que los indios desposeídos se fueron incorporando a los trabajos del español en calidad de jornaleros asalariados.*”<sup>46</sup>

Ya durante el siglo XVIII existían dos categorías de trabajadores que fungían como empleados en las haciendas: los permanentes que eran pagados por mes y los estacionales que eran remunerados por día.<sup>47</sup> Así, los indígenas comenzaron a ser parte del modo de producción capitalista desde la llegada de los españoles al lago de Chapala. Puede pensarse que los indígenas proletarios dejaron de serlo al final de periodo independentista, sin embargo, la posguerra aumentó la producción agroganadera, lo que significó que los indígenas y ahora mestizos participaran más arduamente en el proceso de producción agropecuaria en las haciendas de la región, sólo que en otras manos.<sup>48</sup>

Las haciendas fundadas desde la conquista continuaron sin cambios drásticos hasta la época porfiriana. En el porfiriato se incrementó la producción agrícola debido a las nuevas vías de comunicación y a la tecnificación del cultivo de la tierra. En la región del lago de Chapala el pilar de la organización socioeconómica era la Hacienda de Guaracha, debido a su producción ganadera, industrial y comercial, convirtiéndose así en una empresa capitalista de la región que requería fuerza de trabajo para ser productiva.<sup>49</sup>

Con la propuesta de desecación de la laguna de Chapala hecha por Manuel Cuesta Gallardo, gobernador en turno del estado de Jalisco y aprobada por Porfirio Díaz, se dio el tiro de gracia que se requería para que la región del entonces lago de Chapala se capitalizara por completo. Dicha propuesta consistió en desecar parte de la laguna de Chapala con la construcción de un bordo de aproximadamente veinte kilómetros de largo y tres y medio metros de altura, que va desde la Palma, Michoacán hasta Jamay, Jalisco, en lo que se conoce

---

<sup>45</sup> Moreno, *Haciendas*, 166.

<sup>46</sup> Moreno, *Haciendas*, 131.

<sup>47</sup> Claude Morin, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII, Crecimiento y desigualdad en una economía colonial* (México: FCE, 1979), 259.

<sup>48</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénega de Chapala”, 245.

<sup>49</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénega de Chapala”, 246.

como Maltaraña.<sup>50</sup> Este proyecto de desecación implicó la contención del río Duero y lo integró al cauce del río Lerma aguas arriba.<sup>51</sup> El proyecto desecó el lago y dejó tierras con potencial cultivable; se habla de 40,000<sup>52</sup> a 80,000<sup>53</sup> ha, que fueron cedidas por el gobierno federal a empresarios de Jalisco y Michoacán ligados a la hacienda de Guaracha, fortaleciendo su poderío, el caciquismo y la producción, manteniendo así la vida precaria de los ya jornaleros agrícolas de los hacendados y empresarios. Por esas circunstancias, Jiquilpan se constituyó en un importante centro de servicios administrativos y civiles en la región, Sahuayo, en cambio, se mantuvo como centro comercial por su cercanía con la laguna de Chapala.<sup>54</sup>

La tierra desecada del lago se convirtió en mercancía y pronto estuvo en manos de hombres preocupados por generar capital de los “recursos naturales” que se crearon y despojaron, convirtiendo a la masa poblacional de indígenas, pescadores y mestizos en jornaleros libres con necesidad de vender su fuerza de trabajo al nuevo sector agrícola que se comenzaba a abrir.<sup>55</sup>

Durante el periodo revolucionario se dio paso al proyecto ejidal, sin embargo, los diversos gobernantes del periodo posrevolucionario no dieron solución a la repartición de los ejidos en la ciénaga de Chapala, por lo cual la estructura agraria que se tenía antes de la revolución se mantuvo sin cambios trascendentales en la ciénaga. Fue hasta el gobierno del presidente de la república Lázaro Cárdenas del Río que se dismanteló la hacienda de Guaracha y se promovió la actividad agrícola. La acción principal para la promoción de la actividad agrícola en la región fue el reparto masivo de tierras, con lo que la forma ejidal se convirtió en la forma de tenencia predominante en la ciénaga de Chapala.<sup>56</sup> Sin embargo, la

---

<sup>50</sup> Gobierno del Estado de Jalisco, “Chapala”, *Comisión Estatal del agua Jalisco*, 2020 en <https://www.ceajalisco.gob.mx/contenido/chapala/>.

<sup>51</sup> Brigitte Boehm Shoendube, “Agua, Tecnología y Sociedad en la cuenca Lerma Chapala. Una historia regional global”, *Nueva Antropología* 19, No. 64 (abril 2005): 111-112.

<sup>52</sup> Juan Manuel Durán Juárez, “Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénaga de Chapala”, en *Migración en el Occidente de México*, coord. Luis González y González (Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1988), 240.

Francisco Gabriel Montes Ayala, *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad* (Sahuayo Michoacán: Presidencia Municipal de V. Carranza, H. Ayuntamiento Constitucional 90-92, 1991) 65.

<sup>53</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénaga de Chapala”, 246.

<sup>54</sup> Francisco Covarrubias Villa y Alejandra Ojeda Sampson, *Poblamiento y agricultura en la Ciénaga de Chapala* (Zamora, Michoacán: Instituto de Investigaciones Sociales y Humanas, Instituto Politécnico Nacional, 2009), 28-29.

<sup>55</sup> Paré, *El proletariado agrícola*, 21.

<sup>56</sup> Covarrubias y Ojeda, *Poblamiento*, 38.

desaparición de los latifundios promovió en gran medida la pequeña propiedad privada, esto porque las grandes extensiones de tierra pasaron a reducirse en minifundios, haciendo más fácil la apropiación de éstos por parte de la burguesía. *“Se ha dicho que la constitución del ejido, como fruto de la revolución de 1910, ha presentado el triunfo de la propiedad comunal. Esto, si se mira el problema con detenimiento, es una falsedad: el ejido no es una forma de propiedad comunal, sino una forma embozada de pequeña propiedad privada o minifundio.”*<sup>57</sup> Minifundios que no fueron llevados a su máxima expresión debido a que la mayoría de los propietarios no pudo sobrellevarlos y terminó cediéndolos a la burguesía agraria, ya sea por medio de la renta o por su venta, lo que permitió que los “campesinos sin tierra” quedaran libres de ofertar su fuerza de trabajo a los capitalistas. Todo esto demuestra que la acumulación es latente y el proceso histórico en la ciénaga de Chapala permitió, permite y permitirá al modo de producción capitalista adueñarse de la fuerza de trabajo de los trabajadores libres.

Lázaro Cárdenas promueve en cierta medida el desarrollo de la agricultura en la región, sin embargo, como ya se ha visto, consciente o inconscientemente coloca las bases de un renaciente modo de producción capitalista en la ciénaga de Chapala y el campo mexicano. *“Un proceso revolucionario destruye a la antigua economía terrateniente, a las formas de gran propiedad y a los sistemas de servidumbre, dando paso al desarrollo de la pequeña hacienda campesina, la que a su vez progresivamente se irá descomponiendo ante el embate del capitalismo.”*<sup>58</sup>

Con el reparto agrario se crearon instituciones y servicios públicos como el Banco Nacional de Crédito Ejidal (BNCE) y la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera S.A. (ANAGSA), se construyó el tramo carretero México-Guadalajara, entre otras obras que impactaron de manera significativa en la región, lo cual permitió a los interesados<sup>59</sup> adquirir

---

<sup>57</sup> Bartra, *Estructura*, 129.

<sup>58</sup> Bartra, *Estructura*, 16.

<sup>59</sup> Es difícil hablar de campesinos en ese contexto ante la carencia de pertenencia a la naturaleza y por el autoconsumo, pero también porque eran infantes en el nuevo proceso de producción de sus tierras y estaban lejos de lo que fue la entidad comunitaria. Además, por el hecho de ser trabajadores de las haciendas, en donde el proceso de trabajo era seccionado y elegido por sujetos distintos al trabajador, no les permitía conocer el proceso integral del cultivo de tierras a los jornaleros de las haciendas. Por otro lado, no todos los que recibieron tierra, tenían algún contacto con ella, por lo que no se les podría llamar campesinos. Sin embargo, en el momento en que los interesados tuvieron sus terrenos ejidales es posible que algunos campesinos emergieran de ello, construyendo el campesinado que se añora en la actualidad. *“...el campesinado está formado por los productores independientes que viven básicamente del trabajo de su parcela.”* (Bartra, *Estructura*, 154.)

beneficios por medio de programas asistenciales para cultivar sus tierras con financiamiento del gobierno federal. Algunos ejidatarios aprovecharon los vínculos que tenían con las instituciones de crédito y seguro, consiguiendo así las facilidades para adquirir beneficios suficientes y diversas tecnologías para lograr convertirse en la nueva pequeña burguesía regional.<sup>60</sup> La burguesía agrícola regional tomó una faceta conocida como caciquismo.

Con el ascenso de Lázaro Cárdenas al poder, primero la gubernatura y más tarde la silla presidencial, gracias a su dote de negociador y a su proyecto político, se generalizó la destrucción de las haciendas y se produjo el reparto agrario masivo. La Ciénega de Chapala, como otras regiones del país, saboreó la miel de una “democracia campesina” que quedó truncada terminado el periodo cardenista. Sobre las ruinas de este proyecto democrático se levantó una estructura de poder basada en el autoritarismo: el caciquismo.<sup>61</sup>

El caciquismo fue el sistema de control político de la burguesía agraria en la ciénega de Chapala desde el periodo cardenista y hasta 1965. La cabeza del caciquismo en la ciénega fue el hermano de Lázaro Cárdenas: Dámaso Cárdenas del Río, quién cedió recursos y concesiones a sus seguidores cercanos, como agua para riego, tierras de cultivo, pastizales ejidales, créditos, entre otros. Estas camaraderías fortalecieron las relaciones de poder y eran pagadas por medio de prebendas y recompensas económicas.<sup>62</sup> Las relaciones de poder establecidas por el caciquismo en la ciénega constituyeron un poderoso sector de agricultores capitalistas entre un cúmulo de ejidatarios semiproletarizados y pauperizados, de proletarios agrícolas y jornaleros sin tierra, agravando con esto la acumulación de tierras, la migración de pauperizados en busca de oportunidades a las ciudades, la relevación del sector agrícola por las industrias nacionales y extranjeras y el aumento en masa del ejército industrial de reserva.<sup>63</sup>

Los nuevos ejidatarios que no alcanzaron los beneficios y concesiones de los grupos de poder, contrajeron deudas y en su mayoría no pudieron sobrellevar la explotación de su tierra y emigraron a los Estados Unidos para convertirse en jornaleros agrícolas en los Estados Unidos de América; un ejemplo de ello fue el programa “braceros”.<sup>64</sup>

---

<sup>60</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénega de Chapala”, 249-251.

<sup>61</sup> Vargas, *Lealtades de la sumisión*, 15.

<sup>62</sup> Vargas, *Lealtades de la sumisión*, 83-88.

<sup>63</sup> Bartra, *Estructura*, 31.

<sup>64</sup> Brigitte Boehm Schoendube, “Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala”, en *Relaciones* VI, no. 24 (otoño 1985): 98-99.

Las consecuencias de este proyecto han afectado las condiciones de vida y trabajo de la población mayoritaria de la Ciénega: los campesinos con parcelas de menos de cinco hectáreas que ante los cambios tecnológicos y económicos no han podido introducirse a la dinámica capitalista han tenido que hipotecar, arrendar o vender sus tierras y convertirse en jornaleros. Muchos de ellos recurren a la migración en México y también a Estados Unidos, que ha constituido en muchas décadas un seguro y rentable mercado de trabajo.<sup>65</sup>

Posterior al gobierno de Cárdenas (1940-1970) las relaciones sociales, económicas y políticas cambiaron sustancialmente;<sup>66</sup> sin duda, se siguió beneficiando a algunos ejidatarios para solventar los gastos de la producción en sus tierras, contribuyendo a una agricultura capitalista a la cual se le destinaron mejores apoyos técnicos, financieros y de infraestructura para su expansión.<sup>67</sup> Este periodo es el arranque de la revolución verde.

La llamada “revolución verde” se desarrolla en México desde la década de los cuarenta hasta los setenta. Durante ese periodo la acción gubernamental se guió por la industrialización y ampliación del mercado interno. Este tipo de agricultura industrializada, que ahora se define como convencional o lineal, se caracteriza por la especialización en cultivos comerciales, la mecanización del campo, el consumo intensivo de energías de origen químico e industrial, como fertilizantes y pesticidas, además, de que promueve el monocultivo de granos y hortalizas de alto rendimiento e intensifica las labores agrícolas con el fin de acrecentar la producción.<sup>68</sup> En esta intensificación es que “*muchos ejidatarios deslumbrados por el precio que alcanzan las hortalizas en algunas ocasiones, han arriesgado el poco dinero que poseen y contraen deudas para cultivar su parcela o parte de ella. Los precios se desploman y, la mayoría de las veces, no recuperan ni lo invertido, pero sí quedan fuertemente endeudados.*”<sup>69</sup> La agricultura del tipo “revolución verde” excluye la agricultura campesina debido a sus altas exigencias de mercado y elevados costos en infraestructura, equipo de acopio, almacenamiento y transporte.

---

<sup>65</sup> Vargas, *Lealtades de la sumisión*, 106.

<sup>66</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénega de Chapala”, 238.

<sup>67</sup> Francisco Javier Gómez Carpiteiro, “Estado y subjetividades rurales: Etnografía de sus efectos espaciales”, en *Perfiles Latinoamericanos* 16, No. 32 (diciembre 2008): 105.

<sup>68</sup> David Barkin, “La modernización rural y la calidad de la vida: propuesta para el desarrollo colectivo frente a la ofensiva neoliberal”, en *Sociedad y medio ambiente en México*, coord. Gustavo López Castro (Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1997), 240-243.

<sup>69</sup> Francisco Covarrubias Villa, Ma. Guadalupe Cruz Navarro, Alejandra Ojeda Sampson, “El desarrollo de la agricultura en la ciénega de Chapala”, en *Tecsisotecatl* 4, No. 12 (junio 2012): 9.

La revolución verde tomó como eje principal la producción de cultivos tecnificados y comerciales que abastecen las agroindustrias regionales y el mercado internacional.<sup>70</sup> Trajo consigo una brecha de desigualdad en la agricultura debido a que propició dos tipos de productores agrícolas, por un lado, sólo unos fueron los beneficiados por contar con el capital necesario y el intermediarismo político, lo cual se tradujo en terrenos de alta calidad, con agua de riego, maquinaria y químicos sofisticados, semilla importada y suficiente capital para comprar fuerza de trabajo; por otro lado, los productores pauperizados que se quedaron únicamente con sus pequeñas parcelas, en terrenos de bajo rendimiento, bajos insumos tecnológicos, semillas a garantía y poca fuerza de trabajo.<sup>71</sup>

El sector mercantil simple vive un proceso de descampesinización y descomposición, que se manifiesta en una polarización de los grupos sociales de agricultores. Las adversas condiciones del mercado, la imposibilidad de ahorro y acumulación en la mayoría de los casos, la falta de créditos, la baja calidad de la tierra o su empobrecimiento y la competencia de las fincas capitalistas provocan una crisis permanente de la economía campesina, que provoca su estancamiento, disolución o ruina.<sup>72</sup>

La modernización y comercialización de la agricultura en la región provocó cambios profundos sobre la organización del trabajo, cuyo costo social fue el desempleo para grandes masas de campesinos.<sup>73</sup> El hecho de que los tractores hacen gran parte del trabajo, provoca el aumento del número de jornaleros, entre ellos los jornaleros desempleados, los hijos de los antiguos jornaleros y los ejidatarios que perdieron, arrendaron o vendieron sus parcelas. Es decir, todos ellos como ejército industrial de reserva, campesinos sin tierra o proletarios agrícolas en potencia, por lo que se vuelven nulas sus posibilidades para mejorar su condición de vida en el campo.<sup>74</sup>

Durante las siguientes décadas y hasta la reforma al artículo 27 constitucional, pareció que el proceso de proletarización del campesinado fue frenado conscientemente para

---

<sup>70</sup> Jesús Gil-Méndez, "Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consecuencias de un modelo contra los productores", en *Rai Ximhai* 11, No. 2 (julio-diciembre 2015): 148.

<sup>71</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, "La Ciénega de Chapala", 251.

<sup>72</sup> Bartra, *Estructura*, 77.

<sup>73</sup> Vargas, *Lealtades de la sumisión*, 180.

<sup>74</sup> Paz Trigueros y Javier Rodríguez Piña, "Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso)", en *Migración en el Occidente de México*, coord. Gustavo López Castro y Sergio Pardo Galván Castro (Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1988), 206.



mantener arraigada a la tierra a una masa de gente que la industria y las empresas agrícolas de ese tiempo eran incapaces de absorber, para que cuando llegara el momento de hacer uso de esa masa de campesinos se tradujera en fuerza de trabajo barata.<sup>75</sup> Y el momento llegó, con la política económica de Carlos Salinas de Gortari, la cual se formuló con el fin de propiciar una estructura agraria compatible con el libre mercado, favoreciendo así la propiedad privada sobre la social.<sup>76</sup>

Bien lo decía Bartra desde los años setenta: “*La propiedad territorial (privada o ejidal) es una traba a la inversión de capital en la agricultura*”,<sup>77</sup> traba que se superó acelerando la sobreexplotación de los jornaleros agrícolas. Esta acción se logró gracias a la reforma constitucional del artículo 27 en 1991, artículo con el que se facilitó y permitió la privatización legal de las tierras ejidales,<sup>78</sup> ya que abrió puertas a la inversión privada y favoreció la inversión del capital en la agricultura, consiguiendo así una acumulación de parcelas por despojo y logrando la sobreexplotación de los jornaleros agrícolas. Justamente esta fue la carta de presentación de México, promocionar su mano de obra barata al mundo, la cual se mantuvo durante décadas esperando ser explotada para poder participar en la economía mundial y aumentar la inversión de capital en la agricultura, como sucede en la ciénaga de Chapala. Esto sella la proletarización de los campesinos, jornaleros agrícolas y campesinos sin tierra y abre las puertas a la burguesía regional, nacional y sobre todo a la burguesía que ya no tiene fronteras, a la burguesía mundial.

Con el reparto de tierras la burguesía sepultó al enemigo latifundista creando a otro, el minifundista, aun cuando la lucha de la burguesía por acaparar el territorio no cesó y fue hasta la reforma del artículo 27 constitucional que nuevamente logró su anhelo.<sup>79</sup> La reforma se justificó aduciendo que había baja inversión y un estancamiento en la rentabilidad de los cultivos, y que los apoyos brindados al campo no cumplían con el propósito social de estos.<sup>80</sup>

---

<sup>75</sup> Bartra, *Estructura*, 31.

<sup>76</sup> Leticia Durand, “¿Todos ganan? Neoliberalismo, naturaleza y conservación en México”, en *Sociológica* 29, No. 82 (mayo-agosto 2014): 189.

<sup>77</sup> Bartra, *Estructura*, 71.

<sup>78</sup> Cristóbal Kay, “El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural”, en *Nueva Sociedad*, No. 137 (mayo-junio 1995): 67.

<sup>79</sup> Bartra, *Estructura*, 128-129.

<sup>80</sup> Carlos Salinas de Gortari, “Iniciativa de decreto que reforma el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos del 7 de noviembre de 1991”, en *Estudios Agrarios*, No. 61 (2016): 22.

Los objetivos de la reforma estaban disfrazados en el lema “justicia y libertad”, señalando que buscan “...promover cambios que alienten una mayor participación de los productores del campo en la vida nacional, que se beneficien con equidad de su trabajo, que aprovechen su creatividad y que todo ello se refleje en una vida comunitaria fortalecida y una nación más próspera.”<sup>81</sup> Estos cambios buscaban desfavorecer el minifundismo y fortalecer otro tipo de asociaciones que estimularan la inversión y capitalización de lo rural, para poder elevar la producción y mejorar el bienestar campesino, fortaleciendo “la vida comunitaria” y respetando las decisiones que se tomen respecto al aprovechamiento de los recursos naturales.<sup>82</sup>

Sin embargo, en la región y en todo el país, las asociaciones a las que se refiere la justificación de la reforma propuesta por Salinas de Gortari hace referencia a las relaciones sociales de los productores con el gobierno y las empresas extranjeras, trayendo consigo acuerdos de acumulación de tierras, modos de comercio, explotación de recursos, subcontratación de agricultores por empresas y de agricultores a trabajadores libres, además de la suplantación de granos por cultivos hortícolas, frutillas y todo aquello que demande el mercado internacional para poder capitalizar el campo en las regiones agrícolas del país.

Empero, capitalizar al campo no es compatible con la vida comunitaria debido a que en ella el hombre se observa y se siente parte de la naturaleza, y por el contrario, lo que suplanta justamente es la vida comunitaria, que el hombre se ponga en el centro de la naturaleza como su explotador directo. Por lo que la justificación a la reforma del artículo 27 constitucional, parece entender por vida comunitaria el engranaje de clases sociales necesarias para el sostenimiento de la clase burguesa.<sup>83</sup>

La tendencia que se quiere seguir con las reformas al Artículo 27 Constitucional, es que el tipo de propiedad agrícola sea de grandes propiedades privadas, esto porque se piensa por parte del gobierno, que dando plena garantía en la tenencia de la tierra es posible reactivar la producción y productividad del campo. Estas reformas se hicieron en el contexto de que el minifundio y las extensiones pequeñas de tierra son improductivas y se pulveriza la propiedad social con el tiempo. [...] En general los razonamientos en contra del pequeño productor es que es improductivo y antieconómico y que la única forma de hacerlo productivo es

---

<sup>81</sup> Salinas de Gortari, “Iniciativa”, 25.

<sup>82</sup> Salinas de Gortari, “Iniciativa”, 25.

<sup>83</sup> Loeza, Ramírez y Reyes, “La Ciénega de Chapala”, 254.

mediante la compactación de tierras, creando sociedades mercantiles ampliando la pequeña propiedad y promoviendo la renta y compra de tierras.<sup>84</sup>

A partir de la reforma al artículo 27 constitucional, la ciénaga de Chapala así como diversos ejidos y tierras del país han sido jineteadas a beneficio del capital. Esta reforma es la puerta de entrada del agro mexicano al sistema neoliberal, lo que es consecuencia directa de que existan muchos trabajadores libres buscando ser explotados por los empresarios o las agroindustrias de la región, generando desempleo, proletarios agrícolas y una calidad de vida rural precaria: “...los habitantes de los ejidos y localidades estudiadas [de la ciénaga de Chapala] desde que se dio el reparto agrario han tenido que diversificar sus actividades y ocupaciones para resistir los embates de modelos de desarrollo y políticas neoliberales que los han dejado desprotegidos y a su suerte.”<sup>85</sup>

Con la reforma laboral del Estado mexicano en el año 2013, se flexibilizó todavía más el mercado de trabajo para los jornaleros agrícolas a fin de aumentar el capital y mejorar la competitividad de las empresas instaladas en la región y en todo el país, integrando masas de jornaleros agrícolas a la agroindustria y buscando generar mayor empleo en el mercado formal. “Con esta reforma, no se espera que los nuevos empleos sean de calidad, por el contrario, se espera que se creen empleos en condiciones más precarias.”<sup>86</sup> El trabajo asalariado, en este caso, agrícola, le gana terreno a la vida campesina restando la importancia que tiene el suelo y la naturaleza como condición para la producción de autoconsumo en la vida campesina familiar.<sup>87</sup>

La capitalización de la región desde la llegada de los españoles ha traído consigo la destrucción y la diversificación de entidades sociales, desapareciendo así el campesinado como forma de entidad comunitaria existente antes de la colonización y surgida posteriormente con el reparto de tierras debido a la revolución, esto para convertir las masas de trabajadores rurales libres en proletarios agrícolas dispuestos a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario que satisfaga las necesidades reales y creadas por el modo de producción en el que sirven.

---

<sup>84</sup> Gil-Méndez, “Neoliberalismo”, 152.

<sup>85</sup> Gil-Méndez, “Neoliberalismo”, 151.

<sup>86</sup> Jorge Alberto Pérez Cruz y Guadalupe Isabel Ceballos Álvarez, “Dimensionando la precariedad laboral en México de 2005 a 2015, a través del modelo logístico ordinal generalizado”, en *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 28, No. 55 (enero-julio 2019): 113.

<sup>87</sup> Rodríguez, Fawaz y Muñoz, “Transformaciones”, 8.

La descampesinización es en realidad el nacimiento de un proletariado agrícola arrancado con mayor o menor violencia a la tierra; ello sólo puede ocurrir paralelamente a una acumulación de capital y a una concentración de la producción que tiene por base el trabajo asalariado. Este proceso sigue los lineamientos de lo que Marx denominó la acumulación originaria de capital.<sup>88</sup>

Como se ha visto, el modo de producción capitalista es un modo de producción que inicia en la acumulación originaria del capital. En la ciénaga de Chapala han coexistido rasgos de diferentes modos de producción, sin embargo, el modo de producción que impera es el capitalista. Para que funcione el capitalismo en la ciénaga de Chapala y en el mundo, es necesario despojar de la tierra a la masa que habita un pueblo, para poder convertirlos en trabajadores libres y que posteriormente se ocupen en vender su fuerza de trabajo al capital. Estos trabajadores libres y dispuestos a vender su fuerza del trabajo a los empresarios agrícolas y a las agroindustrias en la región son los jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala.

---

<sup>88</sup> Bartra, *Estructura*, 16.

## 2. RELACIONES LABORALES DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS DE CUMUATILLO

En el capítulo anterior, se expusieron las condiciones en las que se dio la generación histórica del proletariado y los grandes momentos de desarrollo de la agricultura en la ciénaga de Chapala y la conversión de sus campesinos en proletarios. Con ello se dejó en claro que la “expropiación de la masa del pueblo despojada de la tierra, constituye el fundamento del modo capitalista de producción.”<sup>1</sup>

En este capítulo se expondrá un estudio de caso, el caso de Cumuatillo, Michoacán, una comunidad agrícola ubicada en la ciénaga de Chapala que pertenece al municipio de Venustiano Carranza, con coordenadas geográficas de 20°08'55.8"N 102°37'21.6"W. Cumuatillo es un pueblo resultante de la desecación del lago de Chapala, es decir, es fruto de la capitalización del lago de Chapala. Cumuatillo es una comunidad periurbana que experimenta ritmos de vida que son propios de la ciudad, pero que mantiene expresiones políticas, culturales y productivas propias de una comunidad rural.

Antes de la desecación del lago, en donde ahora está asentada la comunidad, sobresalía un islote llamado la isla de Cumuato.<sup>2</sup> Cumuato se registra en 1715 como propiedad de Villar Villamil, con 3 esclavos y 5000 cabezas de ganado. Anteriormente el islote pertenecía al sacerdote oratoriano Nicolás Maciel<sup>3</sup>, y es hasta 1869 con el traslado de la Hacienda de Cumuato a la orilla del Duero, que se consolida la comunidad de Cumuatillo como comunidad pecuaria.<sup>4</sup> Las personas oriundas del lugar, comentan que la población de Cumuatillo estaba conformada por personas que cuidaban ganado, además de que había muy pocas chozas y que estas eran ocupadas mientras el ganado pastaba por ese sitio. Años más tarde, con la fundación del ejido de Cumuatillo en 1935, es que se agruparon las rancherías cercanas de La Calagua y Las Palancas en el pueblo de Cumuatillo. Los pobladores agrupados provenían principalmente de Pénjamo, Tizapán, Tuxcueca, San Luis Soyatlán,

---

<sup>1</sup> Marx, *El capital*, 959.

<sup>2</sup> Heriberto Moreno García, *Geografía y paisaje de la antigua Ciénega de Chapala* (Morelia, México: IMC, 1988), 26.

<sup>3</sup> Montes Ayala, *Ensayo histórico*, 114.

<sup>4</sup> Anónimo, “H. Ayuntamiento constitucional de Venustiano Carranza, Michoacán. Plan Municipal de Desarrollo” en *Periódico Oficial, Estado de Michoacán* CLXV, No. 66 (septiembre 2016): 11.

Portezuelo, Ocotlán, la Hacienda de Chila en Zapotlán del Rey y Sahuayo. El pueblo de Cumuatillo se conformó inicialmente con 311 habitantes para recibir 1894 ha.<sup>5</sup> Hoy día el pueblo cuenta con alrededor de 3,500 habitantes.

Hablar del ejido de Cumuatillo es hablar de una capitalización continua de los recientes minifundios del naciente ejido. Es claro el proceso de acumulación capitalista en el ejido de Cumuatillo, basado en la transformación agraria. En los años 30 en el naciente ejido y en la región se cultivaban granos para el ganado y para el autoconsumo. Y es justamente en este periodo en que una forma de producción distinta a la capitalista se generó con el llamado ejido, ya que posee características semejantes a las de la entidad comunitaria. Esta forma de producción se distinguía por contar con actividad agrícola, ganadera, avícola y por su orientación al autoconsumo, la vida en comunidad y la mano de obra familiar.<sup>6</sup>

En los años 70 el campesinado mexicano fue decayendo fuertemente porque la familia campesina fue incapaz de satisfacer sus necesidades, además de que en el mercado nacional la producción de granos ya era en masa debido a la demanda y a las tecnologías nacientes. Durante la revolución verde la producción de hortalizas entró en auge debido a la demanda de exportación y a la retribución que tenía esta con los empresarios agrícolas, ya que sólo ellos eran capaces de cubrir los costos de producción. Así, se puede identificar que antes de Miguel de la Madrid, los favoritos eran los productores de granos y después de él los que producían hortalizas. A partir de entonces la lucha de la burguesía contra el minifundismo se intensificó hasta consumarse en la modificación del artículo 27 constitucional y en la apertura al mercado neoliberal, hecha por el presidente Carlos Salinas de Gortari.

Estos cambios en las políticas agrarias han traído consigo cambios significativos en la cultura y en las relaciones de producción en Cumuatillo y en toda la ciénaga de Chapala. Pasar de una agricultura “sustentable” y de autoconsumo, a una agricultura convencional, industrializada y capitalista implica cambios que repercuten en las familias, en cuanto que las familias que estaban estables en la actividad agrícola de autoconsumo, pasan a querer acaparar más por medio de la inversión en las hortalizas y varios cultivos tecnificados, provocando que muchos cayeran en quiebra por los altos costos e insumos químicos que requieren dichos cultivos introducidos, o porque los apoyos del gobierno comenzaron a

---

<sup>5</sup> Montes Ayala, *Ensayo histórico*, 116.

<sup>6</sup> Magdalena de la Luz de Luna Flores, “Campesinado: Objeto de estudio y sujeto de política pública”, en *Simposio RUR-1 ¿Exclusión o recomposición del campesinado en América Latina?* (2007): 13.

escasear o a ser acaparados por los que más producían. Esto dejó desprovistos a los sujetos que fracasaron por falta de recursos económicos y pasaron a ser trabajadores libres, proletarios para la inversión agrícola capitalista, afectando así, las condiciones de trabajo del jornalero agrícola, la estructura familiar y la vida cotidiana. Muchas parcelas fueron vendidas o rentadas y la familia entera fue insertada en el mercado de trabajo asalariado, en el mejor de los casos.<sup>7</sup>

La pobreza generada por la burguesía agraria en Cumuatillo ha generado una brecha de desigualdad tal que ha obligado a las familias campesinas y a las que no lo son a buscar mecanismos de sobrevivencia en la clase proletaria con salarios bajos, poca oportunidad de empleo seguro y la latente posibilidad de delinquir. En Cumuatillo es alto el número de personas que se encuentran con ingresos inciertos, lo cual se ve reflejado en la Tabla Núm. 1. En el caso de los jornaleros agrícolas es mayor la cantidad que trabaja con agricultores de la región, es decir, son más los jornaleros que tienen ingresos inciertos, que los que tienen un ingreso seguro, esto debido a que, al no trabajar para una industria, carecen de empleo seguro porque que se trabaja por temporadas y de manera alternada.

Tabla Núm. 1  
Tipo de empleadores para los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Empleador</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Agricultores	67	61%
Agroindustria	42	39%
<b>Total</b>	109	100%

FUENTE: Elaboración propia.

El proletariado rural que trabaja en la agroindustria es menor que el empleado por los agricultores locales. No obstante, el proletariado rural es la fracción más importante de la clase proletaria en México, por el hecho de ubicarse en la producción primaria y es la fuerza

<sup>7</sup> María Antonieta Barrón Pérez, “Brecha ocupacional de las mujeres rurales en México. Un resultado regional”, en *Estudios Agrarios*, No. 62 (2017), 94.

social más olvidada con menor presencia política y la más débil para ejercer presión.<sup>8</sup> La existencia del proletariado rural permanece olvidada y normal a los ojos de la sociedad por la enajenación de los sujetos, pese a eso, el modo de producción capitalista sabe que la existencia del proletariado, en este caso proletariado agrícola, es la preservación de la clase burguesa en el mundo, en la ciénaga y en Cumuatio.

---

<sup>8</sup> Bartra, *Estructura*, 169.



## **2.1. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región**

Las relaciones laborales en la ciénaga de Chapala y en Cumuatillo han cambiado a lo largo de la historia. Inmediatamente después del reparto agrario en 1935, el trabajo agrícola en las parcelas ejidales era realizado con mano de obra familiar y comunal; después, durante los años 50 se empezaron a utilizar grandes máquinas para labrar, sembrar y recolectar granos, para posteriormente abrir paso a la producción hortícola y frutícola con la consecuente compra intensiva de fuerza de trabajo, acompañada de una creciente tecnificación y un amplio aprovechamiento de los recursos naturales. La intensiva compra de fuerza de trabajo incluye una fuerte inyección de capital, producto de la creciente incorporación de mercancías en forma de tecnología en el campo.

El jornalero agrícola es un obrero que vive en condiciones precarias, con poca escolaridad, sin solar de cultivo ni parcela ejidal, vive en el pueblo, es un adulto-joven con responsabilidades familiares en el hogar. El jornalero de sexo masculino trabaja principalmente con agricultores de la región en tanto que las mujeres lo hacen predominantemente con empresarios agrícolas y con empresas agroindustriales. El proceso de trabajo es intenso, continuo, monótono y mal pagado.<sup>9</sup>

El jornalero agrícola de Cumuatillo se encuentra en condiciones semejantes a los jornaleros agrícolas de cualquier parte de la ciénaga de Chapala. La organización del trabajo, el sueldo, la carencia de prestaciones laborales, el pago al día, el trabajo por temporadas y la integración de la mujer a las cuadrillas de trabajo de los agricultores son características de toda la región.

En Cumuatillo, el sistema ha favorecido la acumulación de capital por unos cuantos agricultores que concentran la explotación de múltiples parcelas por compra o arrendamiento. Es el caso de las familias Montejano, Morales y Zepeda. La concentración de la explotación de parcelas agrícolas es visible en el número de jornaleros que emplean. (*Vid.*, Tabla Núm. 2).

---

<sup>9</sup> García, "Fuerza de trabajo", 68.

Tabla Núm. 2

Agricultores de la región que emplean jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Empleador</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Cualquiera	18	27%
Familia Montejano	12	18%
Familia Morales	11	16%
Familia Zepeda	6	9%
J. Padilla	4	6%
Familia Valencia	3	4%
Elías Andrade	2	3%
Toño Ordaz	2	3%
Otros	9	13%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El crecimiento de la mano de obra de los jornaleros se relaciona exponencialmente con la expansión y acumulación de los capitalistas, en este caso, las familias Montejano, Morales y Zepeda que acaparan gran número de jornaleros agrícolas de Cumuatillo. Estos capitalistas son grandes acaparadores de tierra y rentistas que tienen la idea inconsciente o consciente de ser enemigos del campesino;<sup>10</sup> son miembros de la burguesía agraria.

La burguesía agraria establece la forma de contratación, el monto del pago y las condiciones laborales. La forma principal de contratación es la de jornalero-asalariado por día, por lo que los jornaleros al saberse trabajadores libres siempre estarán disponibles para incorporarse a las filas del proceso productivo. No obstante, no todos los jornaleros de Cumuatillo trabajan con la burguesía agraria, pero, trabajen con el agricultor que trabajen, los jornaleros tendrán las mismas condiciones de trabajo, debido a que la burguesía agraria

<sup>10</sup> Bartra, *Estructura*, 167.

regula el movimiento general de los salarios, deprimiendo el precio de la fuerza de trabajo, a costa de más ganancia en la producción.<sup>11</sup>

La burguesía agraria mantiene precarias las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas debido a que siempre se verá amenazada por miembros de los estratos más altos de la burguesía, es decir, por la burguesía empresarial, la cual está integrada por las agroindustrias de la región y que son “*apoyadas por sectores tecnocráticos de la burocracia agropolítica y encabezan una lucha contra las formas arcaicas de dominación política.*”<sup>12</sup>

Tabla Núm. 3

Empleo anterior de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de la región

<b>Empleo Anterior</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Pequeño agricultor	36	54%
Empresario agrícola (Burguesía rural)	12	18%
No tenía empleo anterior	10	15%
Otro giro	7	10%
Agroindustria	2	3%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

La mayoría de los jornaleros de Cumuatillo han trabajado en alguna jornada para la burguesía agraria de la comunidad, como se observa en la Tabla Núm. 3. Los resultados indican que el trabajo es rotatorio y que los que tienen mayor permanencia laboral con la burguesía agraria son los jefes de cuadrilla que gozan de algunos privilegios. El hecho de que los jornaleros trabajen con cualquiera o, incluso, que no sepan con quién trabajan, como se observa en la Tabla Núm. 2, habla de una despersonalización del trabajo que es traducida en la existencia de contratistas de cuadrillas, lo que significa un tipo de subcontratación de palabra. El patrón

<sup>11</sup> Ariel Hernán Farías, “Marginalidad y procesos de diferenciación social: una propuesta para analizar las desigualdades del mundo del trabajo latinoamericano”, en *Nómadas* 50, No. 1 (2017): 5-6.

<sup>12</sup> Bartra, *Estructura*, 167.

no es el dueño directo de la explotación agrícola, lo que le dota de libertades para exigir a los contratistas un trabajo fuerte sin verse involucrado.<sup>13</sup>

El trabajar con cualquiera denota que se trabaja por necesidad y no para el desarrollo y realización del sujeto.<sup>14</sup> El jornalero agrícola se vuelve una mercancía, un regatero de su fuerza de trabajo, un vendedor al mejor postor de lo único que posee: su fuerza de trabajo. Se mueve en una estrecha correlación entre demanda de trabajo, fuerza de trabajo y condiciones de trabajo. Esta correlación es aprovechada por el capitalista para perpetuar y reproducir condiciones de explotación para los jornaleros.<sup>15</sup> La correlación demanda de trabajo, fuerza de trabajo y condiciones laborales obliga a los jornaleros a vender de manera constante, su fuerza de trabajo, no para realizarse, sino para sobrevivir con el salario que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una tarea determinada.<sup>16</sup>

El traslado de los jornaleros agrícolas de la comunidad de Cumuatillo que trabajan con los agricultores del lugar a los lugares de trabajo, es de un tiempo menor a los 30 minutos. Son transportados en camionetas pick up o de doble rodado a las parcelas donde desempeñan su labor. Esta, es una prestación que implica el carecer de seguridad ante posibles siniestros que pudieran ocurrir en el traslado. La gran mayoría de los jornaleros que trabajan con pequeños y grandes agricultores carecen de prestaciones laborales, incluido el seguro médico. Este es un elemento de la precariedad laboral en la que trabajan los jornaleros agrícolas de Cumuatillo y de la ciénaga de Chapala.

---

<sup>13</sup> Kay, “El desarrollo excluyente”, 72.

<sup>14</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 164-167.

<sup>15</sup> Karl Marx, *El capital*, Vol. II, El proceso de producción del capital (México: Siglo XXI, 2009), 404.

<sup>16</sup> Marx, *Trabajo asalariado*, 102-103.

Tabla Núm. 4

Lugares de trabajo de los jornaleros de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región

Lugar de trabajo	Jornaleros	Porcentaje
Ejido de Cumuatillo	41	61%
El Fortín	9	13%
Ibarra	6	9%
La Magdalena	5	7%
Vista Hermosa	5	7%
La Barca	1	1%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El modo de producción capitalista ha traspasado y disuelto la condición de producción y al trabajador mismo. Ahora el trabajador es multisectorial.<sup>17</sup> Esta disolución de la condición de producción y del trabajo mismo ha permitido variar la localización de la actividad agraria, que ya no depende de la mano de obra local. Hay jornaleros de Cumuatillo que trabajan con agricultores de El Fortín, La Barca o Vista Hermosa. Ahora la mano de obra puede ser de otros lugares, lo que deja a los jornaleros como una clase social que se tiene que adaptar y reorganizar para insertarse en la cadena de producción del sistema capitalista.

El proletario agrícola se dice que es multisectorial porque sus actividades varían de acuerdo con las tareas para las que se le contrate. Se le paga por jornada y por tarea determinada. Los jornaleros agrícolas hacen labores de lo que se les solicita, desde arrancar maleza, fertilizar, fumigar, pizar, quitar piedra, entre otras. El jornalero se esfuerza para obtener su salario, por lo que buscará trabajar más o producir más, en caso de que se le pague por destajo. Sin embargo, por más que trabaje no alcanzará a cubrir las necesidades ya que

<sup>17</sup> Luis Camarero, “Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas”, en *Mundo Agrario* 18, No. 37 (abril 2017): 12-13.

el sistema se ocupa en crearle nuevas necesidades, adentrándolo a un círculo vicioso del que no podrá salir.

...acuciado por la necesidad, acentúa todavía más los fatales efectos de la división del trabajo. El resultado es que, *cuanto más trabaja, menos jornal gana*; por la sencilla razón de que en la misma medida hace la competencia a sus compañeros, y convierte a éstos, por consiguiente, en otros tantos competidores suyos, que se ofrecen al patrono en condiciones tan malas como él; es decir, porque, en última instancia, *se hace la competencia a sí mismo, en cuanto miembro de la clase obrera.*<sup>18</sup>

Si un jornalero sobresale en productividad lo más probable es que se encuentre rebasado por otros jornaleros debido a la competencia laboral que reina en los lugares de trabajo. Es decir, al ser varios los jornaleros sobresalientes, el capitalista exige a todos la productividad de los más sobresalientes. En otro caso, el jornalero que sobresalga puede considerársele como “sobre calificado” por lo que será despedido o simplemente aprovechado por el mismo salario.

Todos estos obreros que ocupan puestos ubicados en el mismo nivel jerárquico perciben el mismo salario, independientemente del área de trabajo de adscripción, viven en condiciones semejantes, pertenecen a la misma clase social, tienen concepciones ontológicas, teleológicas y gnoseológicas semejantes, comparten anhelos, ilusiones y esperanzas parecidas y todos quieren ocupar el puesto inmediato superior y ganar más para comprar más mercancías.<sup>19</sup>

Estos problemas se deben a que los jornaleros agrícolas fueron enajenados de los medios de producción y sólo saben que para subsistir requieren un salario, un salario que le es proporcionado por la fuerza de trabajo que venden al capitalista para poder adquirir mercancías.

Sin embargo, el precio de la fuerza de trabajo del jornalero agrícola es bajo como se muestra en la Tabla Núm. 5. El pago se realiza por la jornada de trabajo y ésta incluye la recuperación del precio de la fuerza de trabajo y el trabajo excedente no remunerado que se convierte en plusvalor y permite al capitalista amasar capital e incrementar la brecha entre proletarios y burgueses.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Marx, *Trabajo asalariado*, 102-103.

<sup>19</sup> Covarrubias, *La generación*, 131.

<sup>20</sup> Harry Braverman, *Trabajo y capital monopolista* (México: Nuestro Tiempo, 1987), 73.

Tabla Núm. 5

Salario promedio de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de la región

<b>Salario</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Bajo (menos de dos salarios mínimos)	62	93%
Medio (Más de dos salarios mínimos)	4	6%
Alto (Más de tres salarios mínimos)	1	1%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El antagonismo entre clases sociales fundamentales del modo capitalista de producción es percibido objetivamente por proletarios y jornaleros agrícolas, pero lo consideran “natural” y eternamente existente. Esto permite al régimen manipular a la clase proletaria haciéndole creer que por medio de su trabajo pueden acumular riqueza y transitar a la clase dominante. La publicidad propone sujetos únicos a los consumidores de determinadas mercancías y la vida del proletario se debate entre el trabajo y el consumo de mercancías siempre inalcanzables. Es necesario tener al proletario embrutecido para poder usarlo. El adquirir un alto nivel de escolaridad en el trabajo del campo no cuenta, por lo tanto, los sujetos no aspiran a educarse más (*Vid.*, Tabla Núm. 6).

Carecer de alta escolaridad facilita la enajenación. El jornalero agrícola desconoce sus derechos laborales, la remuneración justa, las condiciones de higiene y salud y sus garantías como trabajador.<sup>21</sup> La gran mayoría de jornaleros que trabajan con agricultores de la región no sabe qué es el reparto de utilidades, las primas vacacional y dominical. Sin embargo, la gran mayoría conoce lo que es la seguridad social, las vacaciones y el aguinaldo, aunque carecen de ellos.

<sup>21</sup> García, “Fuerza de trabajo”, 70.

Tabla Núm. 6

Nivel de escolaridad de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Escolaridad</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Nula	9	8%
Nivel Primaria	50	46%
Nivel Secundaria	43	39%
Nivel Medio Superior	6	6%
Nivel Superior	1	1%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de Cumuatillo trabajan por día, o por temporadas indeterminadas. Este trabajo es realizado en condiciones laborales que no cumplen con lo estipulado en el artículo segundo del título primero de la Ley Federal del Trabajo como trabajo digno. El artículo dice:

Se entiende por trabajo digno o decente aquél en el que se respeta plenamente la dignidad humana del trabajador; no existe discriminación por origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, condición migratoria, opiniones, preferencias sexuales o estado civil; se tiene acceso a la seguridad social y se percibe un salario remunerador; se recibe capacitación continua para el incremento de la productividad con beneficios compartidos, y se cuenta con condiciones óptimas de seguridad e higiene para prevenir riesgos de trabajo.<sup>22</sup>

No cuentan con contrato de trabajo en el que se estipule el tiempo y las condiciones de trabajo, por lo que formalmente los jornaleros agrícolas no trabajan para nadie. Carecen de las prestaciones básicas como seguridad social, seguridad durante el trabajo, comedor, ropa adecuada proporcionada por el empleador y no existen reglas de higiene y prevención.

<sup>22</sup> Gobierno de México, Ley Federal del Trabajo, Art. 85, Título I.



Tabla Núm. 7

Relación laboral de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de la región

<b>Tipo de relación laboral</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Contrato escrito con tiempo determinado	0	0%
Contrato escrito con tiempo indeterminado	0	0%
Contrato de palabra con tiempo indeterminado	67	100%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

La ley federal del trabajo destina un capítulo a los trabajadores del campo, es decir, los jornaleros agrícolas que trabajan por temporada. Sin embargo, existe una laguna en la ley,<sup>23</sup> porque ésta señala que hay tres tipos de trabajadores en el campo: permanentes, eventuales o estacionales. Los permanentes son declarados así después de trabajar 27 semanas con un sólo patrón. Los estacionales son los que radican en algún lugar por una temporada determinada. No obstante, los eventuales son aquellos que no son permanentes ni estacionales y que desempeñan actividades ocasionales en el medio rural, que puede ser por obra o tiempo indeterminado.<sup>24</sup>

Los trabajadores eventuales del campo son la gran mayoría de jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región. Trabajan al día y se van a dormir sin saber si al día siguiente tendrán trabajo. Según el artículo 283 de la Ley Federal del Trabajo no cuentan con un escrito que establezca las condiciones de trabajo (*Vid.*, Tabla Núm. 7), no cuentan con servicios sanitarios en el lugar de trabajo y es nula la asistencia médica para el jornalero y su familia dada por el empleador. Si no cuentan con un seguro para el bienestar por parte del gobierno, qué se puede esperar de parte de los productores, que algunos apenas recuperan lo invertido y que la burguesía agraria, que son pocos, aprovechan la laguna en la ley para sacar provecho a su capital.<sup>25</sup>

<sup>23</sup> Juana Patlán Pérez, “Derechos laborales: una mirada al derecho a la calidad de vida en el trabajo”, en *Ciencia Ergo Sum* 23, No. 2 (julio-octubre 2016): 130.

<sup>24</sup> Gobierno de México, Ley Federal del Trabajo, Art. 279, Título VI, Capítulo VIII.

<sup>25</sup> Kay, “El desarrollo excluyente”, 70.

¿Le dan prestaciones de ley en su trabajo con Los Morales?: No. Seguro sí nos... digo... A mí todavía no me han metido al seguro pero, p'os desgraciadamente, muchos han dicho, verdad, el finado Beto Ascencio decía que el seguro no servía. Quién sabe, verdad, yo no... yo. De ora que se murió mi señora, p'os definitivamente, quedé espantado. Le voy a decir la mera verdad. Yo le dije a mi señora, a mis muchachos, les dije: saben qué, que yo perdí la fe a los doctores. Hoy, efectivamente, ya no. Yo tengo una hernia. Ya tengo diez o doce años y, me dijeron, opérate y dije: ya no. Yo ya así hasta que Dios me recoja, así ya. Yo ir a mendiguiar con los doctores, ya no.<sup>26</sup>

Algunos autores consideran que el trabajo indigno es un trabajo precario. Este trabajo precario es en mayor medida reflejado en el campo.<sup>27</sup> Desde que el campesino de Cumuatillo se vio obligado a abandonar la agricultura de autoconsumo, a vender sus tierras y a interesarse más por el modelo de producción capitalista, entró en precariedad, decadencia y cosificación de su persona; se desagrarizó, dejó lo más cercano a la entidad comunitaria, el autoconsumo y la mano de obra familiar por el trabajo salarial, dando como resultado la condición actual del proletario agrícola. La relación laboral del jornalero agrícola de Cumuatillo es precaria.<sup>28</sup>

En la Tabla Núm. 8 se observa que los jornaleros que trabajan con productores de la región no cuentan con estabilidad en el empleo y carecen de condiciones de bienestar como seguridad social, vacaciones pagadas, pago por el séptimo día, lugar para consumir alimentos, bonos por el trabajo exitoso, aguinaldo, reparto de utilidades. Esta situación pareciera ser culpa del empleador, sin embargo, como ya se ha señalado, existe una laguna en la Ley Federal del Trabajo que deja sin protección a los trabajadores y que es aprovechada por los productores, para dejar desprotegidos a los jornaleros agrícolas, aumentando la precariedad de su relación laboral y familiar ya que lo que pasa en el trabajo se refleja en la vida familiar y cotidiana de los jornaleros.

El trabajo precario de los jornaleros agrícolas va más allá del hecho de contar con salarios bajos y pocas prestaciones. El trabajo precario tiene que ver también con problemas relacionados con estrés, depresión, nerviosismo, ansiedad, temor, problemas de socialización,<sup>29</sup> entre otras afecciones que son provocadas por la psicologización de las

---

<sup>26</sup> Entrevista a Pedro Machuca Rivera el 24 de mayo de 2019.

<sup>27</sup> Pérez y Ceballos, "Dimensionando la precariedad", 112.

<sup>28</sup> Dasten Julián Vejar, "La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista: Una contribución al debate desde América Latina", en *Trabajo y Sociedad*, No. 23 (invierno 2014): 158.

<sup>29</sup> Pérez y Ceballos, "Dimensionando la precariedad", 128-129.

condiciones que el modo de producción capitalista impone a los sujetos, como son los resentimientos, la desconfianza, los insultos, los rencores, las envidias, y otros problemas psicológicos que pueden catalogarse como temas de salud pública.<sup>30</sup> Es por eso que algunos autores señalan que la calidad de vida en el trabajo es la causa principal para hablar de un trabajo precario.

La buena calidad de vida en un trabajo hace referencia a la satisfacción del trabajador, la cual requiere cubrir una amplia gama de necesidades como reconocimiento, estabilidad laboral, equilibrio entre empleo remunerado y familia, motivación, seguridad, entre otros.<sup>31</sup> El carácter precario del trabajo del jornalero lo obliga a adoptar estrategias de sobrevivencia como vender la fuerza de trabajo de la esposa, la de los hijos y hasta la de sus ancianos, ya que el salario sólo alcanza para mantener a quien lo realiza.<sup>32</sup>

Dice Covarrubias:

En otros momentos del desarrollo capitalista, el salario del trabajador se calculaba sumando los precios de las mercancías que éste, su esposa y sus hijos requerían para sobrevivir, seguir siendo obreros por siempre y reproducirse como tales. Hoy día, el cálculo del salario sólo incluye al trabajador y a media persona más.<sup>33</sup>

#### Tabla Núm. 8

#### Prestaciones de los jornaleros de Cumuatillo que trabajan con diversos agricultores

---

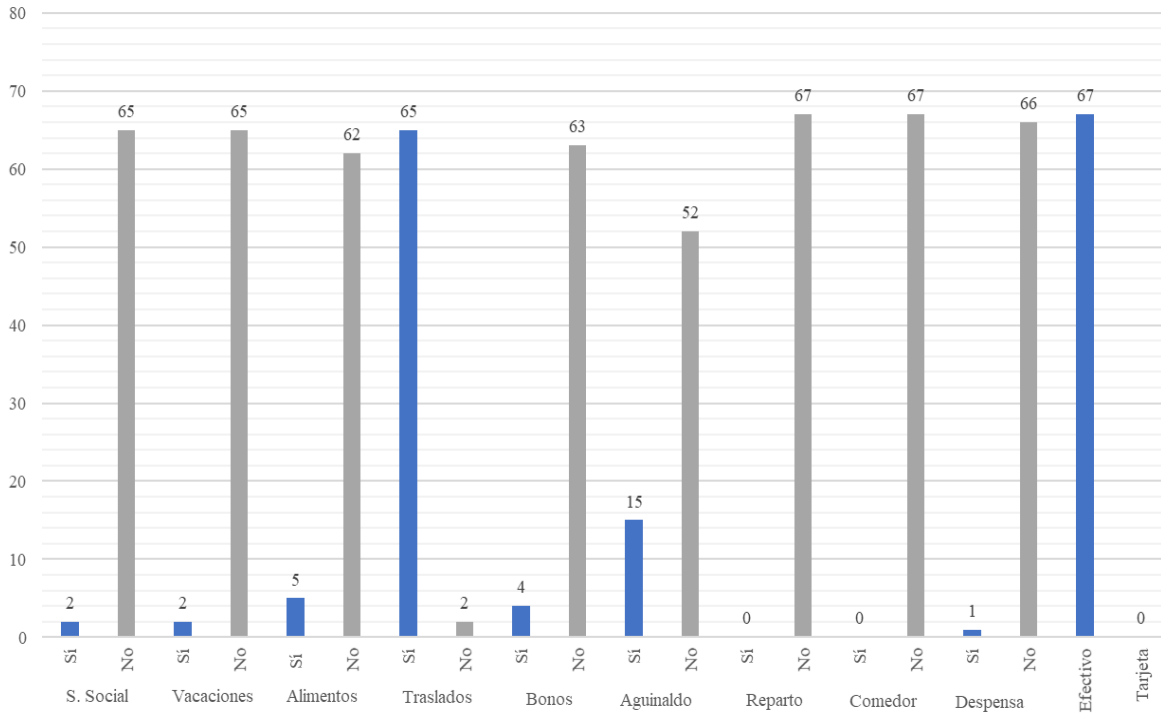
<sup>30</sup> Mercedes Zuñiga Elizalde, “Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual”, en *El Cotidiano*, No. 206 (noviembre-diciembre 2017): 93.

<sup>31</sup> Patlán Pérez, “Derechos laborales”, 121.

<sup>32</sup> Florencio Posadas Segura, “Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México”, en *Región y Sociedad* 30, No. 72 (2018): 6.

<sup>33</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 108.

Prestaciones a jornaleros de Cumuatillo con diversos agricultores



FUENTE: Elaboración propia.

El hecho de que la mujer se ha insertado al mercado laboral enlistándose a las filas de los proletarios agrícolas, esta ha tenido que incorporar su sueldo a los gastos del hogar. Sin embargo, son pocas las mujeres que ofrecen su fuerza de trabajo a los agricultores de la región, sean pequeños o grandes como se observa en la Tabla Núm. 9. Pero esta cifra parece ir en aumento porque cada vez la mujer cree independizarse más entrando a las filas del trabajo asalariado.

Tabla Núm. 9

Sexo de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de Cumuatillo

<b>Sexo</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Varones	53	79%
Mujeres	14	21%
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

La mujer se ha insertado al trabajo como jornalera agrícola, sin embargo, el número de mujeres que trabajan eventualmente con agricultores de la región es menor que el de los varones, debido a que la mujer con familia, soltera o madre soltera prefiere trabajar en establecimientos más formales que le doten de cierta estabilidad y prestaciones como seguridad social, vacaciones y aguinaldo, asegurando así, la parte de salario que le falta a la familia y cierta seguridad a sus descendientes.<sup>34</sup>

La situación es contraria en las grandes empresas agrícolas, cuanto más grande es la empresa, más grande es la masa de personal femenino que labora en ellas.<sup>35</sup> Esto no quiere decir que el trabajo con productores agrícolas sea inferior, sino que se trata de un empleo seguro, siempre y cuando acate las órdenes establecidas para su puesto.

El que la mujer se haya insertado en el trabajo asalariado, sea agrícola, industrial o de servicios ha traído beneficios para el capitalista y la burguesía agraria, pero ha dañado la familia del tipo nuclear que predominaba en Cumuatillo y en la región.

<sup>34</sup> Patricia Arias, “El trabajo femenino: del permiso a la obligación”, en *Papeles de Población*, No. 90 (octubre-diciembre 2016): 207.

<sup>35</sup> Posadas, “Mercado de trabajo”, 5.

## **2.2. Condiciones laborales de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con la agroindustria de la región.**

Después de la presidencia de Cárdenas, el gobierno mexicano fue creando las condiciones para incorporar al campo a la inversión capitalista. En los últimos años es visible un cambio en el paisaje: de maizales y hortalizas a un mar de plástico que invade poco a poco la región de la ciénaga. El mar de plástico conformado por acolchados, macrotúneles e invernaderos es el reservorio de cultivos altamente tecnificados y controlados que requieren muchos cuidados y mano de obra de manera masiva. Este es el caldo al que los trabajadores libres de las comunidades rurales se sienten atraídos.

Para trabajar, los jornaleros agrícolas con pequeños agricultores, con empresarios agrícolas o en la agroindustria no los hace pertenecer a una clase distinta, pero sí implica diferencias marcadas en la condición del trabajo, uno eventual y con mayor “tiempo libre” disponible y otro más estable con menor “tiempo libre” disponible. Es justamente la eventualidad frente a la estabilidad lo que sacrifica el beneficio del “tiempo libre” que el jornalero agrícola posee para vivir su cotidianeidad. Con tiempo libre se hace referencia al tiempo que el jornalero agrícola lo no tiene ocupado por razones laborales.

Los jornaleros agrícolas de Cumuatillo residen en la periferia de la comunidad, por ejemplo, en el barrio de la Calagua, que se encuentra al este del pueblo y en los alrededores de la Alameda que se ubica al oeste, cruzando la carretera nacional.

Las agroindustrias instaladas en la región se ocupan en la producción hortícola, frutícola, de granos, productos de origen animal, forrajes y agroquímicos y se encuentran posicionadas en el mercado internacional colocando a Michoacán entre uno de los principales estados productores agrícolas.<sup>36</sup> “A principios de este año [2019], la secretaría de desarrollo rural del estado de Michoacán declaró que el 90% de la producción de frutilla o berries, se exportaron a EUA, Asia, Europa y Medio Oriente. Hacia el primer semestre de 2016, la región fue declarada como el primer lugar en producción de berries.”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Javier Chávez Ferreiro y Luis Arturo Rivas Tovar, “Competitividad de la Agroindustria del Estado de Michoacán-México”, en Revista del Centro de Investigación 6, No. 24 (julio-diciembre 2005): 103.

<sup>37</sup> Luis Ángel Vargas, Eduardo Santiago y Víctor Manuel Ortiz, *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización* (México: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 2019), 25.

El que Michoacán tenga alta producción hortícola y frutícola habla de un logro capitalista que debería generar preocupación y reflexión. Las empresas representativas en las que los jornaleros de Cumuatillo y de gran parte de la ciénaga de Chapala venden su fuerza de trabajo, se muestran en la Tabla Núm. 10. Se trata de las siguientes empresas:

(1) Agrícola Maas, S. A. de C. V., una empresa del grupo Nü-3 con presencia en Cuatro Esquinas, Briseñas, Vista Hermosa y demás localidades del norte de Michoacán y los Estados de Guanajuato y Jalisco; su producción se inclina hacia el jitomate, pepino y pimiento con la utilización de hidroponías; exportan a Estados Unidos y Canadá.<sup>38</sup>

(2) SuKarne, dedicada a la engorda de becerro con un inventario de 160 mil cabezas de ganado, una producción de 470 mil cabezas de ganado al año en la que producen 115 mil toneladas de res, se posiciona como la tercera empresa generadora de empleo en el Estado de Michoacán con 2051 empleos directos y exporta a 4 continentes.<sup>39</sup>

(3) Agrícola los espinos SPR de R. L. de C. V. con matriz en Jacona Michoacán cultiva más de 150 ha de fresa, frambuesa y arándano, llegando a mercados internacionales como Estados Unidos, Alemania, España y Reino Unido bajo la firma de Driscolls; cuenta con parcelas de producción en distintos lugares de la región, entre ellos Tocumbo, Cotija, Zamora y Chavinda y emplea entre 500 y 600 personas.<sup>40</sup>

(4) Agroproductos Trigon, una empresa dedicada a la producción de animales y elaboración de productos de origen animal de ganado avícola, ovino, bovino y porcino; tiene presencia en Jalisco y Michoacán; y en el ejido de Cumuatillo se encuentran una granja avícola y una porcina.<sup>41</sup>

(5) BerryMex S de R. L. de C. V. es una empresa afiliada a Reiter Affiliated Companies con matriz en Jocotepec y tiene presencia en diferentes estados, entre ellos Michoacán con oficinas en Jacona, produce fresa, frambuesa, arándano y zarzamora, exporta a distintos países a través de Driscolls y oferta alrededor de 3500 empleos en la república.<sup>42</sup>

---

<sup>38</sup> Grupo Nu-3, “Agrícola maas. Green house”, *Grupo Nu-3*, 2016, en <https://nu3.com.mx/es/agricola-maas/>.

<sup>39</sup> Ganadería integral monarca, “SuKarne de las mejores plantas procesadoras del mundo: USDA”, *SuKarne*, 17 de junio del 2015, en <https://www.sukarne.com/entrada/sukarne-de-las-mejores-plantas-procesadoras-del-mundo-usda>.

<sup>40</sup> Francisco Seva Rivadulla, “El oro rojo de México: comercialización de la frambuesa mexicana”, *Hortalizas*, 1 de agosto del 2017, en <https://www.hortalizas.com/cultivos/el-oro-rojo-de-mexico-comercializacion-de-la-frambuesa-mexicana/>.

<sup>41</sup> Agroproductos Trigon, “Trigon. Huevo, pollo y cerdo”, Trigon, 2018, en <https://www.trigon.com.mx/>.

<sup>42</sup> BerryMex, “BerryMex a Reiter Affiliated Company”, *Berry*, 2020, en <https://www.berry.net/mex/>.

Estas empresas han generado grandes cambios en el paisaje y en las formas de vida en la ciénaga de Chapala, generando una elevada producción agrícola que alcanza los estándares del mercado mundial, sin embargo, las utilidades que obtienen se deben a la diferencia de salarios entre el país productor y los países consumidores.<sup>43</sup>

Tabla Núm. 10

Agroindustrias que demandan fuerza de trabajo de jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Agroindustria</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Agrícola Maas	12	29%
SuKarne	10	24%
Los Espinos	8	19%
Trigón	4	10%
BerryMex	3	7%
Opus Foods	3	7%
Empacadora de San Pedro	2	5%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El que existan agroindustrias en la ciénaga de Chapala que demandan fuerza de trabajo expresa la universalización del modo de producción capitalista.<sup>44</sup> La agroindustria requiere de terrenos y mano de obra de países distintos a los que se envía lo producido, mostrando con ello que el capital no tiene patria. Con la llegada de la agroindustria los propietarios de tierra, pequeños y grandes productores y trabajadores libres se ven apabullados por su presencia productiva. Los propietarios de tierra la rentan, la venden, se asocian o maquilan sus tierras y los trabajadores libres se vuelven trabajadores de las empresas trasnacionales.

<sup>43</sup> Florencio Posadas Segura, “La situación de los trabajadores rurales en Sinaloa”, en *Estudios Sociales*, No. 49 (enero-junio 2017): 248.

<sup>44</sup> Adriana Hernández García y Adriana Sandoval Moreno, “Regionalización y cambios territoriales en las Ciénegas de Jalisco-Michoacán, México (1990-2015)”, en *Agua y territorio*, No. 12 (julio-diciembre 2018): 54.



Los propietarios de tierra que se asocian o que maquilan para la agroindustria, se constituyen en proletarios disfrazados de pequeños burgueses.<sup>45</sup>

En la empresa trasnacional es común que exista algún tipo de subcontratación. Y como se ha mencionado, en las empresas exportadoras como el caso de Driscolls, la subcontratación le otorga la posibilidad de administrar un sistema con presencia en distintas unidades de producción con trabajadores pertenecientes a diferentes firmas, como el caso de BerryMex y Agrícola los Espinos.<sup>46</sup> Así, distribuir los trabajadores entre diferentes patrones reduce considerablemente los costos de producción, sin que ésta implique cambios en los precios del producto exportado. Un trabajador que empaque para Driscolls en México bajo la agrícola Los Espinos, no podrá jamás ganar lo que gana un trabajador contratado directamente por Driscolls.

Driscolls puede ser una empresa socialmente responsable ante la sociedad capitalista porque vela por el cuidado de sus trabajadores, mientras que no toma parte de las condiciones reales de los trabajadores que empacan a su firma bajo otra empresa. Por lo que una relación laboral subcontratada aumenta la precariedad de los trabajadores y más si estos están siendo contratados por un jefe de cuadrilla externo a la empresa. Este caso, por ejemplo, se observa en Cumuatillo; algunos jornaleros, como trabajo extra, conducen el autobús de transporte de empleados para una empresa agrícola, esto lo hacen bajo un contrato totalmente diferente a la agroindustria, y, además, estos conductores, que también son jornaleros, venden su fuerza de trabajo a la empresa agrícola que pertenece a una firma exportadora diferente con más capital. Esto vuelve al jornalero un empleado fraccionado que sólo tiene la garantía de que labora en la empresa intermediaria que lo contrata indefinidamente por escrito. Y los demás jornaleros que viajan en ese autobús subcontratado, de ocurrir un siniestro carecerán del seguro de viaje de la empresa para la que ofertan su fuerza de trabajo debido a que el autobús pertenece a otra empresa.

La agroindustria divide el proceso de trabajo y multiplica las tareas en cada rama de la producción. La división del trabajo destruye las ocupaciones, por lo que el jornalero

---

<sup>45</sup> Bartra, *Estructura*, 100.

<sup>46</sup> Osvaldo Battistini, “¿Qué hay de nuevo y de viejo en la subcontratación laboral moderna?” *Sociológica* 33, No. 93 (enero-abril 2018): 287.

agrícola que trabaja en la agroindustria se vuelve incapaz de realizar algún proceso de producción completo.<sup>47</sup> A esto Covarrubias lo llama simplificación del proceso de trabajo:

Las tareas se asignan por puesto, independientemente de los sujetos concretos que pudieran ocuparlos, sentándose las bases para la aplicación del criterio de adecuación del sujeto a las funciones y no de las funciones al sujeto. Múltiples sujetos que ocupan puestos ubicados en el mismo nivel jerárquico y en la misma área de trabajo ejecutan tareas semejantes, y la sustituibilidad de cualesquiera de ellos es relativamente sencilla [...]. Las tareas se vuelven rutinarias y repetitivas en cada puesto y entre los puestos de la misma área de trabajo y nivel jerárquico. Lo que hace el obrero A37 es idéntico a lo que hace cualquiera colocado entre el lugar A01 y el lugar A49, porque todos pertenecen, por ejemplo, al área de producción y al departamento de ensamble.<sup>48</sup>

La simplificación del proceso del trabajo viene acompañada de su flexibilización. La flexibilización implica la combinación de ritmos y horarios distintos que cambian periódicamente y mantienen a los jornaleros de la agroindustria a la expectativa de cambios de horario de trabajo. Esta flexibilización de los horarios de trabajo tiene una consecuencia directa en la movilidad de los trabajadores. En el caso de la agroindustria SuKarne cambian de horario de trabajo cada dos o tres semanas porque existen tres turnos, ya que el proceso de producción no se detiene en ningún momento.

La rutina de movilidad diaria que viven los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan para la agroindustria (*Vid.*, Tabla Núm. 11) consume buena parte de su “tiempo libre”. La empresa agroindustrial no tiene por qué preocuparse de que los trabajadores lleguen a la planta cada día, sino que ella los traslada a la planta y los regresa a su pueblo. Como señala Fernando Calonge, “*te mueves porque te mueven*”.<sup>49</sup> Cada agroindustria tiene sus horarios y flexibilidad de trabajo provocando movilidad de jornaleros en masa, es decir, una migración pendular.<sup>50</sup> La movilidad pendular de los jornaleros agrícolas es originada por la desvinculación entre las condiciones de producción y los medios de subsistencia como condición natural del sujeto que trabaja.<sup>51</sup>

---

<sup>47</sup> Braverman, *Trabajo y capital*, 93.

<sup>48</sup> Covarrubias, *La generación*, 131.

<sup>49</sup> Fernando Calonge Reillo, “Movilidades capitalistas e identidades subalternas. Te mueves porque te mueven”, en *Sociológica* 29, No. 83 (septiembre-diciembre 2014): 129.

<sup>50</sup> Adriana Larralde, “Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México” en *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*, Coords. Gabriela Torres-Mazuera y Kirsten Appendini (México: El Colegio de México, 2008), 84.

<sup>51</sup> Marx y Hobsbawm, *Formaciones*, 99.

Tabla Núm. 11

Lugares de trabajo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en las agroindustrias de la región

<b>Lugar de trabajo</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Vista Hermosa	15	36%
Cuatro esquinas	7	17%
Tocumbo	5	12%
Chavinda	5	12%
Zamora	4	10%
Ejido	4	10%
San Pedro	2	5%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En la Tabla Núm. 11 se puede observar que la movilidad de los jornaleros que laboran en la agroindustria es variada. Vista Hermosa es la comunidad que más jornaleros acapara, por la presencia de SuKarne y Agrícola Maas. Vista Hermosa se ubica aproximadamente a 30 kilómetros de Cumuatillo y como se puede observar en la Tabla Núm. 12 los vehículos de transporte a Vista Hermosa duran un tiempo relativamente medio que va de 40 minutos a 1 hora, aunque algunos de los trasportes que llevan personal a los invernaderos de Agrícola Maas suelen tardar más de una hora en el traslado.

En la Tabla Núm. 11, también se observa que la comunidad de Cuatro Esquinas, localizada a 7 km de Cumuatillo, acapara el 17% de los jornaleros encuestados, el motivo, porque la agroindustria Agrícola Maas tiene socios con invernaderos de jitomate en ese lugar. El tiempo de traslado (Tabla Núm. 12) para esos jornaleros es un tiempo medio que va también de los 40 minutos a 1 hora, debido a que el camión que transporta a los jornaleros hace ruta desde El Fortín, Cumuatillo, Pajacuarán y San Gregorio para llegar finalmente a Cuatro Esquinas, recorriendo aproximadamente 30 kilómetros.

Para las agroindustrias de frutillas que tienen parcelas en Zamora (60 km) y Chavinda (40 km), como es el caso de Los Espinos, BerryMex y OpusFoods, el tiempo de traslado es más de una hora (*Vid.*, Tabla Núm. 12). Es decir, el 30% de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que venden su fuerza de trabajo a la agroindustria, ocupan más de 3 horas al día en el traslado al centro de trabajo y el regreso a sus hogares.

La agroindustria Los Espinos tiene parcelas entre Tocumbo y Cotija Michoacán (Tabla Núm. 11) y contrata trabajadores de Cumuatillo y pueblos vecinos. El recorrido de aproximadamente 80 kilómetros implica un tiempo de traslado de más de 2 horas (Tabla Núm. 12), es decir, se utilizan más de 4 horas de traslado al día, aparte de las 8 horas laborales. A esto se debe agregar el tiempo de preparación para entrar a la parcela que pueden sumar 13 horas al día. Si a las 13 horas se suman las 8 horas de sueño, se tiene un total de 21 horas diarias, quedando 3 horas para comer, convivir familiarmente, preparar la comida del día siguiente y realizar las otras labores de la vida cotidiana de los jornaleros.

Los jornaleros agrícolas que laboran en la agroindustria que cuentan con un tiempo de traslado bajo, son aquellos que trabajan en Trigon, ya que tiene sus granjas cerca del poblado de Cumuatillo, o en la empacadora de congelados ubicada en Venustiano Carranza, a 5 kilómetros de Cumuatillo (Tabla Núm. 11).

Tabla Núm. 12

Tiempo de traslado de los jornaleros agrícolas que trabajan en la agroindustria

<b>Tiempo</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Tiempo Medio (De 30 min. a 1 hora)	19	45%
Tiempo Alto (De 1 a 2 horas)	12	29%
Tiempo Bajo (Menor o igual a 30 min.)	6	14%
Tiempo Alto2 (Más de 2 horas)	5	12%
<b>Total</b>	42	100%

FUENTE: Elaboración propia.

La venta de fuerza de trabajo a la agroindustria supone laborar en lugar lejano al hogar. Esto incrementa el tiempo laboral porque el desplazamiento implica de una a más de 4 horas, un tiempo que es restado a la calidad de vida en el hogar del jornalero que sólo vive para vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario que será consumido satisfaciendo las necesidades básicas y las creadas por el modo de producción capitalista.

La expansión de la agricultura comercial ha provocado que la movilidad interna de la mano de obra sea igual de expansiva. Algunas trabajadoras del campo deben trasladarse hasta cuarenta kilómetros de camino. Aunque hoy son trasladadas en autobuses que las empresas o los agricultores costean, el tiempo en el camino hace que las opciones de otras actividades se reduzcan.<sup>52</sup>

La movilidad ha cambiado. Antes de que se establecieran empresas agroindustriales en la región, migraban trabajadores de las comunidades rurales a las grandes ciudades en busca de empleo, pero a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 las empresas se han ido instalando cerca de los recursos que requieren para producir, trayendo consigo una alta demanda de fuerza de trabajo y una migración laboral pendular.<sup>53</sup> Hoy día en la ciénaga, la idea de ir de la periferia de la ciudad a su centro parece ser distante y desfasada en cuanto que los lugares de trabajo de los jornaleros no se encuentran necesariamente en el centro de las ciudades sino lejos de él.

Dice Marx que al vender el proletario su fuerza de trabajo al capitalista, le da el derecho a usar su trabajo como mercancía comprada.<sup>54</sup> Así, la agroindustria, por servirse de la fuerza de trabajo del jornalero puede pagar lo que considere según la ley por un periodo de tiempo establecido que, en este caso es semanal.

---

<sup>52</sup> Vargas, Santiago y Ortiz, *Estigmas, sexoservicio*, 25.

<sup>53</sup> Larralde, "Mercados de trabajo", 84.

<sup>54</sup> Karl Marx, *Salario, precio y ganancia* (Madrid: Editorial Federico Engels, 2003), 40.

Tabla Núm. 13

Salario promedio de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en las agroindustrias de la región

<b>Salario</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Bajo (Menos de dos salarios mínimos)	27	64%
Medio (Más de dos salarios mínimos)	15	36%
Alto (Más de tres salarios mínimos)	0	0%
<b>Total</b>	42	100%

FUENTE: Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla Núm. 13, el pago del 64% de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo y de la región que trabajan en la agroindustria, es menor a dos salarios mínimos. En agosto del 2020 el salario mínimo asciende a \$ 123.22 pesos, y el salario de los jornaleros es aproximadamente de \$ 200.00 pesos diarios. En las agroindustrias que producen jitomate y frutillas este salario es mayor, no obstante, estas empresas cuentan con la modalidad de pago a destajo cuando es temporada alta, así que durante ese tiempo el salario del jornalero agrícola puede variar al alza, pero esto sucede sólo en dos temporadas de dos meses al año. Durante el resto del año se combina el pago por destajo y tiempo. En el pago a destajo se incrementa fuertemente la productividad del jornalero, pero también la intensidad del trabajo, por lo que este tipo de pago “*se convierte, [...] en fuente abundantísima de descuentos salariales y fullería capitalista.*”<sup>55</sup>

Los jornaleros agrícolas que perciben un salario medio, es decir, más de dos salarios mínimos, lo que equivaldría aproximadamente a \$ 250.00 pesos diarios, en su mayoría venden su fuerza de trabajo a la agroindustria SuKarne (Tabla Núm. 13). Sin embargo, trabajar para SuKarne, según algunos jornaleros que laboraron ahí, conlleva mayor esfuerzo, monotonía y presión laboral por llegar a las metas establecidas, además de que se cuenta con tres horarios y el más pesado es el nocturno.

<sup>55</sup> Marx, *El capital*, Vol. II, 674.

El que los jornaleros agrícolas trabajen en la agroindustria no asegura que su sueldo cubra todas las necesidades básicas y creadas de sus familias. La canasta básica alimentaria según Coneval en una zona rural alcanza los \$ 1,643.00 pesos,<sup>56</sup> y el salario promedio de un jornalero agrícola que trabaja en agroindustria es de \$ 225.00 pesos al día, el equivalente a \$1,350.00 pesos semanales. Esto indica que con el salario de una semana es cubierta apenas la canasta básica alimentaria de una persona, sin cubrir imprevistos como médicos y medicinas, educación, reparaciones o adquisición de productos para el hogar. A inicios del 2020, en México una canasta básica no alimentaria se eleva arriba de los \$ 2,000.00, situación poco probable en un jornalero agrícola, por lo que la familia se ve en la necesidad de ofertar toda la fuerza de trabajo disponible para lograr su supervivencia. Al respecto Florencio Posadas indica:

Pensar en que un obrero agrícola tenga una canasta básica ni en sueño, pues con ese salario, se necesitan arriba de tres salarios mínimos, nada más para no morir de hambre. Pero no sólo es la canasta básica el problema, tenemos educación, vestuario, salud etcétera, y en realidad ese salario no alcanza ni para lo más mínimo, es un sueño guajiro pensar que exista canasta básica para un obrero agrícola.<sup>57</sup>

Si un jornalero no tiene resueltas sus necesidades básicas y tiene problemas para satisfacerlas, pueda resolverlo con el incremento de vendedores de su fuerza de trabajo. Sin embargo, los jornaleros que laboran en la agroindustria, al parecer no tienen conciencia de que las condiciones de trabajo le fueron arrebatadas y que vender su fuerza de trabajo por un salario consume sus vidas y la de los miembros de su familia. Con esto no se niega que existan jornaleros conscientes de su pertenencia de clase, pero ello no los exime de la explotación del voraz modo de producción capitalista.

Una razón por la que los jornaleros agrícolas que en su mayoría son mujeres, trabajan en la agroindustria de la región, es por contar con prestaciones que no tendrían trabajando con agricultores eventuales. Sin embargo, esto no quiere decir que el trabajo no sea lábil. En

---

<sup>56</sup> Eugenio Herrera Nuño, “¿Alcanza el salario mínimo del 2020 para comprar la canasta básica?”, *Líder empresarial*, 18 de mayo del 2020, en <https://www.liderempresarial.com/alcanza-el-salario-minimo-del-2020-para-comprar-la-canasta-basica-mexicana/#:~:text=El%20valor%20de%20una%20canasta,salario%20m%C3%ADnimo%20durante%20el%202019.>

<sup>57</sup> Posadas, “Mercado de trabajo”, 16.

primer lugar, el sueldo no es el suficiente para que el trabajador y su familia cuenten con una mejor calidad de vida, por lo que el trabajo adquiere precariedad. Por otra parte, a diferencia de trabajar con agricultores, el trabajo en la agroindustria implica la firma de un contrato en el cual se especifica el tipo de trabajo que el jornalero va a ejercer y los tiempos de trabajo a los que se va a someter.

No obstante, el contrato por escrito en el 48% de los casos es por tiempo indefinido (Tabla Núm. 14), por lo que el jornalero se encuentra en una constante incertidumbre laboral, pues no sabe en qué momento será requerido o liquidado. Por otro lado, desde la reforma laboral del 2013 los contratos son por un tiempo específico, por lo que el trabajador no genera antigüedad y por lo tanto la empresa puede liquidarlo en cualquier momento a bajo costo. El 48% de los jornaleros encuestados se encuentran en tal situación como se observa en la Tabla Núm. 14.

Tabla Núm. 14

Tipo de relación laboral de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agroindustrias en la región

<b>Relación laboral</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Contrato con tiempo determinado	20	48%
Contrato con tiempo indeterminado	20	48%
Contrato verbal	2	5%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

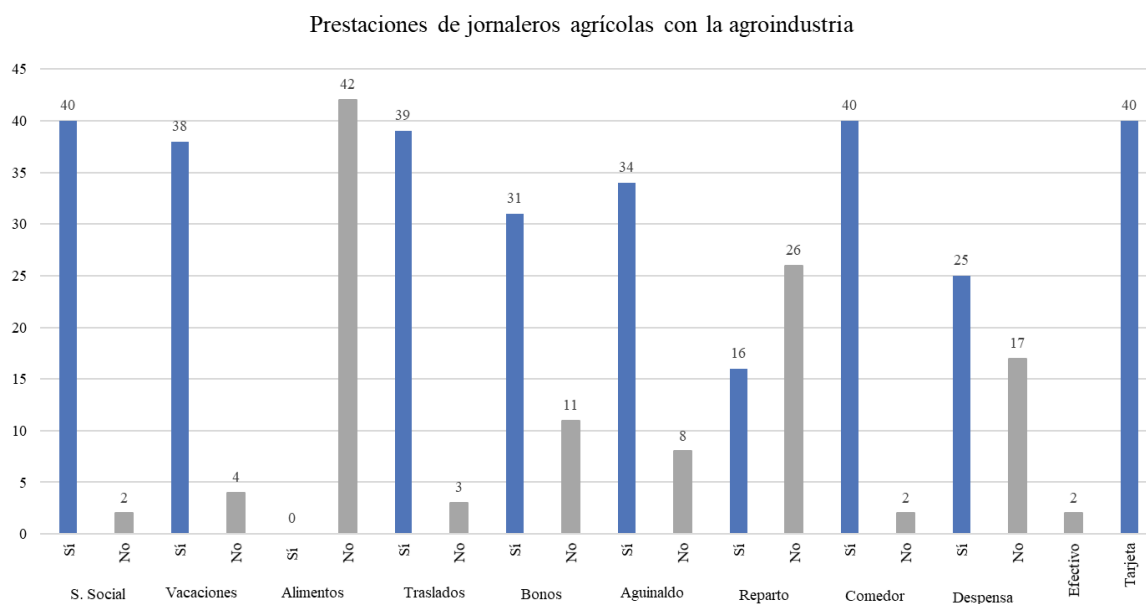
En la agroindustria generalmente se otorga la mayoría de las prestaciones de ley a los trabajadores, como se puede apreciar en la Tabla Núm. 15 pero, como en la mayoría de las empresas en México, las prestaciones se cotizan con los niveles salariales más bajos. Por ejemplo, en SuKarne entrega bonos y vales de despensa al final del mes a los trabajadores que cumplen sus labores de manera adecuada, cuando esto debería integrarse al salario dado que está implicado en las responsabilidades laborales del trabajador.



Existe una diferencia abismal entre trabajar para los agricultores locales y la agroindustria: el tiempo “libre” disponible. Mientras que el jornalero agrícola que trabaja con agricultores de la región entra a trabajar a las 7:00 u 8:00 de la mañana y se desocupa entre las 14:00 y las 16:00 horas, el que trabaja para la agroindustria tiene que estar listo entre las 4:30 y 5:30 y regresa a su casa entre las 18:00 y las 19:00 horas.

Tabla Núm. 15

Prestaciones de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con la agroindustria



FUENTE: Elaboración propia.

Las condiciones de trabajo en la agroindustria también son importantes, porque se trata de un trabajo demasiado especializado, en el cual no se tiene idea de todo el proceso de producción. La calidad de vida en el trabajo se mide en la llamada salud ocupacional,<sup>58</sup> que decae cuando el jornalero se ve implicado en un conjunto de acciones y factores que no mantienen sano su estado físico, mental y social. Los problemas generados son estrés, depresión, nerviosismo, ansiedad, temor, problemas de socialización,<sup>59</sup> resentimientos,

<sup>58</sup> Patlán Pérez, “Derechos laborales”, 123-124.

<sup>59</sup> Pérez y Ceballos, “Dimensionando la precariedad”, 128-129.

desconfianza, insultos, rencores, envidias entre otras afecciones provocadas por la psicologización de las condiciones de trabajo.<sup>60</sup>

La competencia entre los trabajadores del mismo nivel y área se intensifica y torna feroz y los odios y envidias entre compañeros de trabajo se pone a la orden del día. El que un obrero logre escalar el nivel inmediato superior es admirado por los obreros de otras áreas, pero odiado por sus compañeros. La obediencia, la sumisión y el acato de las disposiciones del jefe inmediato superior se refuerza junto con la garantía de eficiencia laboral individualista.<sup>61</sup>

La cuestión por resaltar en este aspecto es el asunto de la competencia que se genera en el modo de producción capitalista. Este modo de producción basa sus procesos de acumulación en la competencia desde la acumulación originaria de capital. Entre más ávido y astuto se sea, mayor es el beneficio recibido. Esta competencia se ve reflejada en todos los ámbitos: laboral, educativo, empresarial, social y familiar. La competencia implica poder y poseer; el que más poder tiene más puede poseer y, si más posee más poderoso es. Este círculo vicioso es promovido y vivido en todas las clases sociales del sistema capitalista, a tal grado que, por este círculo, se pierde la conciencia del tipo de clase a la que pertenece cada sujeto.

La familia jornalera en busca de satisfacer sus necesidades y aparentar una posición social más elevada que la de sus compañeros de clase social, oferta la fuerza de trabajo de todos los miembros de la familia que estén en condiciones de hacerlo, buscando incrementar el consumo de mercancías. A esto se debe, entre otras razones, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, siendo mayoritario el número de mujeres que se alistan en la agroindustria de la región, como se muestra en la Tabla Núm. 16.

---

<sup>60</sup> Mercedes Zuñiga Elizalde, “Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual”, en *El Cotidiano*, No. 206 (noviembre-diciembre 2017): 93.

<sup>61</sup> Covarrubias, *La generación*, 131.

Tabla Núm. 16

Sexo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en la agroindustria.

<b>Sexo</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Mujeres	24	57%
Varones	18	43%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Esta inclinación de las mujeres a vender su fuerza de trabajo a la agroindustria se debe a distintas razones. Una de ellas es solventar los gastos de la familia, lo cual puede resultar contraproducente, por el hecho de que trabajar en la agroindustria suele obligarlas a abandonar las labores del hogar, como sucede por ejemplo con la preparación de los alimentos. Como consecuencia de esto, en Cumuatillo se observa que se ha incrementado el número de lugares que ofrecen comida rápida, justamente para satisfacer tanto la necesidad de alimentación de la familia como de los jornaleros, ya sea que trabajen en la agroindustria u oferten su fuerza de trabajo para los agricultores de la región. Este tipo de alimentación rápida, por llamarla de alguna manera, suele tener alto contenido en grasas, azúcares y calorías.

Sin embargo, la alimentación es ahora una necesidad que suple el sistema capitalista. Otra razón por la cual la mujer se incorpora al mercado de trabajo es obtener la autonomía para escapar del sistema campesino patriarcal.<sup>62</sup> Esta autonomía es promovida por el sistema capitalista porque permite incorporar muchos satisfactores a la órbita del mundo de las mercancías. Al no estar la mujer en casa, el capitalismo suple la mayoría de las labores que realizaba la mujer, por ejemplo, aseo de la casa, la preparación de alimentos, lavado y planchado de ropa, cuidado y educación de los infantes, entre otras. Ante una enorme oferta de empleo generada por la rápida expansión de los cultivos de exportación y una

<sup>62</sup> Kay, "El desarrollo excluyente", 71.

incorporación masiva de conocidos y parientes al mercado de trabajo, la mujer se ve atraída fuertemente.<sup>63</sup>

Esto en definitiva ha abierto oportunidades de empleo para la mujer. El trabajo de cosecha a destajo es menos pesado y las mujeres son mejores recolectoras que los hombres. Con estas razones y otras más la mujer se ha insertado al campo laboral vendiendo su fuerza de trabajo a las agroindustrias en la región. Luis Vargas considera lo siguiente.

La incorporación de mano de obra femenina a todo este complejo productivo comercial de alcances globales ha sido clave. Uno puede ver los autobuses amarillos (vehículos que son traídos de Estados Unidos y que dan servicio de transporte al personal hacia el campo, también son conocidos como los autobuses de Chucky o bananas) ir llenos de mujeres ataviadas para el trabajo en el campo (una gorra, pañuelos que cubran su rostro, sudaderas con capucha, mayones, tenis o botas de hule).<sup>64</sup>

El hecho de que la mujer se haya insertado en el mercado de trabajo ha transformado las expectativas personales de algunas de ellas. En Cumuatillo, por ejemplo, la mujer soltera que se embaraza tiene la expectativa de trabajar para mantener a su cría. Es frecuente que mujeres adolescentes no quieran estudiar la preparatoria, por incorporarse al trabajo asalariado que oferta la agroindustria productora de frutillas.<sup>65</sup> Este es también el caso de muchos varones al ver terminados o truncados sus estudios de secundaria.

A grandes rasgos se ha visto en qué condiciones se encuentran las relaciones laborales de los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores o en la agroindustria de la región. Sin embargo, la situación no termina en las relaciones laborales, ya que éstas se reproducen en cuanto relaciones sociales.<sup>66</sup> Lo encontrado en las relaciones laborales se refleja en las relaciones familiares e interpersonales y en la vida cotidiana de los sujetos. Este reflejo entre relación laboral, familiar y vida cotidiana se debe a una lucha interna, muchas veces inconsciente, por alcanzar un nivel superior dentro de la clase social a la que se pertenece, lo que no deja de ser la representativa competencia del modo de producción capitalista.

---

<sup>63</sup> Kay, "El desarrollo excluyente", 71.

<sup>64</sup> Vargas, Santiago y Ortiz, *Estigmas, sexoservicio*, 25.

<sup>65</sup> Vargas, Santiago y Ortiz, *Estigmas, sexoservicio*, 26.

<sup>66</sup> Covarrubias, *La generación*, 132.

### 3. RELACIONES FAMILIARES DE LOS JORNALEROS AGRÍCOLAS DE CUMUATILLO

Las relaciones sociales de los sujetos aluden a la interacción de éstos con los grupos que le rodean a través de un proceso de socialización. Las relaciones sociales son relaciones laborales, familiares, ambientales, de amistad, entre otras. Estas relaciones van configurando al sujeto de acuerdo con el modo de producción dominante en una constante contradicción o aceptación de lo que va viviendo. Entre las relaciones sociales de los jornaleros existe una correlación entre las relaciones laborales y las relaciones familiares:

Lo que sucede dentro de la empresa capitalista se reproduce fuera de la misma: ropaje usado por la familia, alimento, muebles, fiestas, etcétera. El trabajador desea ascender de jerarquía para acceder al consumo implicado en ella; la familia presiona al trabajador al competir con la familia de otros trabajadores que habitan, por supuesto, en el mismo barrio o zona. Lo que sucede fuera de la empresa presiona al trabajador para buscar un salario más alto; la lucha interna por alcanzar puestos de nivel jerárquico superior lo tornan inalcanzable para la inmensa mayoría de trabajadores.<sup>1</sup>

Lo acontecido dentro de las relaciones laborales entre los jornaleros agrícolas, ya sea que trabajen con agricultores o en la agroindustria, están reflejadas y reproducidas en las relaciones familiares; puede decirse incluso que algunas relaciones laborales tienen su origen o se desprendan directamente de las relaciones familiares, por ejemplo, el matrimonio como un contrato socio-económico, al igual que la relación laboral.

La reciprocidad que existe entre relaciones laborales y familiares está en una constante tensión que viene desde la ruptura entre la condición objetiva del trabajo y los medios de subsistencia. Esta tensión muchas veces genera también la disolución de la familia o de la relación laboral, lo que resulta destructivo para las relaciones sociales del jornalero agrícola y de todo proletario. Esta ruptura de relaciones sociales tiene su causa más profunda en el hecho de que el sujeto no cuenta con la condición objetiva para realizar su trabajo, dependiendo totalmente del salario, es decir, de su medio de subsistencia. El salario es el fundamento y el medio para consumir necesidades, necesidades que son creadas por el modo

---

<sup>1</sup> Covarrubias, *La generación*, 132.

de producción. Entre más necesidades y satisfactores crea el sistema capitalista, más se divide y diversifica en trabajo.<sup>2</sup> Así, el jornalero agrícola termina vendiendo fuerza de trabajo por un salario que trae detrás una enorme cantidad de necesidades reclamadas por la familia y la sociedad, dejando de lado el camino de la realización del sujeto que trabaja.

La familia que presiona las relaciones laborales también es coaccionada y creada por el modo de producción capitalista. Siendo una creación del modo de producción capitalista, la familia obliga a remontar a sus orígenes. Siguiendo a Engels quien se basó en investigaciones de Morgan, Marx y otros autores, estudió los orígenes de la familia, lo que le permite llegar a la conclusión de que ella no es la célula de la sociedad sino la gens y que la familia ha transitado de la consanguínea a la monogamia transitando por diferentes formas de matrimonio grupal.<sup>3</sup>

En la familia consanguínea todos los abuelos y abuelas eran maridos y mujeres entre sí, de igual forma los hijos, que en este caso serían los padres y las madres, y a su vez los hijos de los padres formaron el tercer círculo de cónyuges comunes. Posteriormente, surgió la familia punalúa que siguió siendo un grupo familiar grande, pero que excluyó las relaciones sexuales entre padres e hijos, al igual que las relaciones entre hermanos.

Después surge la familia sindiásmica, consistente en un régimen de matrimonio por grupos en el que cada vez fue más difícil mantener la unión. La gens creció y ésta se fue dividiendo, pero lo que cercenó a la familia sindiásmica fue la aparición de la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, que hizo al hombre el mayor propietario por la posesión de ganado, dando al hombre una posición en la familia más importante que la mujer. Anteriormente, a la muerte del hombre sus bienes pasaban a su gens y los de la mujer a la suya. Los hijos pertenecían a la gens materna dado que se desconocía la identidad del padre. La propiedad individual del hombre fue generando privilegios sexuales y acabó en la exigencia de exclusividad, por lo que se cambió la ascendencia por la línea masculina. Poco a poco las diferentes gens fueron eliminando el derecho materno y la filiación femenina.

Es interesante recalcar que la idea de una sola esposa no parece haber salido del varón, sino de la mujer, que debió anhelar la liberación y el derecho a la castidad o al matrimonio temporal o definitivo con un sólo hombre, debido a las relaciones opresivas por grupo. Pero

---

<sup>2</sup> Altwater, “¿Existe un marxismo ecológico?”, 4.

<sup>3</sup> Engels, *El origen de la familia*, 40.

esa idea de la relación monogámica fue engendrada en un largo proceso de transformación de la propiedad colectiva a la propiedad privada y tiene que ver más con la garantía de paternidad en la herencia, que con cuestiones de otra naturaleza. La renuncia formal al establecimiento de relaciones con varios hombres o con varias mujeres, fue reemplazado por la infidelidad, y a medida que fue avanzando la acumulación de bienes por la familia, la poligamia fue viéndose obligada a ocultarse o a desaparecer, convirtiéndose en lo que ahora conocemos como monogamia con derecho a prostitución y a relaciones sexuales clandestinas.<sup>4</sup> La familia monogámica es una forma de familia no basada en condiciones naturales, sino económicas,<sup>5</sup> marcando así el triunfo total de la propiedad privada sobre las relaciones.

De la familia consanguínea se transitó a formas colectivas de relaciones sexuales en las que se excluyeron los parientes cercanos. Después, algunas sociedades abandonaron formalmente esas prácticas y debido al surgimiento de la propiedad privada, establecieron la familia monogámica lo cual contraviene totalmente las formas cercanas al estado natural primitivo de la especie.<sup>6</sup>

La familia monogámica es una contraposición al estado natural de la especie, en tanto que la familia consanguínea, la punalúa y la sindiásmica son las más apegadas a la entidad comunitaria en la que los sujetos formaban parte de una unidad. En dicha unidad no cabía la propiedad individual, la dominación y la servidumbre, el marido y la mujer pertenecían a dos gens distintas y toda gens a su vez estaba unida a una fratría y esta, a una tribu, en tanto que la familia pertenecía a la gens de ambas tribus.<sup>7</sup> Por lo tanto, la gens es la verdadera célula de la sociedad en la entidad comunitaria y no la familia monogámica como se pregona en la sociedad capitalista.

Así, hoy día se cree que la monogamia es la forma natural de organización de la sexualidad y la reproducción, olvidando que históricamente su origen se ubica en el momento de la apropiación individual de los satisfactores y de los medios de producción. La familia monogámica fue institucionalizada por los miembros de las clases emergentes propietarias de los medios de producción, para garantizar la consanguinidad a la hora de la herencia de propiedades. Es decir, por una cuestión

---

<sup>4</sup> Engels, *El origen de la familia*, 44-60.

<sup>5</sup> Engels, *El origen de la familia*, 72.

<sup>6</sup> Francisco Covarrubias Villa, *La otredad del yo. El hombre cosa de la sociedad capitalista* (México: UPN, 2002), 118.

<sup>7</sup> Engels, *El origen de la familia*, 109.

estrictamente económica sin que ésta fuese acompañada de una práctica consecuente.<sup>8</sup>

La familia monogámica es el resultado de la emergente propiedad privada.<sup>9</sup> La apropiación individual de los medios de producción gestó las clases sociales y éstas la necesidad de un aparato con suficiente poder para colocarse aparentemente por encima de la sociedad y dirimir los conflictos entre ellas. Ese aparato es el Estado. El Estado es la forma política de una sociedad dividida en clases sociales, para velar por los intereses de la clase que domina.<sup>10</sup>

Con la idea de supremacía del hombre y la propiedad privada, se torna entendible la definición etimológica de familia. El término familia viene del latín *famulus* que quiere decir “esclavo doméstico”, este término podía también hacer referencia a *famulus dei*, “siervo de dios”. Así, según Engels, familia sería el conjunto de esclavos o siervos pertenecientes a un mismo hombre.<sup>11</sup> Esta expresión de origen romano permite deducir dos conceptos clave: el tipo de familia patriarcal, incluyendo la servidumbre que conlleva el pertenecer a la familia del varón y la poligamia por parte del varón. Tal concepto trata de una unidad en la que el patriarca decide y dicta las órdenes.<sup>12</sup>

La definición etimológica de familia aún es vivida en familias de jornaleros agrícolas en Cumuatillo. Es observable la existencia de familias en las que el hombre jornalero provee el sustento de la casa y en la que existe machismo y servidumbre hacia el varón. Se observa en la Tabla Núm. 17 que mayoritariamente el varón sigue proveyendo la mayor parte del sustento familiar. Esto permite deducir que la mujer en la mayoría de los hogares jornaleros tiene su rol en el hogar y el cuidado de los hijos como se entre lee en la definición etimológica de familia. Este tipo de familia es llamada en el régimen capitalista: familia tradicional.

---

<sup>8</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 119.

<sup>9</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 99.

<sup>10</sup> Engels, *El origen de la familia*, 183-184.

<sup>11</sup> Engels, *El origen de la familia*, 64.

<sup>12</sup> Reynaldo Gutiérrez Capulín, Karen Yamile Díaz Otero y Rosa Patricia Román Reyes, “El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica”, en *Ciencia Ergo Sum* 23, No. 3 (noviembre-febrero 2016-2017): 221.



Tabla Núm. 17

Persona que aporta la mayor parte del sustento familiar dentro de la familia jornalera

<b>Persona</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Esposo	40	37%
Ambos (esposo y esposa)	27	25%
Esposa	14	13%
Todos los miembros	14	13%
Abuelo	12	11%
Abuela	2	2%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En la Tabla Núm. 17 también se observa que la mujer en el 51% de los casos ya está insertada en el mercado laboral, por lo que el modelo de familia tradicional está siendo devorado por el mismo modo de producción capitalista. Dice Covarrubias:

La familia monogámica está a punto de desaparecer precisamente en el régimen social que más la requiere. La universalización del mercado, la incorporación de la mujer al trabajo asalariado, la disminución relativa del precio de la fuerza de trabajo por la duplicación del ejército laboral de reserva causada por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. [...] La muerte de la familia monogámica burguesa no conlleva la generación de un nuevo paradigma que la sustituya: implica la desaparición de un paradigma y la aparición de múltiples formas de familia.<sup>13</sup>

Entre las múltiples formas de familia aparecidas entra la definición de familia que hace Yvonne Castellan. Ella define a la familia como una relación de individuos, unidos por vínculos de sangre y que viven bajo el mismo techo con una comunidad de servicios. Con respecto al mismo techo, con ello se refiere al centro local de la vida familiar.<sup>14</sup> Yvonne y

<sup>13</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 100.

<sup>14</sup> Yvonne Castellan, *La familia* (México: FCE, 1995), 7-8.

Giddens añaden a la definición la existencia de intimidad, como base de la vida familiar. Dice Yvonne:

*Esta intimidad no es completa sino con una comunidad de servicios. Es generalmente la cocina la que resume mejor estos servicios, con la administración de las provisiones. Esto puede llegar en algunos casos hasta constituir una unidad económica autosuficiente, una explotación colectiva del bien común.*<sup>15</sup>

Sin embargo, como se puede percibir en su definición Castellan no abandona la idea de que la familia sea una unidad económica, en tanto que Giddens parece decir lo contrario. La familia ha dejado de ser una entidad económica, y la idea de amor romántico surge como base del matrimonio, reemplazando al matrimonio como contrato económico.<sup>16</sup> Esta idea de Giddens parece ser una idea romántica e idealista de familia. No se afirma que en la base de la familia esté el amor, sino que parece no ser el caso de la mayoría de los matrimonios en el mundo ni en la familia jornalera de Cumuatillo. Esto puede deducirse por el aumento en el número de casos de divorcio y la corta duración de las uniones de pareja.<sup>17</sup> Además, como diría el sociólogo Zygmunt Bauman, el amor en esta sociedad está en estado líquido,<sup>18</sup> por el simple hecho de que el amor está fundado en la entrega mutua y el sujeto hoy día sólo piensa en su individualidad, en ser diferente, un narciso, una cosa de sí y para sí.

Dice Castellan que la familia es un grupo con vínculos de sangre, sin embargo, Gutiérrez Capulín define a la familia “...*ya no como aquella unidad meramente biológica o vinculada por un contrato social, sino como una institución que acepta a otros miembros, aunque no sean parte de esa consanguinidad.*”<sup>19</sup> Esta definición es ejemplo de como las dinámicas familiares y sociales han cambiado, la familia ya no puede ser considerada como aquella entidad compuesta por el matrimonio entre hombre y mujer que tienen hijos entre ellos.

Tampoco es suficiente entender la familia como contrato social entre padres; ahora es un contrato social “libre” firmado a partir del deseo sexual, de intimidad, y que puede ser

---

<sup>15</sup> Castellan, *La familia*, 8.

<sup>16</sup> Anthony Giddens, *Un mundo desbocado* (México: Taurus, 2002), 71.

<sup>17</sup> Castellan, *La familia*, 63.

<sup>18</sup> Zygmunt Bauman, *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (Buenos Aires: FCE, 2005).

<sup>19</sup> Gutiérrez, Díaz, Román, “El concepto de familia”, 223.

fundado en amor o en conveniencia y que, así como fue fácil unirse, debe ser fácil divorciarse.<sup>20</sup> El concepto o la idea de familia se diversifica como todo en el modo de producción capitalista, de tal forma que dentro del régimen capitalista podemos encontrar diferentes tipos de familia:<sup>21</sup> i) La familia nuclear, padre, madre hijos, que sigue siendo el tipo de familia más frecuente en el modo de producción capitalista; ii) la familia extensa, abuelos, tíos, primos y otros; iii) las familias monoparentales, en la que los hijos sólo cuentan con un progenitor, sea padre o madre; iv) la familia homoparental, donde una pareja ya sea de hombres o mujeres se convierten en tutores; v) la familia de padres separados, en la que los hijos conviven determinados tiempos con cada tutor; vi) la familia mixta, en la cual los hijos de una pareja actual pueden tener diferente padre o madre; vii) la familia que adopta, es decir, en la que los hijos no son descendientes de los padres, sino que son acogidos; viii) La familia sin hijos, está por propia elección.

Existen diferentes y variados tipos de familia en el modo de producción capitalista. Esta lista puede incluir más tipos debido a la ideología actual sobre el género, deviniendo una gama de combinaciones como la imaginación de los que pretenden ser diferentes en un mundo cosificado que les permita instituir. Los tipos de familia de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo son las siguientes:

Tabla Núm. 18  
Tipo de familia de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Tipo de familia</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Nuclear	65	60%
Extensa	16	15%
Mixta	12	11%
Monoparental-Extensa	10	9%
Monoparental	3	3%
Solteros	2	2%

<sup>20</sup> Castellan, *La familia*, 19.

<sup>21</sup> José María Roman Sánchez, Luis Jorge Martin Anton y Miguel Ángel Carbonero Martin, “Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos”, en *International journal of developmental and educational psychology* 2, No. 1 (2009): 551.

Mixta-Extensa	1	1%
<b>Total</b>	109	100%

FUENTE: Elaboración propia.

En Cumuatillo prevalece el tipo de familia nuclear: madre, padre e hijos, sin embargo, en su mayoría son familias jóvenes entre 0 y 10 años de vida en pareja, que según la tendencia y los términos económicos en los que se hayan casado, pueden vivir una ruptura próxima. La *“...dinámica laboral y los fenómenos sociales mencionados han modificado las relaciones en el matrimonio provocando discusiones, lo cual hace que las relaciones matrimoniales sean cada vez más cortas y conlleven al divorcio.”*<sup>22</sup>

Es claro que la mayoría de los matrimonios se unen libremente esperando tener una vida mejor; al no lograrlo, las frustraciones y los enfrentamientos se ponen a la orden del día. No obstante, la familia extensa es común: muchos jornaleros viven con sus padres o en zonas tipo vecindad, como las del barrio de La Calagua en Cumuatillo que alberga a familiares. Incluso, en el área del fondo de la vecindad vive una familia muy extensa integrada por 3 hermanas jornaleras agrícolas, cuyos hijos son cuidados y alimentados por el padre de ellas. Este caso de familia extensa es más común en comunidades rurales donde vivir en comunidad resulta más fácil.<sup>23</sup>

Existe una tendencia en la familia jornalera a la familia mixta. Esta familia es el nido que incuba las relaciones rotas para formar una nueva que espera prosperar con nuevos hijos, o, al contrario, espera ser condenada por la violencia, el abuso y la ruptura de sus nuevos miembros. En Cumuatillo existen varias madres solteras, sin embargo, éstas no fueron cuantificadas en el tipo de familia monoparental, porque parece haber una unión de familias de diferentes tipos: monoparental-extensa, debido a que la mayoría de las madres son solteras o viven con una pareja reciente o viven con sus padres, porque la carga de reproducción, crianza y manutención se agudiza.<sup>24</sup> En la mayoría de los casos, los padres de la madre soltera son el apoyo para que ella pueda vender su fuerza de trabajo.<sup>25</sup>

<sup>22</sup> Gutiérrez, Díaz, Román, “El concepto de familia”, 225.

<sup>23</sup> Castellan, *La familia*, 63.

<sup>24</sup> Martha Elena Aguiar Barrera y Humberto Gutiérrez Pulido, “Desigualdad de género y cambios sociodemográficos en México” en *Nóesis* 26, No. 51 (enero-junio 2017): 7.

<sup>25</sup> Vargas, Santiago y Ortiz, *Estigmas, sexoservicio*, 21.

La estructura y las relaciones internas en la familia son cambiantes debido a la cultura, la herencia psicológica y las condiciones materiales de vida.<sup>26</sup> La estructura familiar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo es similar a la de los demás jornaleros agrícolas de la ciénaga de Chapala, por la herencia psicológica del lugar y por las condiciones materiales de vida de la región. Toda la región ha tenido fuertes cambios en sus condiciones materiales. Puede llegar a creerse que la vida rural era más estable, con familias más solidarias, religiosas y comprometidas. Hoy día no es así.

Antes del reparto agrario de 1935 y durante los siguientes 15 años la mayoría de las familias vivían de una manera muy cercana a la entidad comunitaria, pero hoy la situación en Cumuatillo es muy diferente. Hoy las condiciones culturales, psicológicas y materiales son muy cercanas a las existentes en las urbes, la población femenina es más activa, las condiciones de trabajo atacan a las relaciones familiares, los individuos que venden su fuerza de trabajo no tienen parte creativa en los procesos de producción, los sujetos se van cosificando a como lo requiere el modo de producción, los narcisos han emergido y la individualidad no permite la vida en comunidad; la idea añorada, romántica de la vida rural, de la familia rural, debe ser sepultada.

En lo que queda de la familia nuclear rural, las relaciones en su interior se han visto transformadas por la evolución del modo de producción capitalista en Cumuatillo. Las relaciones familiares se establecen en función del género, la edad y la posición dentro del hogar, por lo que no existen los mismos derechos y responsabilidades entre todos sus miembros, dando paso a relaciones de poder, machismo y desigualdad.<sup>27</sup> Por ejemplo, si en una familia de tipo nuclear “tradicional” la mujer sólo se dedicaba al hogar, a servir a su marido y al cuidado de los hijos, ahora sigue encargándose del hogar y del cuidado de los hijos, pero además vende su fuerza de trabajo como jornalera agrícola. Así, al insertarse al campo laboral, poco a poco el sistema capitalista se va adueñando de las labores que le impidan desarrollar con mayor eficiencia su trabajo. Un ejemplo es la proliferación de negocios de venta de alimentos chatarra o desayunos rápidos en Cumuatillo. En pocos años se verán instaladas guarderías, lavanderías o cualquier otro giro que supla el trabajo doméstico de la mujer, para que esta dedique el tiempo y su fuerza de trabajo sólo al capital.

---

<sup>26</sup> Castellán, *La familia*, 15.

<sup>27</sup> Eduardo Santiago Nabor, *Cada casa es una fábrica* (México: Página seis, 2015), 158.

En las familias de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo predomina aún la forma de familia nuclear con relaciones sociales tradicionales. La mujer está sometida al rol de empleada doméstica en los hogares, como puede observarse en la Tabla Núm. 19. El varón, por el sólo hecho de serlo, no se involucra en los quehaceres domésticos; sólo el 3% de los jornaleros sí lo hace. Sin embargo, los alimentos se han ido transformando en mercancía. El hecho de que la abuela cocine en el hogar jornalero muestra que la mujer, en este caso la esposa, se ha incorporado al mercado de trabajo.

Tabla Núm. 19

Preparación de los alimentos dentro de la familia jornalera de Cumuatillo

<b>Quién prepara</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Mamá	75	69%
Abuela	23	21%
Hijos	5	5%
Ambos	3	3%
Otros	3	3%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En el 39% de los casos en los que la mamá prepara los alimentos, se trata de una mujer que vende su fuerza de trabajo. Es decir, 29 de las 75 mujeres que preparan los alimentos mantienen sus labores domésticas, aportan al sustento familiar y no cuidan a sus hijos. Cuando hay niños pequeños son cuidados por parientes cercanos. Respecto a la capitalización del campo, la transformación de la familia nuclear y el rol de la mujer en las labores domésticas, Covarrubias comenta lo siguiente:

La empresa capitalista se apropia de la producción agrícola y ganadera y las granjas avícolas se convierten en gigantescas unidades de producción. Las actividades que en el pasado eran ejecutadas domésticamente, hoy son realizadas mediante el pago de un salario en las propiedades del capitalista y bajo las condiciones de trabajo por él establecidas. La disminución del precio de la fuerza

de trabajo obliga a todos los miembros de la familia a emplearse en las organizaciones capitalistas. El trabajo doméstico limitado ya a la elaboración de alimentos, lavado y planchado y limpieza de la vivienda es ejecutado después de haber cubierto la jornada laboral en la empresa capitalista.<sup>28</sup>

Las mujeres jornaleras al terminar su jornada laboral, generalmente en la agroindustria, se ocupan en realizar tareas del hogar, como el lavado de la ropa de los miembros de su familia, el aseo de la casa, preparar la comida del día siguiente, prepararse para dormir, preparar el siguiente día de trabajo, atender sexualmente a su pareja, etc. Para realizar todas estas labores, la mujer jornalera que trabaja en la agroindustria cuenta con alrededor de 3 a 4 horas diarias debido a que, de las 24 horas del día, 7 u 8 dormirá, 12 o 14 ocupará en la venta de su fuerza de trabajo y 3 o 5 le restarán para atender su hogar o para usar su válvula de escape en las redes sociales que le consumirán una parte de su reducido salario y de su mísero tiempo.

Los jornaleros agrícolas, mujer y hombre llevan una vida precaria propensa al estrés y enfermedades de tipo psicológico que repercutirán después en su cuerpo, en sus relaciones y en su vida familiar.<sup>29</sup> La vida del jornalero agrícola no da tiempo para la convivencia familiar, ni para ocuparse en sí mismo por lo que termina aislándose, ensimismándose y refugiándose en los medios que el sistema le ofrece para su supervivencia.

La vida de la familia jornalera, sea del tipo que sea, se va deteriorando paulatinamente; afecta directamente las relaciones amorosas y afectivas de los jornaleros agrícolas y de todos los sujetos.<sup>30</sup> Las relaciones con la pareja, los hijos y los amigos tienen en el fondo un individualismo exacerbado que anuncia un profundo egoísmo y un prolongado culto al yo, al narciso seducido por el vacío que le ofrece el modo de producción capitalista. Así, la familia jornalera se está viendo sabotada por el sistema económico y por el individualismo de sus sujetos cosificados.

---

<sup>28</sup> Covarrubias, *La generación*, 134-135.

<sup>29</sup> Eduardo Olivia Gómez y Vera Judith Villa Guardiola, “Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización”, en *Justicia Juris* 10, No. 1 (enero-junio 2014): 16.

<sup>30</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 119.

### 3.1. Relaciones de pareja

La pareja es el sustrato biológico de la existencia de la familia, pero existen diferentes tipos de relaciones de pareja en la familia. Es relevante conocer por qué se da la unión de la pareja jornalera, cuáles son las condiciones en las que se da la relación, con qué fin se unen y hacia dónde va. El término “pareja” expresa la unión entre dos personas, con lo que se rescata el fundamento de la familia monogámica.

Tabla Núm. 20  
Estado civil de las parejas jornaleras en Cumuatillo

<b>Estado civil</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Casado formalmente	61	56%
Soltero con hijos	15	14%
Unión informal	12	11%
Soltero sin hijos	10	9%
Divorciados	9	8%
Viudos	2	2%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Se puede observar en la Tabla Núm. 20 que la gran mayoría de los jornaleros agrícolas cumple el rol de padre o madre en la familia. La mayoría de las parejas afirmó estar casado por las leyes civiles y eclesiásticas y mayoritariamente pertenecen al tipo de familia nuclear y extensa. Sorpresivamente aparecen solteros con hijos, en su totalidad mujeres, integradas en una familia extensa: viven con sus padres que las apoyan en el cuidado de los hijos.

Cada vez es más frecuente la unión informal o la “unión libre” en comunidades rurales de la ciénaga. Esta es una forma en la que la pareja se une para constituir una familia, sin casarse ante el estado ni ante la iglesia. Este tipo de relación de pareja se asocia



predominantemente al tipo de familia mixta, en la que conviven mujeres y hombres juntos con hijos de diferentes padres o madres. También existen jornaleros divorciados que ven en él una opción para aquellos que no buscan una relación de pareja. En su totalidad son mujeres y viven en su mayoría en familia de tipo mixta.

Si la relación de pareja surge históricamente como un contrato socioeconómico, con el tiempo, el fundamento económico que unía a la pareja se fue ocultando tras el amor sexual, por el mero placer de estar juntos; tal es el caso de la pareja contemporánea.<sup>31</sup> La unión basada en el placer sexual coloca a la unidad económica en un segundo término pero no permite que deje de existir. El placer sexual está fundado en una base narcisista, como consecuencia, lo que se pone en común en la pareja no es comunidad verdadera.<sup>32</sup> De este modo, siempre está latente la posibilidad de disolución de la pareja.

La unión por el mero placer está sustentada por el hecho de que al varón lo que más le atrae de una mujer es su físico. El hombre fija su atención en los glúteos y las tetas de la mujer, y sólo después mirará su rostro, sin importarle su situación económica y social.<sup>33</sup> El hombre ve en su mujer una especie de trofeo, un objeto que ganó, que obtuvo de entre los demás hombres.<sup>34</sup> La mujer en cambio, se siente atraída por los triunfos y logros que alcanzó el varón o que podrá alcanzar. El apetito sexual del hombre es mayor que el de la mujer, lo que explica la infidelidad y la prostitución.<sup>35</sup> Dice Esther Vilar:

...el bienestar (los más generosos podrían denominarlo felicidad) de una persona de condiciones normales depende de lo bien que puede satisfacer su instinto de conservación (A) y su instinto de reproducción (B). La satisfacción del instinto A garantiza su propia supervivencia y hace referencia a la alimentación y a la vivienda. La satisfacción del instinto B garantiza la supervivencia de la especie y hace referencia a la sexualidad. [...] Pero en el caso de que la pareja elegida sólo pudiera cumplir uno de los dos requisitos, ¿a cuál otorgamos más importancia? ¿A qué podríamos renunciar? ¿Al pan o a la cohabitación?<sup>36</sup>

Del planteamiento de Vilar se puede deducir que el hombre sigue a la necesidad de cohabitación (B) y la mujer a la necesidad del pan (A), equilibrando de cierta manera la

---

<sup>31</sup> Castellan, *La familia*, 52.

<sup>32</sup> Castellan, *La familia*, 62.

<sup>33</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 83.

<sup>34</sup> Aniceto Aramoni, *La sexualidad, una forma de la existencia humana* (México: DEMAC, 1992), 66.

<sup>35</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 125.

<sup>36</sup> Esther Vilar, *¿Es inmoral el matrimonio?* (Barcelona: Grijalbo, 1995), 49.

balanza en la vida de la pareja dentro de una familia. Es justo en el equilibrio entre estas dos donde está la complicación. Es importante aclarar que no todas las vidas de pareja se insertan dentro de este modelo, sin embargo, en la mayoría de las parejas, sean proletarias o burguesas, es lo más común. Este modelo se puede observar concretamente en la mayoría de las parejas jornaleras de Cumuatillo.

Tabla Núm. 21

Sobre quién aporta el sustento familiar en casa dentro de la familia jornalera de Cumuatillo

<b>Sujeto que aporta el sustento familiar</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Esposo	40	37%
Ambos (esposo y esposa)	27	25%
Esposa	14	13%
Todos los miembros	14	13%
Abuelo	12	11%
Abuela	2	2%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En la Tabla Núm. 21 se muestra que en la mayoría de las familias de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo el esposo atiende la necesidad (A) a la que la mujer está más inclinada. La necesidad (B) está sobreentendida dentro de la relación de pareja. Sin embargo, el fenómeno de universalización del capitalismo está creando modificaciones en las relaciones de pareja de la familia nuclear en Cumuatillo, como se observa en la Tabla Núm. 21. Los casos en los que la mujer se ha adentrado a la vida laboral asalariada, sientan las bases de la independencia económica y la autonomía en la toma de decisiones de la mujer. Luis Vargas y colaboradores describen este proceso, en el que la mujer se inserta al mercado laboral de las frutillas en una región cercana, la región Zamora Michoacán, ubicada a 65 km de Cumuatillo:

Otro elemento que ha permitido que los procesos de socialización de ser mujer en la actualidad en la región se transformen es el cambio en la estructura familiar. Lo que antes fuera un impedimento pero que era parte de ser mujer (atender el hogar y los hijos) fue negociado entre los patrones y las mujeres, pero hoy la dinámica laboral ya no requiere de hacer eso, pues los hogares ya son distintos. La presencia de más familiares que acudan o realicen los trabajos del hogar que las jefas de familia o mujeres en edad de trabajar hacían, hoy lo hacen las abuelas o las hermanas menores, incluso las hijas, aquellas que hoy tienen doce o trece años. Estas últimas se van perfilando para reproducir los patrones de ser mujer en el contexto de la fresa en Zamora. Dicen ellas mismas que no hay otra cosa, que después se casan y pueden irse a trabajar a la fresa o a la congeladora. La situación descrita no tiene visos de cambiar para beneficio de las mujeres. El problema es que ser mujer en este contexto está cada vez más relacionado con el proceso de la transformación que produce el capital.<sup>37</sup>

En las parejas con pocos años de relación y con hijos pequeños la participación femenina se ve menguada, porque la mujer se encarga del cuidado y educación de los infantes.<sup>38</sup> En el caso contrario, la mujer del jornalero al depender totalmente del sustento del marido tiende a tener menos participación en la toma de decisiones,<sup>39</sup> además de volverse esclava y servidora del marido, al cual tiene que pagar con sus servicios.

Al encontrarse la familia jornalera en un estado transitorio de la aportación del sustento por parte del varón a un sustento contribuido por ambos o sólo por la mujer, se observa que las relaciones de la pareja jornalera sufren un fuerte cambio. A ambos los está consumiendo vender su fuerza de trabajo por un sustento; no disfrutan la cohabitación y tampoco alcanzan un sustento digno, lo cual acaba provocando la disolución de la pareja. Si la relación de la pareja se resquebraja, todas las relaciones familiares entran en crisis. La pareja que decide formar una familia puede estar condenada a la ruptura, si no tiene claridad en sus intenciones y equilibrio entre sus necesidades de sustento y afecto.

A pesar de que la mujer se está insertando a las filas del trabajo asalariado, la unión de la pareja sigue basándose en el placer sexual de ambos y asegurando el campo afectivo de los miembros de la pareja. En segundo término, la seguridad económica de ambos sigue estando en juego, por lo que las necesidades de pan y cohabitación tienen que volverse una sola para poder mantener la unión de la pareja y por consiguiente la de la familia. Si una de estas falla, vienen los problemas y las rupturas. En la actualidad las parejas tienden a durar

---

<sup>37</sup> Vargas, Santiago y Ortiz, *Estigmas, sexoservicio*, 34.

<sup>38</sup> Rodríguez, Fawaz y Muñoz, "Transformaciones", 12.

<sup>39</sup> Aguiar y Gutiérrez, "Desigualdad de género", 12.

poco tiempo debido que las necesidades de sustento y cohabitación no están emparejadas o, en definitiva, por la ausencia de alguna de estas.

Tabla Núm. 22

Duración de la relación de pareja de los jornaleros agrícolas en Cumuatillo

<b>Duración</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
No tiene pareja en este momento	25	23%
De 0 a 5 años	20	18%
De 6 a 10 años	11	10%
De 11 a 15 años	7	6%
De 16 a 20 años	13	12%
De 21 a 25 años	10	9%
De 26 a 30 años	9	8%
De 31 a 40 años	8	7%
De 41 a 50 años	6	6%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Se puede observar en la Tabla Núm. 22 que la mayoría de las parejas jornaleras son parejas jóvenes y que existen relaciones sólidas de entre los 15 y los 30 años de vida de pareja. No obstante, se observa también que en los primeros 5 años, las parejas jóvenes tienden a vivir un duelo entre ruptura y permanencia, superando en número, al parecer, la ruptura debido a que las parejas de 6 a 15 años bajan a la mitad respecto a las de 0 a 5 años. Se confirma que las parejas de jornaleros no vieron cubiertas sus necesidades de afecto y de sustento por más atracción sexual que haya habido.

Por último, se observa que las parejas jornaleras con más años, cada vez son menos, porque la pareja obtiene sus ingresos de otra forma, por ejemplo, remesas de sus hijos, o algún ingreso extra que pudieran haber cosechado durante la juventud de la pareja. En este caso cuenta el colectivo imaginario de esa generación, que era tener hijos para que

mantuvieran a sus padres, muy distinto al imaginario colectivo que viven las parejas en la actualidad, que es la capitalización de los hijos.<sup>40</sup> Para sostener la relación por varios años, se tienen que cubrir las necesidades de sustento y de afecto o transitar a otra forma de conciencia:

El otro no es pensado como totalidad concreta; es decir, como ser complejo, multifacético, multidimensional sino exclusivamente como satisfactor de una necesidad específica. [...] El sujeto poseedor de conciencia práctico-utilitaria piensa a los demás como objetos, como cosas de las que no está plenamente seguro de que sean humanos como él y de las que, incluso, duda que existan realmente.<sup>41</sup>

Dice Covarrubias en otra obra:

En el matrimonio los individuos se niegan como tales al establecer la unión y esta renuncia a la individualidad, en su negación, permite la superación del individuo que se compenetra con otro estableciendo la unidad familiar que contiene y supera a cada uno de sus miembros.<sup>42</sup>

La familia monogámica se forma cuando dos individuos del sexo contrario o del mismo deciden unirse para formar una nueva familia. Las parejas niegan a su primera familia y se deberían de negar a ellos mismos para formar una nueva familia fundada en el amor, entendido como entrega. Cuando no hay entrega y negación de sí mismo, la fundación de la nueva familia se debe a conveniencia personal o de ambas partes. Sea cual sea el caso por el que se hayan decidido unir las parejas de las familias jornaleras de Cumuatillo, tienen que sobrevivir en el modo de producción al que están sometidas.

El régimen capitalista somete a los trabajadores a una dinámica tal que sus vidas acaban girando en torno al empleo. Las exigencias del trabajo son tales que el sujeto no participa de la vida comunitaria ni pasa ratos de ocio con los suyos. Para los jornaleros que trabajan en la agroindustria, la organización y el tiempo de preparación para el trabajo no da tiempo para convivir con la familia. No obstante, en el caso de los jornaleros que trabajan con agricultores de la región la situación es diferente, porque la organización y el tiempo de preparación para el trabajo requiere de un tiempo menor.

---

<sup>40</sup> Gutiérrez, Díaz, Román, “El concepto de familia”, 224.

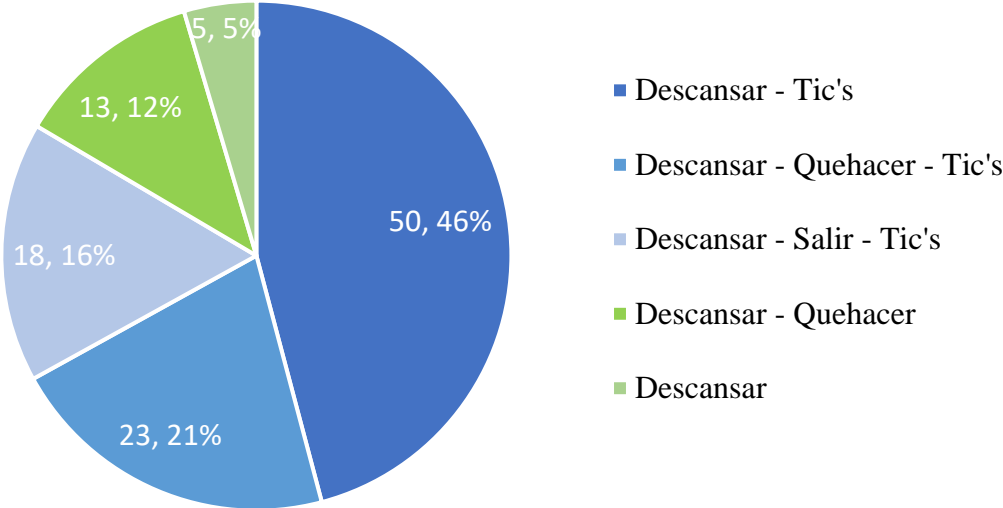
<sup>41</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 188.

<sup>42</sup> Covarrubias, *La generación*, 38.

Un jornalero que trabaja en la agroindustria se desocupa entre las 6 y las 7 de la tarde y un jornalero que trabaja con agricultores de la región se desocupa entre las 3 y las 4 de la tarde, lo cual le deja un tiempo que puede ser aprovechado para fomentar las relaciones de pareja y el cuidado de los hijos, sin embargo, en muchos de los casos las madres y los padres pasan el tiempo “libre” conectados a los medios de comunicación, como lo muestra la siguiente gráfica:

Gráfico Núm. 1

Actividades en casa de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo cuando regresan del trabajo



FUENTE: Elaboración propia.

Aunque los jornaleros que trabajan con agricultores de la región puedan dedicar tiempo a sus relaciones de pareja y familiares, su ocio narcisista no se los permite. En el Gráfico Núm. 1 los tonos azules representan qué parte de su tiempo libre está dedicado al descanso, a quehaceres domésticos y a los medios de comunicación como teléfono celular, TV, o cualquier medio de entretenimiento digital, lo cual equivale a un 83% de la población jornalera. En cambio, sólo el 17% dedica ese tiempo a descansar del trabajo y realizar alguna actividad del hogar. Estas cifras muestran que existe un gran culto al yo, al individualismo, al humano narciso, que es en gran parte lo que promueve el sistema capitalista por medio de

las tecnologías de la información. Este problema está llevando a los sujetos a aislarse y buscar otras salidas que alimenten sus necesidades afectivas, porque al no tener relación con los miembros de la familia, el afecto no se está viendo alentado del todo.

El aislamiento y el vacío que generan los medios de comunicación o las Tic's, facilitan al hombre la infidelidad conyugal. El hombre puede buscar y entablar relaciones con más mujeres y ejercer su derecho implícito a la infidelidad y a la búsqueda de prostitutas. Esta realidad se vive en algunas parejas jornaleras. La mujer jornalera, al enterarse de alguna infidelidad, buscará callar, porque para ella es importante la fidelidad y la paternidad de sus hijos.<sup>43</sup> Si es creyente religiosa recordará que su matrimonio es para siempre y deberá aguantar, incluso la violencia intrafamiliar<sup>44</sup> porque, como señala Rosa Pastor, a la mujer le afecta más perder el estatus de mujer casada que a un hombre, trayéndole una seria de implicaciones psicosociales: *“La pérdida del estatus de mujer casada origina efectos psicológicos como sociales. Junto a la situación de tristeza y culpabilidad no existen suficientes redes sociales de ayuda.”*<sup>45</sup> Así, la mujer divorciada se enfrenta a una fuerte ruptura, acompañada de estrés, falta de dinero, incompetencia para la toma de decisiones y de estrategias eficaces, además de aislamiento social y otros factores que afectan el crecimiento y desarrollo de sus hijos.

También existen mujeres jornaleras que, por una situación de infidelidad, falta de sustento o de afecto, rompen el lazo conyugal y regresan con sus padres o se unen a otro hombre para encontrar seguridad para ella y para sus hijos. Esta situación se da con más frecuencia entre las mujeres que venden su fuerza de trabajo, debido a que les dota de mayor autonomía e independencia monetaria. La mujer mayoritariamente toma la responsabilidad de los hijos que quedan después de una separación; pocos son los hombres que pelean la potestad de los hijos:

---

<sup>43</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 119.

<sup>44</sup> Vilar, *¿Es inmoral el matrimonio?*, 35.

<sup>45</sup> Rosa Pastor, “Realización sexual y de género: implicaciones psicosociales”, en *Varones y mujeres, Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*, coord. Juan Fernández Sánchez (España: Ediciones Pirámide, 1996), 265.

Tabla Núm. 23

Hijos sólo de padres o madres jornaleros dentro de una familia tipo mixta

<b>Hijos sólo del padre</b>			<b>Hijos sólo de la madre</b>		
1 hijo	3	3%	1 hijo	7	6%
2 hijos	3	3%	2 hijos	7	6%
5 hijos	1	1%	3 hijos	3	3%
4 hijos	0	0%	4 hijos	2	2%
No	102	94%	No	90	83%
Encuestados	109	100%	Encuestados	109	100%
<b>Total de hijos</b>	<b>10</b>		<b>Total de hijos</b>	<b>38</b>	

FUENTE: Elaboración propia.

En la Tabla Núm. 23 se percibe que mayoritariamente las madres divorciadas o separadas cargan con la responsabilidad de sus hijos, y que éstas, comúnmente vuelven a buscar pareja para así poder suplir, en parte, las necesidades básicas de una pareja, sustento y afecto, formando esta nueva unión una familia de tipo mixta. En el tipo de familia mixta, suelen darse casos de abusos sexuales, físicos o psicológicos por parte de los padrastros a los pequeños. Este tipo de familias viven en las zonas periféricas del pueblo, donde existe más marginación, pobreza y menos seguridad pública.

En familias mixtas algunas mujeres se dejan embarazar para asegurar la unión con el varón que tienen en este momento, buscando protección para ella y para el nuevo fruto. En otras ocasiones, durante el noviazgo la mujer queda embarazada y los planes de la pareja cambian, se unen en cohabitación y luego formalizan su unión. El matrimonio formal sujeta a los individuos en una unión que posiblemente termine en separación, por el hecho de estar impedidos para pensar al otro como totalidad concreta.<sup>46</sup>

Las relaciones laborales impactan en la vida de pareja, desde el inicio hasta el final, y alientan o destruyen la relación familiar. En el caso de los jornaleros agrícolas, entre más pesadas sean las relaciones laborales más frágiles se vuelven las relaciones de pareja, entre

<sup>46</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 188.



más pesadas sean las necesidades básicas y las creadas por el modo de producción capitalista, más líquidas son las relaciones de pareja.

Las relaciones laborales en el modo de producción capitalista y las necesidades individuales creadas por el mismo sistema se oponen al amor, la comprensión y la solidaridad en las parejas formadas por jornaleros agrícolas. Los jornaleros no están conscientes de las condiciones del mundo en que viven. Entre más vendan su fuerza de trabajo a la agroindustria y a los grandes agricultores, más pronto dejarán de ser personas para convertirse en sujetos individuales cosificados que sirven de manera automática al régimen de generación de capital. Dice Esther Vilar: “*no existe ni una razón ética para contraer matrimonio.*”<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Vilar, *¿Es inmoral el matrimonio?*, 175.

### 3.2. El cuidado de los hijos.

Lo que sucede en las relaciones laborales del modo de producción capitalista se ve directamente reflejado en las relaciones familiares de los jornaleros agrícolas. Al no contar con la condición objetiva para el trabajo y sobrevivir con los medios para el sustento, la vida familiar de los proletarios agrícolas se mantiene en un constante estado de crisis, ya sea porque la relación laboral consume la mayoría del tiempo, porque el salario no alcanza para mantener el contrato económico familiar, o por el ensimismamiento del sujeto en el trabajo y en la precariedad.

Los miembros de la familia más afectados son los niños y los adolescentes, debido a que se encuentran en un momento temprano del proceso de desarrollo, de manera que se ven coaccionados colateralmente por las relaciones laborales de sus padres. El sujeto *“sabr  que desde la leche de que se nutrió en la infancia hasta el pedazo de tierra que ocupar  su cuerpo después de la muerte, todo, absolutamente todo está regido por las implacables leyes de la sociedad capitalista.”*<sup>48</sup>

Desde el nacimiento los infantes experimentan un vacío, una carencia fundamental, debido a que el feto se encontraba en un estado de comodidad amplio en el vientre de su madre pero, saliendo, el bebé busca una sociabilidad que no dejar  de complicarse, cambiando de forma constantemente a lo largo del desarrollo de su vida.<sup>49</sup> El bebé en sus primeras etapas buscará la relación con lo que le rodea, con su madre, sus cosas, su padre, el mundo, etcétera; sin embargo, la relación que el hijo tenga con todo lo que le rodea depende de las condiciones sociales en las que se encuentre, las costumbres, la comunidad, el país, entre muchos y complejos factores, haciendo que las formas de adecuación de la conciencia sean infinitamente variables. Este proceso no sólo sucede a los niños, sino que se da en todos los sujetos, porque la conciencia individual es una condensación de la conciencia social de la sociedad que lo constituye; el sujeto es su sociedad.

El menor, sea hijo de jornalero o no, para desarrollarse como persona requiere de la sociedad en todas sus dimensiones —económica, social y política—, así, el sujeto construye

---

<sup>48</sup> R. Barra, “Prologo”, en *Salario, precio y ganancia*, coord. Karl Marx (México: Cultura Popular, 1974), s/n.

<sup>49</sup> Castellan, *La familia*, 70.

sociedad, construye economía y construye política, es decir, cultura. El sujeto es lo que la sociedad es; de esta manera el sujeto es en sí una totalidad concreta de la sociedad. Si la sociedad está dividida en clases, el hijo del proletario estará dentro de una de esas clases, ya que el pequeño, al nacer no partirá desde una tabula rasa, porque el proceso de constitución de la conciencia inicia desde la gestación.<sup>50</sup> Heredará la situación social, la cultura de la clase a que pertenecen sus padres y a la que automáticamente pertenece él.<sup>51</sup> La conciencia del sujeto es producto de un aprendizaje, desde el lenguaje hasta las aspiraciones y cosmovisiones más complejas. Este aprendizaje es producto de un proceso gradual en el sujeto, que lo acompañará desde antes de nacer hasta su muerte.

Lo implícito en estos hechos [aprendizaje como proceso gradual] es que aun las reacciones más elementales del hombre son producto del aprendizaje: durante el prolongado período de desvalimiento, y el período todavía más largo de dependencia en la infancia, se establecen todas las pautas de conducta esenciales, a consecuencia de los cambios de adaptación efectuados en el plástico sistema nervioso central.<sup>52</sup>

Se hace énfasis en la educación a edades tempranas debido a que la formación de la conciencia de los hijos de los jornaleros se está dando totalmente en condiciones de reproducción de la pertenencia de clase. Al estar ocupados la mayor parte del tiempo en su trabajo, los padres jornaleros han relegado la educación de sus hijos a la escuela capitalista, a la televisión, a las tecnologías de la información y a sujetos ajenos a la familia nuclear. El énfasis que requiere la educación temprana de los sujetos lo indica Barnett:

Acaso no sea cierto que no es posible enseñar nuevos trucos a perros viejos; pero es sin duda más fácil adiestrar a los jóvenes. Como sucede con la conducta social, si un periodo sensible en el desarrollo transcurre sin que haya habido un entrenamiento apropiado, puede ser difícil o imposible recobrar la oportunidad perdida.<sup>53</sup>

La familia es un lugar de intercomunicación entre la sociedad y los hijos llevada a cabo por los padres. Dentro de la familia los hijos menores de edad experimentan apegos, aprenden a comunicarse y toman conciencia y responsabilidad respecto a los papeles organizadores

---

<sup>50</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 140.

<sup>51</sup> Samuel Anthony Barnett, *La especie humana* (México: FCE, 1966), 142.

<sup>52</sup> Barnett, *La especie humana*, 149.

<sup>53</sup> Barnett, *La especie humana*, 145.

dentro de la familia. Así, la familia permite el paso decisivo para que el sujeto se adecue a la sociedad.<sup>54</sup> Desde pequeño sucede este proceso y durante la adolescencia tendrá que irse desprendiendo poco a poco de la herencia de sus padres. Este proceso de desapego de la herencia es un proceso de crisis que fortalecerá el Yo del adolescente y ayudará a distinguirse del Ego y del Súper Yo, es decir, superar los modelos a seguir de lo que sus padres esperan de él y de lo que él cree que es.<sup>55</sup>

De este modo se constituye un Yo, una personalidad para conjugarse en la sociedad, observándose que, al parecer el proceso se está prolongando cada vez más debido a que la formación de las conciencias no está teniendo las suficientes contradicciones para generar la capacidad crítica y reflexiva. El menor de edad no está reflexionando, no está cuestionando nada que tenga que ver con su formación, por lo que difícilmente renunciará a la herencia que le está dejando su educación. Esto es justamente lo que el sistema capitalista requiere para mantener su ejército laboral de reserva en las comunidades rurales.

Los jornaleros agrícolas de Cumuatillo tienen en su mayoría un promedio de 2 a 4 hijos por familia, como se muestra en la Tabla Núm. 24, lo cual indica que actualmente no está en las expectativas tener muchos hijos, como sucedía en años anteriores en las familias rurales de México. Hoy día los jornaleros buscan que sus hijos tengan una calidad de vida “mejor”, es decir, tener menos hijos para gastar menos en ellos, por eso se observa que muy pocos jornaleros son los que llegan a tener más de 5 hijos.

Según Castellan, entre más miembros de la familia convivan, más mecanismos de defensa se crearán ante las adversidades de la sociedad.<sup>56</sup> Pero las familias jornaleras de Cumuatillo suelen ser pequeñas y con padres ausentes, por lo que los nuevos individuos van creciendo sin identidad, sin reconocimiento como sujetos o personas, lo que provoca que busquen en otras relaciones aquello de lo que carecen, cosificándose en un mundo sin sentido y en la era del vacío.<sup>57</sup> La Tabla Núm. 24 habla de una capitalización de los niños, ocultando el trasfondo: la planificación familiar promovida por la clase burguesa.

#### Tabla Núm. 24

---

<sup>54</sup> Castellan, *La familia*, 73-77.

<sup>55</sup> Castellan, *La familia*, 87.

<sup>56</sup> Castellan, *La familia*, 78.

<sup>57</sup> Gilles Lipovetsky, *La era del vacío* (México: Anagrama, 2012).

## Cantidad de hijos de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo con su actual pareja

<b>Cantidad de hijos</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
De 1 a 2 hijos por pareja	34	31%
De 3 a 4 hijos por pareja	31	28%
De 5 a 6 hijos por pareja	6	6%
Más de 7 hijos por pareja	1	1%
Ningún hijo	37	34%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Veronika Sieglin acierta cuando afirma que la planificación familiar es un concepto aplicable sólo a los pobres:

La planificación familiar es conceptualizada así, como una tarea de los pobres y no de los ricos. Este planteamiento resulta ya en sí estigmatizante. Mientras los ricos tienen la libertad de tener el número de hijos que desean tener, los pobres deben restringir su tamaño familiar a lo “económicamente razonable”, a lo “conveniente” en función de sus haberes y carencias materiales.<sup>58</sup>

Los jornaleros tienen 129 hijos menores de edad de un total de 234, en familias nucleares, extensas, mixtas y monoparentales, como se muestra en la Tabla Núm. 25. En esta tabla se observa también que el 58% de las familias jornaleras tienen de 1 a 3 hijos menores de edad, por lo tanto, en la mayoría de las familias jornaleras, 3 hijos de 4 son menores de edad, que se encuentran en momentos cruciales del proceso de formación temprana de conciencia. Y es justamente aquí donde radica el problema. Ya se ha señalado que la familia es la primera escuela de los infantes. Sin embargo, esta escuela de los infantes de familia jornalera reproduce el modelo de familia tradicional con los niños, por el hecho de no tener derechos, ni tampoco voz.

---

<sup>58</sup> Veronika Sieglin, *Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina* (México: Plaza y Valdés, 2004), 312.

Tabla Núm. 25

Cantidad de hijos menores de edad en la familia jornalera de Cumuatillo

<b>Hijos menores de edad</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Total</b>
Familia jornalera con 1 hijo	25	23%
Familia jornalera con 2 hijos	24	22%
Familia jornalera con 3 hijos	14	13%
Familia jornalera con 4 hijos	2	2%
Familia jornalera con 5 hijos	0	0%
Familia jornalera con 6 hijos	1	1%
Familia jornalera con 0 hijos	43	39%
Total de Jornaleros	109	100%
<b>Total de hijos menores de edad</b>	129	

FUENTE: Elaboración propia.

El modelo de familia tradicional se describe como patriarcal de tipo nuclear, en el que la mujer se encuentra al servicio de su esposo, de sus hijos y de la atención de las labores domésticas. Dentro de este modelo tradicional de familia, los hijos no son reconocidos como individuos, es decir, se preocupan más por la actividad económica que por los niños mismos.<sup>59</sup> Aunque la estructura familiar ha cambiado, en la familia jornalera varias de las condiciones del tipo nuclear se mantienen. Los hijos en la familia jornalera no son valorados permanentemente, sino que su importancia está determinada por la situación emocional del momento por la que atraviesen sus padres. Si los padres se encuentran frustrados, ensimismados y cosificados, esto implica poca vigilancia y poco compromiso con el comportamiento, educación y emociones de sus hijos.<sup>60</sup> Inconscientemente el hijo es formado del único modo que puede hacerlo un padre jornalero agrícola. Al ser el hijo el sentido de la vida de sus padres y si la vida del jornalero se desarrolla sin sentido, la vida de sus hijos tampoco lo tiene.

<sup>59</sup> Giddens, *Un mundo desbocado*, 68-69.

<sup>60</sup> Castellan, *La familia*, 19.

El hijo como comprensión y superación de la existencia dual de sus padres es, además, la condición necesaria y obligada de su significación como pareja y de la unidad llamada familia. Dado que no hay hijo sin padre ni padre sin hijo, y que el hijo es resultante de la unión de dos seres distintos, el hijo contiene sintéticamente a sus progenitores y como es uno que contiene a dos, hay también una superación en sí. Esta comprensión sintética de los padres en el hijo no se limita al terreno bio/genético sino que, además, incluye elementos del devenir histórico y de la existencia social del hombre en cuanto ambos son síntesis culturales históricamente constituidas.<sup>61</sup>

Si el desarrollo y la calidad de vida de los padres son precarios, porque pasan a un segundo término por las relaciones laborales y las condiciones de vida en que los mantiene el modo de producción capitalista, es normal que se sinteticen en sus hijos pasando a segundo término la educación, el desarrollo y la calidad de vida. El hijo del jornalero agrícola es cosificado como potencial vendedor de fuerza de trabajo porque, cuando tengan la edad adecuada los hijos se incorporarán al mercado de trabajo, lo que implica que abandonen sus estudios.

La precariedad de la educación en la familia se agrava cuando los menores reciben un ejemplo de vida de parte de padres consumidores de alcohol y drogas o que llevan vidas caóticas con situaciones de inmadurez, violencia doméstica, abusos e infidelidades. Estos padres, que los hay en la familia jornalera de Cumuatillo, carecen de la posibilidad de poner atención a las necesidades reales de sus hijos y están incapacitados para educarlos y desarrollar y favorecer una formación diferente en la madurez de sus hijos. Como lo indica Daniel Goleman: *“La simple negligencia, deducen los estudiosos, puede ser más dañina que el abuso evidente.”*<sup>62</sup>

Lo señalado no pretende encapsular a todas las familias jornaleras de Cumuatillo, sin embargo, es lo predominantemente observado. En la Tabla Núm. 26 sobresale que no todos los menores son cuidados por alguien ajeno al círculo nuclear o por nadie. En el 21% de los casos son cuidados por sus madres, las cuales por lo regular forman parte del ejército industrial de reserva en lo que sus hijos crecen para valerse por sí solos. En ese momento, el padre es quién cubre el sustento del hogar, mientras que la mujer está ocupada en las labores domésticas y el cuidado de los hijos.

---

<sup>61</sup> Covarrubias, *La generación*, 46.

<sup>62</sup> Daniel Goleman, *Inteligencia emocional* (México: Vergara, 2000), 230.

Tabla Núm. 26

Cuidado de los hijos menores de edad en ausencia de sus padres jornaleros de Cumuatillo

<b>¿Quién cuida a los hijos?</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Son cuidados por su madre	23	21%
Son cuidados por su abuela	17	16%
No son cuidados	14	13%
Son cuidados por su tía	9	8%
Son cuidados por sus hermanos mayores	6	6%
No cuentan con hijos menores	40	37%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En la misma tabla también se puede ver que el 30% de los hijos de jornaleros menores de edad son cuidados por alguien que no son sus padres, sino por la abuela, la tía o el hermano mayor. En estos casos es obvio que los padres de los hijos están vendiendo su fuerza de trabajo ya sea a agricultores o a la agroindustria. En este caso, en su mayoría laboran en la agroindustria. Los menores que son cuidados por alguien más de su familia, que no son sus padres, abren la posibilidad de entablar nuevos canales de comunicación con sus cuidadores, por ser los sujetos que se encuentran al pendiente de ellos, pero, aun así, esto no sustituye la relación padres-hijos.<sup>63</sup>

Se observa también un grupo significativo de hijos menores de edad que no son cuidados por nadie. En este grupo se encuentran hijos de padres jornaleros que trabajan con agricultores de la región. Estos padres se desocupan entre las 3 y las 4 de la tarde, y afirman que los infantes por las mañanas se dirigen a la escuela, ya sea primaria o secundaria y que no requieren de más cuidados, porque cuando los hijos salen de la escuela, no falta mucho para que los padres o alguno de los dos esté ya en casa. A estos niños no cuidados por sus padres, se les prepara un almuerzo y se les da un poco de dinero para que compren en la tienda de la escuela y puedan cubrir la necesidad de alimento durante la mañana. Por la tarde,

<sup>63</sup> Gutiérrez, Díaz, Román, “El concepto de familia”, 225.



hasta que sus padres lleguen del trabajo, comerán lo que su madre les prepare. El modelo de producción capitalista poco a poco va absorbiendo a los padres, y de esta manera se ha infiltrado en lo profundo de la familia monogámica, resultando que el modelo se haga cargo de sus miembros y los cosifique y programe de acuerdo con las necesidades del modo de producción capitalista.

Independientemente de quien cuide y eduque a los hijos, la educación es cada vez más permisiva, en el sentido de que a los niños más pequeños se les aumenta el tiempo de ocio y se les reducen responsabilidades. Los padres no sólo permiten, sino que estimulan el acceso de sus hijos a las tecnologías de la información, con el fin de mantenerlos ocupados de modo tal que permitan a sus padres un poco de descanso.

Mientras que cada vez es menor la participación del aparato familiar en la constitución de la conciencia del sujeto, la televisión se convierte en la principal educadora por encima de la escuela y de la Iglesia. La televisión no problematiza la realidad; presenta una imagen y un mensaje en el que ya no está a discusión la interpretación de fenómenos, pues ésta ya está integrada al cuerpo del mensaje. El esfuerzo interpretativo ya fue evitado al sujeto dado que no hay nada que escudriñar pues todo es claro: lo bueno y lo malo y el deber ser.<sup>64</sup>

En el Gráfico Núm. 2 se puede observar cómo los nuevos tutores tecnológicos se han adueñado de la educación de los menores de edad en la familia jornalera, y no sólo de ésta, sino de toda familia contemporánea. Por ejemplo, el que el 87% de los menores de edad procrastine con Tic's, habla de que la televisión y el internet se han convertido en la referencia directa de los menores de edad aislados en casitas vacías para adultos. La carencia de comunicación entre padres e hijos está directamente reflejada en la vida social de los menores de edad, y ésta se verá multiplicada en su edad adulta.

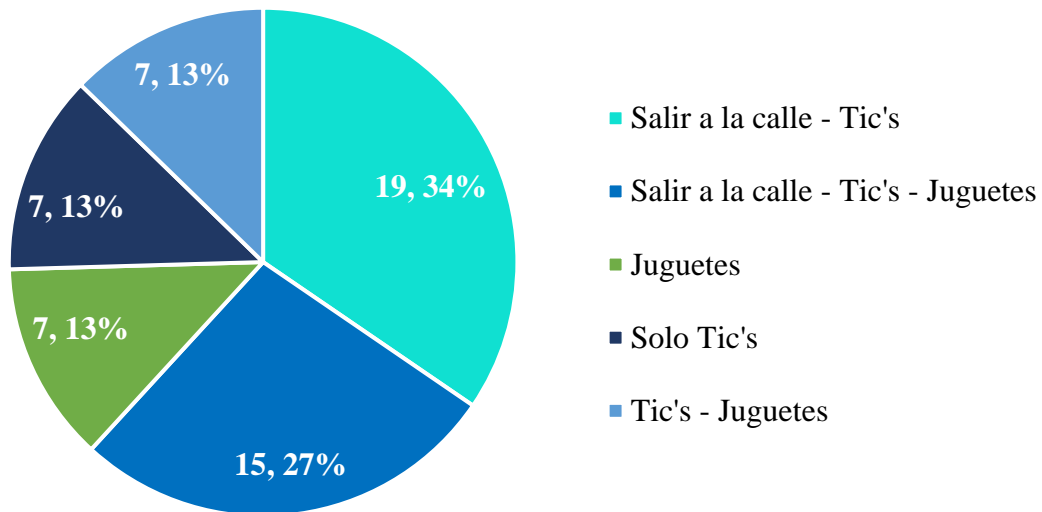
Por ser aún una comunidad rural, los niños siguen saliendo de sus hogares a jugar a las calles. En la comunidad de Cumuatillo es común ver niños en bicicleta o jugando a la pelota en los corrales o en los sitios públicos. No obstante, no es la mayoría. Los adolescentes se aíslan en las redes sociales que le ofrece internet por medio de teléfonos celulares y las convivencias presenciales son acompañadas con alcohol o droga.

---

<sup>64</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 108.

Gráfico Núm. 2

Actividades de procrastinación de los hijos de jornaleros agrícolas de Cumuatillo



FUENTE: Elaboración propia.

Si el padre y la madre son jornaleros agrícolas se encuentran casi todo el tiempo realizando actividades relacionadas con el empleo, por lo que tienen poca convivencia con sus hijos, sólo la suficiente para no olvidar sus rostros.<sup>65</sup> La familia, los ejemplos de vida, los amigos y los nuevos tutores son los medios de comunicación y las tecnologías de información, porque sus padres sólo disponen de tiempo para intentar recuperar las energías perdidas en la venta de su fuerza de trabajo. La casa, como la condición objetiva que reúne a los miembros de la familia, se convierte en un hotel para los padres y en un espacio vacío para los hijos. Cada miembro de la familia tendrá que sacar a flote su proyecto personal; al no tener grandes aspiraciones, los jóvenes abandonan los estudios a temprana edad, tienen embarazos no deseados y se incorporan tempranamente al mercado de trabajo. Los padres, buscan relaciones extraconyugales, divorcios, cambios abruptos de pareja, etcétera.

<sup>65</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 190.

...los pensamientos y los anhelos humanos no existen aislados de las personas: son producto de la actividad de su mente, el resultado de la función de su cerebro. Y el hombre extrae el material para su actividad mental no de algún depósito secreto sino del mundo circundante, de las condiciones objetivas externas y en medio de las cuales se desenvuelve, *actúa*. Dado que los hombres son seres reales y no abstractos, experimentan sobre sí mismo, sobre su propia conciencia, la influencia exterior de las condiciones sociales en que viven y se desarrollan y que —a su vez— no son determinadas según su gusto o inclinaciones sino por factores objetivos previos y paralelos.<sup>66</sup>

En lo que concierne a la educación pública de los hijos menores de edad de los jornaleros agrícolas, es de resaltar que la escuela se apropia de la cultura del lugar. Es un lugar donde confluyen distintos tipos de conciencia y es importante, no equiparable con la familia, pero si determinante para la formación de las conciencias de los sujetos. Ralph Miliband dice al respecto:

En el primer nivel de la educación por lo que respecta a la gran mayoría de los niños de la clase obrera, desempeña un importante papel de confirmación de clase. [...] En relación a la mayoría de los niños de la clase trabajadora, las “vocaciones y capacidades” que sus escuelas “desarrollan” son las adecuadas a un papel que habrán de desempeñar en el futuro, el de asalariados poco calificados.<sup>67</sup>

Dice Covarrubias:

...la escuela educa, pero también educa la familia, la fábrica, la oficina, la Iglesia, la televisión, la radio, la prensa escrita, los partidos políticos, las organizaciones civiles. Pero es la escuela el órgano del aparato generador de conciencia al que la sociedad capitalista le ha asignado la función predominante de educar.<sup>68</sup>

La escuela es determinante en las decisiones laborales que los menores de edad tengan para el futuro. Y si el capital necesita fuerza de trabajo poco calificada, la escuela del Estado se la brindará. Es muy notable que los hijos adolescentes de los jornaleros agrícolas no quieran estudiar o sólo terminen sus estudios de secundaria, porque sus aspiraciones son trabajar en el campo o en la agroindustria o entrar al nuevo mercado de trabajo ofertado por el crimen organizado.

---

<sup>66</sup> Arévalo, *¿Qué es el socialismo científico?*, 61.

<sup>67</sup> Ralph Miliband, *El estado en la sociedad capitalista* (México: Siglo XXI, 1970) 232.

<sup>68</sup> Covarrubias, *La generación*, 146.

Las mujeres adolescentes hijas de jornaleros, por el contrario, aspiran a dejar sus hogares e irse a vivir con el que creen en ese momento que es el amor de su vida; si tiene con que mantenerla mucho mejor, si no, ellas venden su fuerza de trabajo.

Se supone que la educación escolar prepara a los sujetos para la búsqueda del conocimiento, que se enamore y viva el conocimiento, sin embargo, como se muestra en el Gráfico Núm. 3, el amor por el conocimiento se ve mermado en las escuelas. Entre los jornaleros agrícolas la escuela prepara a sus hijos para el trabajo en el campo. Y no es que el trabajo en el campo sea denigrante, sino al contrario, el campesino vive la unión estrecha y profunda del hombre con la tierra, pero el jornalero está despojado de sus condiciones de producción porque éstas pertenecen a la burguesía.

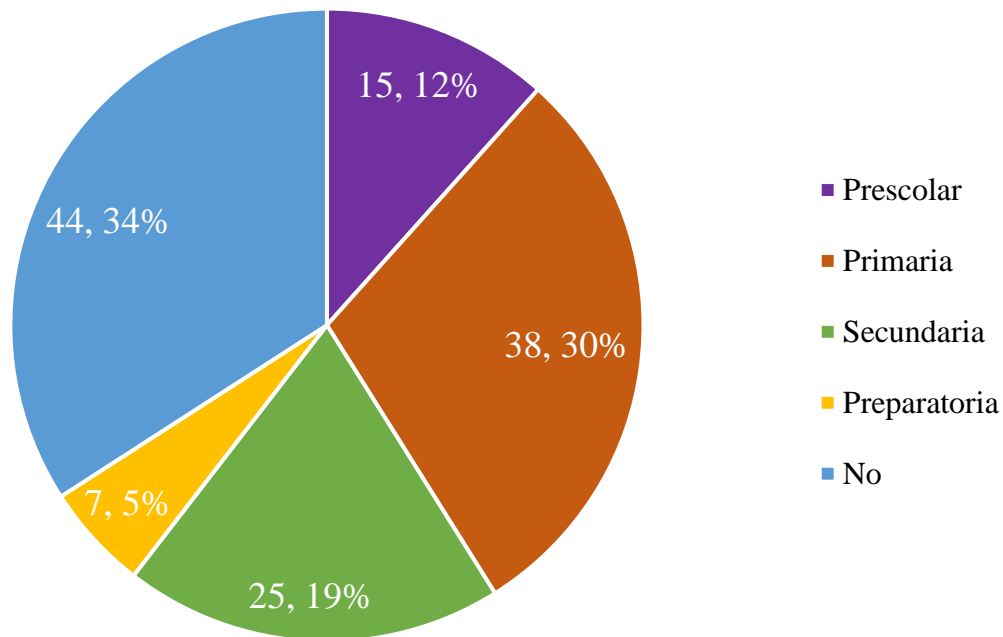
El Gráfico Núm. 3 muestra la deserción escolar en la medida que los hijos de los jornaleros avanzan en la educación inicial. En su mayoría los menores de edad ingresan a la escuela primaria, el número que ingresa a la escuela secundaria se reduce y el mayor abandono de los estudios se da en el paso de la secundaria al nivel medio superior. Esto puede tener causas distintas; una de ellas es la necesidad de desplazamiento ya que el plantel de bachillerato más cercano se encuentra a 5 kilómetros de distancia en la cabecera municipal de Venustiano Carranza. El transporte puede ser otro factor, debido a que los autobuses se encuentran en mal estado y hacen recorridos lentos. Los programas de estudio, la organización, los profesores y los exámenes también son causas de deserción escolar.<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Françoise Dolto, *La causa de los adolescentes* (España: Paidós, 2016), 146. 296pp.

Gráfico Núm. 3

Hijos de jornaleros agrícolas de Cumuatillo que asisten a la escuela



FUENTE: Elaboración propia.

Otra razón, y al parecer la que más peso tiene, es el señalamiento de que los padres hacen a sus hijos: “*al tener la edad, trabajarás para mantener el sustento del hogar.*” Otro factor de peso son las aspiraciones de los adolescentes; ellos no ven en el conocimiento la oportunidad de desarrollarse como personas, la reflexión y la capacidad crítica les resulta un martirio. A este respecto Lipovestky hace la siguiente reflexión:

El discurso del Maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plan que el de los *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber. [...] Ese abandono del saber lo que resulta significativo, mucho más que el aburrimiento.<sup>70</sup>

<sup>70</sup> Lipovetsky, *La era*, 39.

La práctica, la usura y el dinero como formas representativas del modelo de producción capitalista, han degradado el conocimiento, la reflexión y la ciencia misma. La exaltación del dinero forma parte de la conciencia social y los adolescentes y jóvenes jornaleros no lo ven en su horizonte.

### 3.3. Relaciones de parentesco.

Las relaciones laborales y familiares repercuten en la manera en la que los proletarios agrícolas se relacionan con sus grupos familiares fuera de la familia nuclear. La migración pendular de los jornaleros, el trabajo obligado, el hastío, el flujo incesante de información, la desesperante búsqueda de ingresos económicos, la seducción de las voraces ofertas de consumo, el individualismo exacerbado, el vacío existencial, la vida líquida, los medios masivos de comunicación, entre muchos más factores, generan niveles altos de tensión, estrés y depresión a los sujetos, provocando una reducción en la afabilidad de las relaciones humanas entre sus familiares, amigos y conocidos.<sup>71</sup>

El que las relaciones humanas entre parientes de la familia jornalera se encuentre en estado líquido es un daño colateral provocado por la cosificación de los sujetos en el modo de producción capitalista. El modelo tiene atado al sujeto por todos lados. La atadura no permite que el jornalero se libere y transite a ser comunitario y entable relaciones sinceras de amistad entre sus iguales. Al contrario, entre parientes, amigos y conocidos, existen riñas, envidia y avaricia por poseer y usar más mercancías que el otro. La comunidad humana vivida en la antigüedad hoy día no tiene posibilidad alguna de constituirse.

Las relaciones humanas tienen su principio y fundamento en lo que fue la entidad comunitaria. En ella las relaciones que el hombre establecía eran sólidas y estaban basadas en el común acuerdo; todos participaban de las condiciones objetivas para el trabajo, con lo cual los sujetos se consideraban parte de la naturaleza. Sin embargo, las relaciones sociales establecidas entre iguales, entre grupos nómadas y sedentarios, entre la naturaleza y el hombre, poco a poco se ha ido fracturando, disolviendo, entrando en un estado de fusión, incluso de sublimación. La individualidad ha destruido la comunidad. Dice Lipovetsky:

Bajo la égida del Inconsciente y de la Represión, cada uno es remitido a sí mismo en su reducto libidinal, en busca de su propia imagen desmitificada, privado incluso en los últimos avatares lacanianos de la autoridad y de la verdad del analista. Silencio, muerte del analista, todos somos analizantes, simultáneamente interpretados e interpretantes en una circularidad sin puerta ni ventana. Don Juan

---

<sup>71</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 165.

ha muerto; una nueva figura, mucho más inquietante, se yergue, Narciso, subyugado por sí mismo en su cápsula de cristal.

El narciso, sólo se observa a sí mismo y no permite observar a otro, porque en realidad no se sabe otro, por lo cual, todo lo otro es su objeto. Es egoísta y al final de cuentas, pasivo, sin enfrentar los problemas ni saberse parte de un sistema, asemejándose a una ceguera metafórica, sin saber que los medios de subsistencia lo tienen ahí, vendiendo a diario su fuerza de trabajo y alejándose cada vez más de su ser comunitario. La individualidad que se opone a la comunidad es un constante engaño que hace sentir al jornalero como parte de lo que la sociedad busca de él y a la vez es repudiado por la sociedad que lo invita a ser.<sup>72</sup> Este dilema es una contradicción constante en la identidad del hombre, un círculo vicioso que mantiene al hombre encadenado en un “bug”; así, se está cosificando el jornalero dentro de sus relaciones de parentesco, agravadas por las acciones del aparato de hegemonía que le dicen que sus valores individuales son muy importantes.

Entre los jornaleros de Cumuatillo se conservan algunas relaciones de parentesco, propias de la familia nuclear en la familia extensa; sin embargo, en algunos casos parece ser una obligación de los hijos visitar a sus madres, en tanto que para la pareja es una carga que hay que soportar. Es común escuchar que el yerno no iba con su suegra y que durante el tiempo de convivencia de su esposa con su madre, salía con amigos a los pórticos de sus casas donde suelen tomar alguna bebida mientras se termina el día. El consumo de alcohol y el uso frecuente del teléfono celular parecen ser escapes de su vida rutinaria.

En el Gráfico Núm. 4 se puede apreciar la convivencia que tienen las familias jornaleras con sus respectivos padres y familiares cercanos, pero también se observa que tanto la familia del esposo como la de la esposa mantienen de manera muy similar una convivencia diaria entre un 38% y un 34% con sus suegros. Esto revela un dato ya señalado: los jornaleros mantienen relaciones cercanas con sus suegros debido a que éstos son los encargados de cuidar a sus hijos, además de que algunos jornaleros tienen familia extensa y viven en el mismo sitio que sus suegros.

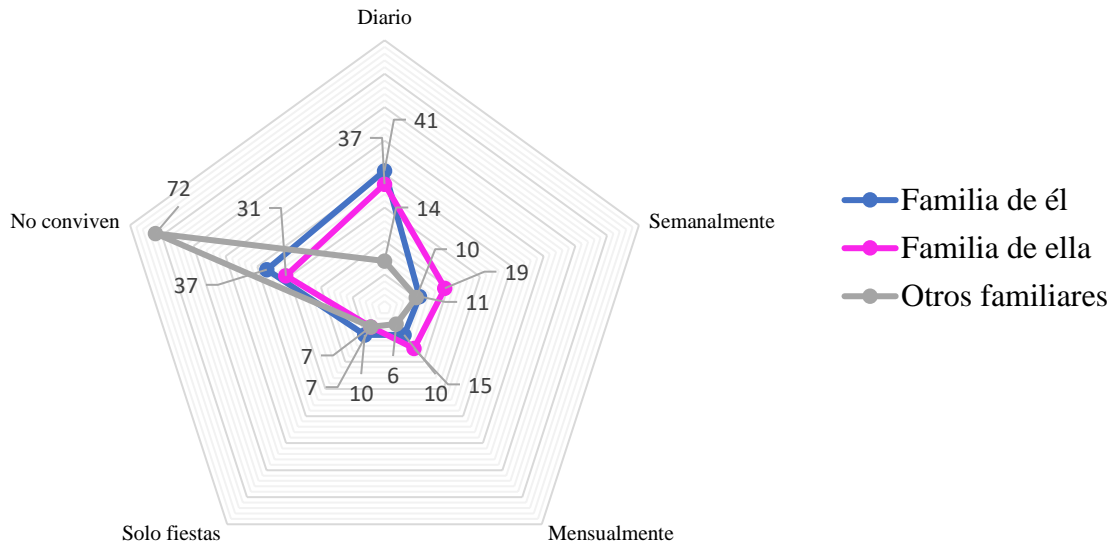
---

<sup>72</sup> Patricia González Rodríguez, “Dilemas de la modernidad: ¿Quién soy yo?” En *Thémata*, No. 22 (abril 1999): 1.



Gráfico Núm. 4

Convivencia de la familia jornalera de Cumuatillo con sus padres y otros parientes cercanos



FUENTE: Elaboración propia.

Destaca que la mayoría de las jornaleras visitan a sus madres los fines de semana y es menos frecuente que los suegros de éstas reciban una visita. En las familias jornaleras, las mujeres que suelen visitar con más frecuencia a sus parientes los fines de semana, demuestran su naturaleza protectora y sentimental, generando una especie de dependencia y preocupación hacia sus padres, lo cual obliga, en cierta manera, a los esposos a visitar a sus suegros, siendo más difícil que la esposa visite a los suyos, por la independencia de los maridos respecto a sus padres. La familia jornalera convive más con la familia de la mujer que con la del esposo. También existe la familia jornalera que no frecuenta a sus suegros en contraste con la familia que convive a diario con ellos.

En referencia a la convivencia con otros parientes que no sean los abuelos, en su gran mayoría, los jornaleros agrícolas de Cumuatillo con un 66% no conviven con primos, tíos y demás familiares, siendo más perceptible el aislamiento y la individualidad y sólo un 13% convive a diario porque son vecinos.

Castellan indica que es normal que la convivencia se vea menguada más entre familia y familia que entre miembro y miembro de una familia de tipo nuclear: “*Ciertamente, los miembros de una misma familia se asemejan con frecuencia, pero de manera muy variable de familia a familia y, en el interior de una misma familia, de miembro a miembro.*”<sup>73</sup> La convivencia entre las familias actuales no supera la existente en la gens, sin embargo, en las comunidades rurales aún se da cierto tipo de convivencia, lo cual genera comunidad y abre más lazos entre parientes; pero eso no se asemeja en nada con la convivencia sucedida en la gens, porque en esos tipos de familia los miembros estaban interconectados entre sí, al igual que las mismas gens, creando entre gens grupos más grandes, como las fratrías y las tribus.<sup>74</sup>

Las relaciones laborales han ido destruyendo poco a poco la entidad familia. Opera en contra de la familia el tiempo de transporte al empleo, la preparación para el trabajo y el trabajo mismo. Trátese de la agroindustria o del trabajo con agricultores de la región, la inserción de la mujer al mercado de trabajo asalariado, la dispersión del tiempo libre de los jornaleros en los medios de comunicación y la capitalización del hogar jornalero, han transformado las relaciones familiares, afectando la educación y el cuidado de los hijos, así como el tiempo dedicado a los parientes. La transformación va más allá de la familia, yendo directamente a la vida personal y cotidiana de los jornaleros agrícolas, transformando al sujeto desde el fondo, desde la cotidianeidad misma.

---

<sup>73</sup> Castellan, *La familia*, 105.

<sup>74</sup> Engels, *El origen de la familia*, 109.

#### 4. VIDA COTIDIANA

El modo de producción capitalista parte del despojo de la condición objetiva del trabajo de las mayorías, por lo que “...*la desaparición del territorio tendrá que afectar irremediablemente la vida comunitaria e individual.*”<sup>1</sup> El jornalero cuenta sólo con su fuerza de trabajo y nada más. Esta situación le impide vivir con tranquilidad ya que los medios de subsistencia siempre son inseguros, poniendo en riesgo la estabilidad que busca en el contrato social y sexual que tiene con su pareja, afectando la vida de ambos y de los que viven de ellos.

El sistema capitalista se ha ocupado en mantener al jornalero sereno y productivo con sedantes adquiridos con su salario. Los sedantes se adentran en la vida cotidiana de los sujetos como necesidades seductoras que lo embrutecen y tranquilizan<sup>2</sup> para mantenerlo productivo, para mantener viva la esperanza de un futuro mejor. Los sedantes aparecen en la forma de mercancías cuya adquisición y uso logrará un estatus y reconocimiento social más alto. La cultura se ha vuelto el tren que transporta y oferta las necesidades básicas y también las creadas para la sociedad capitalista, y es cómo y dónde se cubren estas necesidades y pseudo-necesidades.

La cultura es la relación entre el ser humano y la naturaleza, surgida por la necesidad físico/biológica del hombre y las necesidades sociales y económicas creadas por él. De estas relaciones surgieron las manifestaciones culturales; *i.e.*, de la capacidad física e intelectual del hombre por transformar la naturaleza y mejorar sus condiciones de vida, y esto sólo pudo suceder como actividad social y colectiva del conjunto de la sociedad y, por tanto, el producto y su apropiación es social y colectiva y no individual y diferenciada como tradicionalmente se ha pensado.<sup>3</sup>

La cultura permea la vida cotidiana de los individuos y es hegemónica cuando invade la totalidad de la vida de una sociedad determinada.<sup>4</sup> El sujeto bebe de ella, es social e

---

<sup>1</sup> Alonso Meneses G., “Transformación cultural y emergencia de nuevas identidades. Un ejercicio de antropología reflexiva”, en *Desarrollo sustentable, cultura e identidad*, coord. Veronika Sieglin (Monterrey, México: Consejo para la cultura y las artes de Nuevo León, 2001), 202.

<sup>2</sup> Zygmunt Bauman, *La cultura en el mundo de la modernidad líquida* (México: FCE, 2013), 101.

<sup>3</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 18.

<sup>4</sup> Covarrubias, *La generación*, 140.

individual, porque la conciencia social se condensa como conciencia individual, sin embargo, la cultura es generada por la clase dominante con base en la concepción de sociedad que posee. Todos los miembros de la sociedad son constituidos en la cultura de la clase dominante sean miembros de ella o de las clases sociales subalternas.<sup>5</sup> La cultura de la clase burguesa es la cultura del consumo y el entretenimiento, por lo que el sujeto es un consumidor entretenido. “*La cultura se asemeja hoy a una sección más de la gigantesca tienda de departamentos en que se ha transformado el mundo, con productos que se ofrecen a personas que han sido convertidas en clientes.*”<sup>6</sup>

La cultura hegemónica invade la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas. Hablar de cultura es hablar de cotidianidad.<sup>7</sup> La cultura se encarna en la conciencia individual del sujeto y se ve plasmada en su vida cotidiana de manera contradictoria, lo cual impide al sujeto caer en todos los estereotipos y modelos que la sociedad le presenta. Es el caso de la vida de lujos de la burguesía o de las estrellas musicales o de cine del momento a la que el jornalero no puede acceder, o las bellas mujeres y los apuestos varones que le muestran los medios masivos de comunicación. Pertenecen a un mundo inaccesible por el proletariado en general y por los jornaleros agrícolas en particular. El régimen capitalista enseña a desear los bienes, pero no ofrece la manera legal de ser adquiridos por el proletario.

El proletario al encontrarse en esta contradicción permanente, va creando una escala de valores, fines, alternativas, juicios, actos, actitudes, emociones, etcétera, a las que les otorga un carácter axiológico, creando una escala que le permitirá vivir su vida cotidiana. La cultura constituye la conciencia del sujeto y éste en su proceso de negación o aceptación, le va otorgando un valor y un orden de acuerdo con su estilo de vida, construyendo y viviendo así su vida cotidiana. Al respecto Agnes Heller observa:

Las elecciones entre alternativas, los juicios, los actos, tienen un contenido axiológico objetivo. *Pero los hombres no eligen nunca valores*, del mismo modo que no eligen nunca el bien, ni la felicidad. Siempre eligen ideas *concretas*, fines *concretos*, alternativas *concretas*. Sus concretos actos de elección están, naturalmente, relacionados con su actitud valorativa general, del mismo modo que sus juicios lo están con su imagen del mundo. Y recíprocamente: su actitud valorativa se robustece en el curso de los actos concretos de elección. La

---

<sup>5</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 137.

<sup>6</sup> Bauman, *La cultura en el mundo*, 21.

<sup>7</sup> Jaime Peña Sánchez y Lucila Elba Durán Aguilar, *La cultura de las clases subalternas* (México: Unidad 291 y 211 de la Universidad Pedagógica Nacional, 1994), 53.

heterogeneidad de la realidad puede dificultar extraordinariamente en algunos casos la decisión acerca de cuál es la elección que, entre las alternativas dadas, dispone de mayor contenido valioso, y esa decisión —en la medida en que es necesaria— no se puede siempre tomar con independencia de la concreta persona que lo practica.<sup>8</sup>

La autonomía que el jornalero agrícola puede alcanzar en las decisiones de su vida cotidiana es enemiga del modo de producción capitalista. Por esa razón la vida cotidiana le interesa tanto al aparato de hegemonía del régimen capitalista, porque la vida cotidiana es la vida de todo individuo; nace en ella porque ésta es el centro de la historia, la esencia de la sustancia social.<sup>9</sup> “*La vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad.*”<sup>10</sup> La vida cotidiana es espontánea, heterogénea y jerárquica, no es eterna ni inmutable, es modificable según las estructuras económico-sociales.<sup>11</sup> El hombre está activo en la vida cotidiana en distintas formas y a las cuales les designa un valor, por ejemplo: la organización del trabajo, la vida privada, la recreación, el descanso, la actividad social, la religiosidad, la alimentación, etcétera.

La vida cotidiana es vivida tal cual por el hombre sin importar la división del trabajo. Nadie puede identificarse sólo con la vida sin desprenderse de la cotidianidad, y viceversa, nadie puede vivir solo su cotidianidad, por más que esté absorbida su vida por ésta.<sup>12</sup> La división entre vida y cotidianidad se refiere al ser particular y al ser específico del individuo. “*La dinámica básica de la particularidad humana es la satisfacción de las necesidades del ‘Yo’*”<sup>13</sup>

La dinámica de la especificidad hace referencia a los conceptos universales con los que se puede explicar la sustancia humana como los sentimientos y las pasiones.<sup>14</sup> Estos conceptos están disueltos en la conciencia social, lo que puede tender a la manipulación social y a la fragmentación del individuo en roles. Así, “*el individuo es siempre y ‘al mismo tiempo ser particular y ser específico’.*”<sup>15</sup>

---

<sup>8</sup> Agnes Heller, *Historia y vida cotidiana* (México: Grijalbo, 1985), 35.

<sup>9</sup> Heller, *Historia y vida*, 42.

<sup>10</sup> Heller, *Historia y vida*, 39.

<sup>11</sup> Heller, *Historia y vida*, 40.

<sup>12</sup> Heller, *Historia y vida*, 39.

<sup>13</sup> Heller, *Historia y vida*, 43.

<sup>14</sup> Heller, *Historia y vida*, 44.

<sup>15</sup> Heller, *Historia y vida*, 42.

La aleación entre particularidad y especificidad reúne la individualidad unitaria del sujeto.<sup>16</sup> Entre más unitaria sea la aleación más consciente es el sujeto de su vida cotidiana. Y, al contrario, entre más separadas y en conflicto estén lo humano-específico y la particularidad, el sujeto será más inconsciente, más vacío; su vida cotidiana irá careciendo de sentido debido a que la particularidad somete lo específico y pone las necesidades e intereses de la integración social al servicio de los afectos, los deseos, del egoísmo del individuo,<sup>17</sup> es decir, más propenso está el sujeto a ser esclavo del modo de producción capitalista.

La autonomía, entendida como sujeto consciente, es enemiga del modo de producción capitalista. El jornalero es susceptible a la inconsciencia porque la particularidad de su vida cotidiana está inclinada a sus deseos, los cuales le son alimentados por el modo de producción capitalista en su vida cotidiana por medio del consumo, la presión social y sus relaciones de trabajo y familiares. Su propensión a la enajenación no es culpa suya, porque no es consciente, está enajenado, cree ser consciente y no lo es, no es él mismo.<sup>18</sup> Trabaja y vive de manera mecánica y fragmentada sin darse cuenta de ello.

La constitución de los jornaleros como sujetos en su vida cotidiana no está terminada; está en constante construcción, en constante conflicto entre lo humano-específico y lo particular, en la constante jerarquización de qué es lo más valioso y qué lo más cómodo, en la inmutable lucha entre construcción de su conciencia y la cosificación de su persona:

Se trata de una constitución inacabada; de un proceso en el que el sujeto está constituido y constituyéndose interminablemente, tanto por la contradictoriedad de su constitución como por la incorporación de nuevos contenidos en su existencia. Se transforma permanentemente en su biología y en su conciencia en un hacer y rehacer continuos en el que la totalidad se condensa en él de un modo individual único que determina lo que el sujeto es, no siendo otra cosa que lo que la sociedad hizo y está haciendo de él.<sup>19</sup>

Esta constitución se hace dentro de la vida cotidiana por lo cual:

---

<sup>16</sup> Heller, *Historia y vida*, 45.

<sup>17</sup> Heller, *Historia y vida*, 46.

<sup>18</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 77-78.

<sup>19</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 139.

La constitución de sujetos de conformidad con los paradigmas sociales se da en la vida cotidiana. Es en el consumo, el entretenimiento, las conversaciones diarias, el trabajo, la escuela, la Iglesia, etcétera en donde se forjan las aspiraciones, los valores, las imágenes, las experiencias, los reconocimientos, las costumbres. Así se aprenden gestos, modas, palabras, estereotipos, pautas de comportamiento, fantasías y prejuicios.<sup>20</sup>

La vida cotidiana de los jornaleros agrícolas es el lienzo donde es posible apreciar las condiciones y los medios que recibe por la venta de su fuerza de trabajo, el tipo de relaciones familiares que lleva, la manera en la que se comporta con su pareja, con sus hijos y con sus parientes. La vida cotidiana de los jornaleros agrícolas es el espejo por el cual el modo de producción percibe tangiblemente cómo debe de reproducir los medios para mantener ese reflejo intacto. Es el espejo en el que el jornalero no se percibe como un fragmento usado y cosificado para el sostenimiento de un todo, sino como un narciso maquillado que no le permite ver en dónde está inserto. La vida cotidiana de los jornaleros agrícolas es el blanco al que hay que acertar para conducir al sujeto al trabajo que se busca que realice. Aquí está la explicación del porqué de los cambios en la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo, desde la alimentación, salud, vestido, esparcimiento, vivienda, religiosidad y educación.

---

<sup>20</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 63.

#### 4.1. Alimentación

Al insertarse la mujer al mercado laboral jornalero, los roles que tenía la familia jornalera en Cumuatillo han cambiado. Los jornaleros buscan formas de reproducir, generar y mantener su fuerza de trabajo para no quedarse fuera del mercado laboral y poder así solventar las necesidades básicas y creadas, propias de su vida cotidiana. Una de las funciones que la mujer realizaba en la economía familiar era la preparación de alimentos. Al incorporarse la mujer al mercado de trabajo, la fabricación de alimentos es realizada por otras personas y/o por la empresa capitalista.

Desde el momento en el que la familia no produce sus propios alimentos, éstos pasan al mundo de las mercancías y, por tanto, tienen un valor de uso y un valor de cambio. La alimentación es parte esencial en la vida cotidiana de los sujetos porque pertenece a las particularidades propias y espontáneas del ser humano: tener hambre y satisfacer la necesidad. En Cumuatillo se percibe que el rol de preparar alimentos sigue perteneciendo a la mujer, pero se trata de un rol que muchas mujeres han abandonado. Es la abuela, la mamá, la tía, la cuñada o la hermana quienes en la familia jornalera preparan los alimentos o bien, los establecimientos comerciales o las personas que los ofrecen en venta.

Tabla Núm. 27

Sujetos en la familia jornalera de Cumuatillo que tienen el rol de preparar los alimentos

<b>Quién prepara</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Mamá	75	69%
Abuela	23	21%
Hijos	5	5%
Ambos	3	3%
Otros	3	3%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.



En el pasado, los campesinos buscaban formas adecuadas para obtener un balance nutricional.<sup>21</sup> En Cumuatillo, por ejemplo, se pescaba en los canales de riego, se utilizaban los granos cosechados, los huevos de gallinas propias y criadas en el corral, se recolectaban frutos, quelites y diversas hierbas. Se intercambiaban productos como queso, leche y carne, producidos en la misma comunidad. Las pocas tiendas existentes en Cumuatillo, vendían productos con mayor valor nutrimental comparados con los que venden ahora: piloncillo, café, manteca, galletas largas, galletas de animalitos, entre otros productos como pan, refrescos y dulces, que eran muy poco vendidos por su alto costo. No era frecuente encontrar, frutas y verduras, estas se conseguían en Sahuayo, o con un vendedor ambulante que asistía ciertos días de la semana a Cumuatillo, debido a que pocos sujetos las consumían.

La base de la alimentación entre los pobladores de Cumuatillo eran los granos, las leguminosas y los lácteos. La carne era consumida una vez a la semana, los domingos, en el famoso caldo de res, también llamado cocido. Una particularidad de Cumuatillo es la variedad de habitantes no oriundos del lugar, lo cual se explica porque el pueblo fue creado por la desecación del lago de Chapala.<sup>22</sup> Los primeros pobladores fueron medieros de la hacienda de Briseñas y después convertidos en ejidatarios conjuntamente con los pobladores de Las Palancas y La Calagua. La Calagua estaba habitada por migrantes del lado sur del lago de Chapala y de Pénjamo, Guanajuato y posteriormente llegaron migrantes del lado noreste del lago de Chapala.<sup>23</sup>

La diversidad de lugares de procedencia de los fundadores de Cumuatillo ocasionó que los alimentos y comidas aportaran una gran riqueza a la cultura culinaria. Por ejemplo, el consumo de pescado es común entre los oriundos de la rivera del lago, los nopales y los xoconostles son propios de las personas procedentes de Pénjamo. Sin embargo, la riqueza culinaria se está perdiendo entre los jornaleros agrícolas, por el hecho de no contar con las condiciones necesarias para tener acceso a esos alimentos. No se dispone del tiempo necesario para su preparación, por lo que se opta por alimentos “rápidos” como tortas, tacos, carnitas, discadas, comida de comal, burritos, vísceras fritas en aceite, entre otros, y son

---

<sup>21</sup> María Eugenia Chávez Arellano, “Modernización sociocultural, relaciones de poder y construcción de identidades, la capacitación de parteras empíricas en comunidades rurales del noreste mexicano” en *Desarrollo sustentable, cultura e identidad*, coord. Veronika Sieglin (Monterrey, México: Consejo para la cultura y las artes de Nuevo León, 2001), 175.

<sup>22</sup> Boehm, “Agua, Tecnología y Sociedad”, 111-112.

<sup>23</sup> Montes Ayala, *Ensayo histórico*, 116.

adquiridos en los establecimientos de comida que han ido apareciendo por la creciente demanda. Estos alimentos suplen el antiguo almuerzo preparado por las mujeres y enviado a los hombres que trabajaban en el campo, el cual consistía en tacos de frijoles, papas o huevos fritos con manteca de cerdo y envueltos en una servilleta delicadamente bordada a mano, para que los mantuviera tibios en su propio vapor y posteriormente fueran calentados en las brasas de una fogata hecha en la parcela donde se laboraba.

La problemática alimentaria no se liga necesaria e inseparablemente a la pobreza ni a la “ignorancia”, como afirman muchos políticos y científicos; ya que, si fuese así, los pobres sostendrían su alimentación en mayor medida con base en los comestibles altamente nutritivos, económicos y de fácil acceso en los alrededores de la comunidad donde cualquiera los puede recolectar. [...] las hierbas (quelites), calabazas y las papas de agua ya no forman parte de la dieta regular, y tampoco los nopales [...] ya que cargan el estigma de la pobreza la marginalidad y la etnicidad.<sup>24</sup>

Los jornaleros de Cumuatillo que se alimentan fuera de casa, consumen altos niveles de carbohidratos con poco valor nutrimental, por adquirirlos en negocios de comida rápida. En el caso de los jornaleros que trabajan con agricultores locales, el almuerzo es recogido de los expendios de comida por los patrones o por alguno de sus empleados, y consiste en tortas, tacos, burritos, “tripas caras” (vísceras fritas en aceite), bebidas carbonatadas y galletas altas en azúcar, entre otros. El consumo de este tipo de productos se convierte en un estatus y distinción social entre los habitantes de la comunidad,<sup>25</sup> debido a que no va con las tendencias *fit, orgánicas y saludables* de la clase burguesa.

Los jornaleros no pueden darse el lujo de comer grasas tipo B, salmón, pechugas de pollo, carne magra, lechugas romanas, yogurts, etc. Los jornaleros agrícolas consumen lo que el tiempo y el dinero que ganan les permita comer, si bien es cierto que tal vez podrían gastar menos preparando la comida ellos mismos. Sin embargo, muy pocos se dan el tiempo para hacer ello, pues es más fácil comprar que hacer.

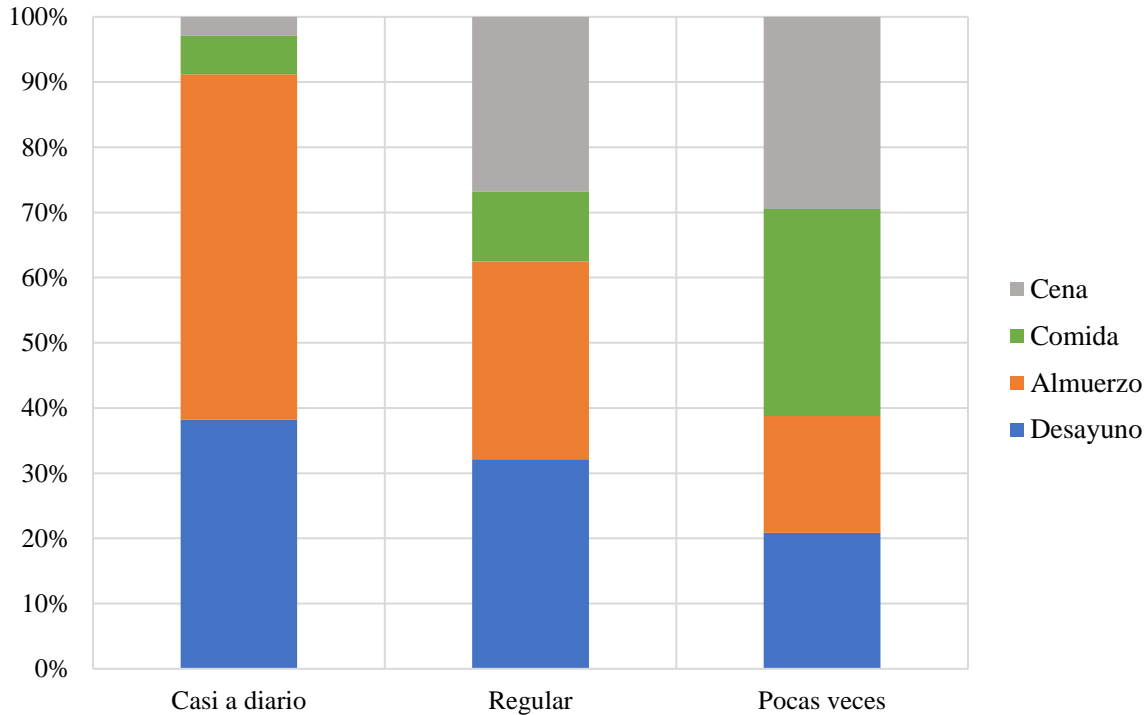
---

<sup>24</sup> Chávez Arellano, “Modernización sociocultural”, 182.

<sup>25</sup> Chávez Arellano, “Modernización sociocultural”, 178.

Gráfico Núm. 5

Frecuencia con la que los jornaleros agrícolas de Cumuatillo consumen alimentos fuera de su casa



FUENTE: Elaboración propia.

El Gráfico Núm. 5 muestra que la economía capitalista se ha adueñado casi por completo del desayuno y del almuerzo de los jornaleros agrícolas. En la gráfica se percibe que casi a diario, el desayuno que consiste en un café o galletas y pan, al igual que el almuerzo, están siendo preparados por personas ajenas al hogar del jornalero. El que aparezca mayoritariamente el desayuno y el almuerzo en las categorías “Casi a diario” y “Regular” habla también de un cambio en los hábitos alimenticios de los jornaleros agrícolas. La comida aún es preparada en casa, al igual que la cena; sin embargo, es necesario tener presente que la comida y la cena para los jornaleros agrícolas de la agroindustria cuenta como una comida, a diferencia de los jornaleros que trabajan con agricultores de la región.

El que los jornaleros no preparen sus alimentos en casa indica una pérdida en la cultura culinaria del desayuno y almuerzo entre los jornaleros agrícolas. Ahora los jornaleros ya no llevan su “bastimento” preparado en casa y envuelto en servilletas de tela, sino que hoy, el “itacate” preparado en casa va dentro de un contenedor de plástico que en lugar de

ser calentado en las brasas ahora es calentado en un horno de microondas o eléctrico dentro de los comedores de la agroindustria. Compartir los alimentos entre los compañeros es cosa del pasado; antes se presumía la servilleta bordada y ahora se presume la marca del contenedor.

Los jornaleros agrícolas que trabajan con agricultores de la región también han dejado de lado la servilleta y las brasas, por los desayunos y almuerzos preparados en fondas y negocios de comida “rápida”, para dar pie a la comida colocada en recipientes de unicel que, dicho sea de paso, no son reciclables. Los recipientes de comida son colocados en bolsas de plástico que junto con los recipientes de comida son desechados una vez concluido su uso, contribuyendo al mar de plástico que se observa en los cultivos de hortalizas y frutillas.

La comida de los jornaleros agrícolas que trabajan en la agroindustria parece ser sencilla, con poca preparación o recalentada, debido a que llegan por la tarde-noche a su casa con un gran cansancio, además de que no cuentan con los ingredientes necesarios para preparar alimentos de compleja preparación a esa hora. Se torna difícil encontrar a esa hora algo fresco, por lo que se opta por preparar algún embutido, o recalentar comida preparada en días pasados, o simplemente comer un guiso sencillo con tortillas para poder cubrir la necesidad de alimento. Cuando la mujer no ha entrado al mercado laboral o se encuentra en reposo por embarazo o por un parto reciente, los alimentos que consumen los jornaleros regularmente son todos preparados en casa; los jornaleros que tienen este estilo de vida suelen trabajar con agricultores de la región, lo que les permite fomentar las relaciones familiares en una o dos de las comidas del día.

Los jornaleros que trabajan en la agroindustria someten su cuerpo a largos periodos de ayuno entre desayuno, almuerzo y comida. Los jornaleros de la agroindustria no cenan porque juntan comida y cena, debido a que llegan tarde a sus casas. El que coman-cenen tan tarde no sólo tiene implicaciones en la salud, sino que también afecta las relaciones familiares y su vida cotidiana. Cada uno de los miembros de la familia tiene diferente empleador, y cada uno de los miembros de la casa come a la hora que llega a su casa por lo que la convivencia familiar a la hora de la comida es nula. Sin embargo, el que cada uno coma en diferente momento es visto como algo normal. Un tiempo que era aprovechado para compartir la vida, ahora es un tiempo para descansar individualmente. La Tabla Núm. 28 clarifica el problema:

Tabla Núm. 28

Horas de comida que realizan como familia los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Horas de comida</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Sólo domingos	37	34%
Comida, cena y domingos	26	24%
Cena y domingos	13	12%
Comida y domingos	10	9%
Comida y cena	9	8%
No frecuentan comer juntos	8	7%
Sólo una comida al día	6	6%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

La mayoría de los jornaleros agrícolas sólo comen en familia los domingos y algunos de ellos suelen consumir el cocido de res. Mayoritariamente los jornaleros que conviven con su familia los domingos en la hora de la comida, son jornaleros que venden su fuerza de trabajo a la agroindustria de la región. Si el jornalero trabajara en SuKarne, puede variar entre domingo o sábado, por lo que el domingo hace referencia a que sólo un día a la semana conviven durante los alimentos. Los jornaleros que conviven durante la comida, la cena y el domingo, son jornaleros que trabajan con agricultores de la región, lo cual les permite comer y cenar con su familia al igual que el almuerzo y la comida los domingos.

Entre los encuestados hay jornaleros que comparten con su familia dos comidas al día, en tanto que el domingo no pueden hacerlo; se trata mayoritariamente de trabajadores de la agroindustria del jitomate ubicada en Cuatro Esquinas o Vista Hermosa, la cual exige en temporada de cosecha trabajar durante todos los días de la semana, reduciendo así el tiempo y los espacios que tienen los jornaleros para fortalecer sus relaciones familiares. Un dato que resalta es el referente a que el 7% de los jornaleros que no comen con su familia ningún momento o día de la semana, parecen encontrarse absorbidos por sus relaciones laborales.

El consumo de alcohol entre los jornaleros agrícolas es frecuente. Se pudo observar durante el trabajo de campo que, entre los entrevistados que trabajan con agricultores de la región, el consumo parece ser frecuente una vez concluida la jornada de trabajo, en tanto que los jornaleros de la agroindustria durante el recorrido desde donde los deja el autobús a sus casas, mujeres y hombres, compran una cerveza y la van tomando por el camino. Las familias comentan que al mediodía del sábado o el domingo, los esposos jornaleros suelen salir a tomar alcohol con sus amigos o conocidos dentro de la comunidad o en Sahuayo.

La jornada diaria les remunera alrededor de 230 pesos y de ellos destinan 30 pesos a la compra de una bebida embriagante. El consumo de alcohol puede ser una cultura muy arraigada por constituir un escape inconsciente a las condiciones de vida.

Al no estar sus padres en casa, los hijos de los jornaleros agrícolas asisten a la escuela con un poco de dinero y los estómagos vacíos. El almuerzo tal vez les sea llevado por un familiar, en tanto que otros traen dinero y compran alimentos chatarra en los puestos ambulantes ubicados fuera de la escuela o en la tienda más cercana. La vida cotidiana de los niños hijos de jornaleros va camino a contraer enfermedades crónico-degenerativas. La mala alimentación alude no sólo al estrato social, sino que refleja los cambios socioeconómicos y culturales que experimentan tanto los jornaleros como todos los sujetos de la comunidad.<sup>26</sup>

La alimentación de las comunidades agrícolas ha sido cambiada por el modo de producción capitalista. Ha despojado a los sujetos de la producción de satisfactores y convertidos éstos en mercancías. Ante el hombre de campo aparece un enorme arsenal de mercancías y nuevos productos “accesibles”, entre ellos, alimentos con bajo contenido nutricional promovidos por la industria alimentaria y la publicidad. El cultivo de alimentos básicos tradicionales, granos y leguminosas, ha sido sustituidos por hortalizas y frutillas destinadas a la exportación, en tanto que los jornaleros que las producen se alimentan con comida rápida. La alimentación ha cambiado, la forma de hacerlo también. En términos generales la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas está cambiando. El mercado se universaliza.

---

<sup>26</sup> Chávez Arellano, “Modernización sociocultural”, 181.

## 4.2. Salud

La Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que “*la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.*”<sup>27</sup> La salud es una particularidad de la vida cotidiana de los sujetos que hace referencia a las necesidades motrices del “Yo”.<sup>28</sup> La salud es el estado de bienestar requerido a diario para realizar las actividades de manera estable; es una condición para relacionarse sin problemas con la sociedad: ya sea en lo familiar, en lo laboral, para poder vender su fuerza de trabajo, en lo familiar, para convivir con familiares, parientes y amigos, etcétera. Entre los jornaleros agrícolas de Cumuatillo se percibe que la mayoría cuenta con buena salud en cuanto a enfermedades se refiere:

Tabla Núm. 29  
Enfermedades padecidas por los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Enfermedad</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Ninguna	85	78%
Presión Alta	9	8%
Diabetes	8	7%
Musculares	5	5%
Otra enfermedad	2	2%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

A pesar de que la población jornalera de Cumuatillo mayoritariamente goza de buena salud, es una población propensa a enfermar porque conviven y usan de insumos agrícolas

---

<sup>27</sup> Organización Mundial de la Salud, “Constitución de la organización mundial de la salud (1949)”, en *Documentos Básicos*, coord. Organización Mundial de la Salud (Ginebra, OMS: 2020), 1. En <https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd47/SP/constitucion-sp.pdf?ua=1>.

<sup>28</sup> Heller, *Historia y vida*, 43.

altamente tóxicos. La población jornalera suele ser mayoritariamente joven en un rango de edad entre los 18 y los 40 años. No obstante, el riesgo a la salud existe:

Uno de los aspectos más débiles en la práctica de la agricultura urbana y periurbana tiene que ver con los riesgos a la salud pública y al ambiente. Esto se deriva del uso inapropiado o excesivo de los insumos agrícolas (pesticidas, nitrogenados, materia orgánica pura conteniendo residuos de metales pesados); puede tener incidencia directa sobre las fuentes de agua potable, contaminación microbiana del suelo y del agua, así como contaminación del aire.<sup>29</sup>

La Tabla Núm. 30 muestra que la población jornalera se encuentra en riesgo de contraer enfermedades respiratorias por el efecto de insumos químicos agrícolas. Un importante número de personas suele enfermar de enfermedades de tipo respiratorio, con una frecuencia de 3 meses:

Tabla Núm. 30

Enfermedades que suelen frecuentar los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Enfermedad</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Ninguna	75	69%
Tipo gripe	31	28%
Otra	3	3%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El hecho de que la población jornalera sea en su mayoría sana, no los exenta de otras enfermedades como la presión alta y la diabetes, como sucede en todo el país en donde los altos índices de obesidad se presentan en todas las clases sociales, pero es la clase proletaria la que más fallecimientos tiene a causa de estas enfermedades crónico-degenerativas, por no tener acceso a los sistemas de salud o por no contar con el dinero necesario y suficiente para atenderse en el servicio médico particular. México carece de una cultura del cuidado de la

<sup>29</sup> Héctor Ávila Sánchez, La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la geografía”, en *Investigaciones Geográficas*, No. 53 (2004): 113.



salud y sólo se visita al médico cuando se está muy enfermo.<sup>30</sup> Para los jornaleros agrícolas, así como para toda la clase proletaria de México, asistir al médico es sinónimo de pagar dinero, por lo que la precaria situación económica y la falta de cultura de prevenir, hacen que el jornalero acuda al médico sólo cuando se presentan síntomas o signos de alguna enfermedad.

Aunque Cumuatillo cuenta con una clínica de salud, pero esto no significa que la comunidad cuente con el auxilio médico requerido. Por eso cuando los jornaleros agrícolas se enferman suelen acudir con un médico particular, ya sea de la misma comunidad o de las comunidades vecinas de Sahuayo o Venustiano Carranza.

Tabla Núm. 31

Servicios médicos que frecuentan los jornaleros agrícolas cuando se enferman

<b>Servicio médico</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Particular	55	50%
Clínica del pueblo	46	42%
Ambos	8	7%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

El que los jornaleros no asistan a la unidad pública de servicios médicos del lugar, muestra que no confían en él porque saben de sus carencias, como lo declara Pedro Machuca.<sup>31</sup> Los jornaleros que cuentan con el servicio médico del Seguro Social, prefieren consultar a médicos particulares, porque saben de las condiciones de precariedad en las que opera. La desaparición del Seguro Popular agudizó la incertidumbre sobre los servicios que oferta la nueva institución médica llamada Instituto de Salud para el Bienestar.

<sup>30</sup> A. Salgado Gómez, “Vivienda y pobreza rural: perspectiva democrática y participativa para una intervención habitacional.” En *Arquitectura y desarrollo sustentable*. Coord. Adolfo Benito Narváez Tijerina (Mendoza, Argentina: Universidad de Mendoza, 2000), 182.

<sup>31</sup> Entrevista a Pedro Machuca Rivera el 24 de mayo de 2019 en Cumuatillo Michoacán.

Tabla Núm. 32

Seguro médico institucional al que pertenecen los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

<b>Seguro médico institucional</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
INSABI / Seguro Popular	49	45%
IMSS	41	38%
Ninguno	19	17%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

La Tabla Núm. 31 muestra que a pesar de que el 83% de los jornaleros de Cumuatillo cuenta con un seguro institucional, la mitad prefiere acudir al servicio particular. Cuando alguien de la familia jornalera enferma de gravedad, la familia entera se ve envuelta en una crisis económica y anímica que supera con mucho su capacidad económica. Venden las pocas propiedades que poseen o acuden a pedir préstamos con sus patrones, agiotistas, conocidos, o con alguna entidad bancaria, entre las que destacan las cajas populares. Al respecto Adler Hellman señala:

...las enfermedades y los gastos imprevistos normalmente precipitan a crisis económicas a las familias de las clases trabajadoras. Incluso para los trabajadores asalariados quienes están algo mejor tienen grandes dificultades para ahorrar. Los trabajadores asalariados llevan una particular carga pesada de impuestos debido a que los desempleados no reportan ingresos para gravar, mientras los burgueses pagan impuestos bajos o dirigen la evasión de impuestos total.<sup>32</sup>

Los imprevistos de salud de los jornaleros agrícolas no están incluidos en la canasta básica, ni en el salario mínimo que perciben, pero sí están incluidos en la vida cotidiana de los mismos. Para un jornalero agrícola enfermarse implica esclavizarse más o dejarse morir, porque los medios de subsistencia que le son otorgados, jamás se equiparan a la condición objetiva del trabajo.

<sup>32</sup> Judith Adler Hellman, *México en crisis*. (New York: Holmes & Meier, 1983), 14.

### 4.3. Vestido y calzado

Hablar de vestido, es perorar del nombre genérico que se le da a la ropa que usa el hombre para cubrir y resguardar su cuerpo de las inclemencias del clima. El vestido está integrado a la vida cotidiana de todo sujeto. No obstante, constituye uno de los elementos más representativos de la vida orientada al consumo, a tal grado que la gran mayoría de los jornaleros han optado por existir para comprar: “*El proyecto que la sociedad le forma a cada individuo es único y simple: existir para comprar.*”<sup>33</sup> Los jornaleros no están a salvo de la sociedad de consumo, de las modas y de lo que los medios de comunicación presentan como objetos imprescindibles en la vida de cualquier individuo. La economía capitalista se ha adueñado totalmente del vestir; hoy ya no se hila ni se confecciona ropa, pero sí se compra.<sup>34</sup>

Vestir ropa de moda define la pertenencia de clase en Cumuatillo, por lo que es importante adquirir ropa que ubique al individuo en un alto nivel de consumo. El jornalero se endeuda en tiendas departamentales o con vendedores informales comprometiendo pagos semanales, quincenales o mensuales. Por esto, el jornalero agrícola quiere ganar más para tener más y “diferenciarse” de los demás.

El tener un mayor repertorio de prendas, portar ropa de marcas y el vestir con telas caras o de imitación de marcas, genera una competencia encarnizada entre los jornaleros cuando asisten a reuniones sociales o durante los días de fiesta. La competición se basa en quién tiene más y quien se viste mejor de acuerdo con la moda actual. La competencia no se centra sólo en la ropa, sino también en los accesorios, la motocicleta, la vivienda, los familiares, la valentía, la mujer, los políticos o delincuentes conocidos, o cualquier otra figura pública del momento.<sup>35</sup> Es una competencia de miradas, de envidia y de codicia que presiona a los sujetos.

Como el sujeto individual es educado para competir, compite en su trabajo, en los negocios, en el consumo, en las relaciones sexuales. No se percata de que el consumo es la antítesis de la acumulación, ni del carácter circular de su existencia, pues, cada nuevo objeto que obtiene es un reto a superar por los miembros del grupo social al que pertenece y cada nuevo aumento de salario es un nuevo desafío

---

<sup>33</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 160.

<sup>34</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 105.

<sup>35</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 63.

para sus compañeros de trabajo. [...] El individuo se desespera y acaba esforzándose más y más para seguir escalando posiciones sociales o, al menos, para conservar el sitio adquirido en esa insegura estructura social. Si no lo logra será despreciado por su familia, sus amigos y sus compañeros de trabajo.<sup>36</sup>

El jornalero agrícola está inserto en una sociedad que valora el triunfo de cada sujeto por el salario que obtiene, el trabajo que desempeña y los bienes que posee, y desprecia a quien no posea “lo suficiente”, a quien no favorezca la economía del sistema y a quien piense en contra de éste.

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la vida de consumo de los jornaleros agrícolas. Estos son bombardeados a diario con la publicidad generada por las grandes industrias de artículos de necesidades “creadas”: los televisores de pantalla plana, la radio que se escucha en sus minicomponentes y por las redes móviles de sus teléfonos celulares. Por cierto, estos artículos están son pagados a crédito. Todos los sujetos reciben los mensajes de publicidad que lo invitan a la diferenciación individual, a usar cosas y artículos que los hacen diferentes tanto de quienes los usan, como de quienes no lo usan, es decir, la definición entre iguales. ¡Qué contradicción tan grande! La diferenciación en la producción en masa. Pero el sujeto se encuentra tan enajenado que no se percató que los mismos tenis que compró para verse diferente, los usan millones de sujetos en el mundo y decenas de sujetos en su comunidad, pero él se siente diferente.

El fenómeno se puede percibir claramente en la misa dominical. A estas ceremonias los jornaleros suelen ir con sus últimas adquisiciones y “ropa de dominguear”. Buscan identidad y diferenciación entre iguales. El jornalero agrícola no tiene la culpa de no darse cuenta que es sólo un engrane necesario para generar capital:

El sujeto del régimen capitalista es una máquina diseñada para sentir necesidades y para consumir los satisfactores de esas necesidades; es un sujeto que identifica el nivel de acumulación y consumo con la felicidad, por lo que es consubstancial al capitalismo crear nuevas necesidades y nuevos satisfactores para mantener en funcionamiento el sistema, intensificando cada vez más los ritmos de producción de mercancías y su consumo.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Covarrubias, *La otredad del yo*, 84.

<sup>37</sup> Covarrubias, Ojeda, Cruz, “La sustentabilidad”, 97.

La competencia por consumir y sentirse diferente no se centra solamente en la acumulación, sino que incorpora la multiplicación de elecciones. Ahora existe una enorme variedad de ropa, zapatos, accesorios, maquillajes, etcétera que parecen personalizadas para cada individuo de cada estrato social. No obstante, esta cantidad de elecciones no se percibe en la ropa que utilizan los jornaleros agrícolas en la vida cotidiana laboral. Es muy fácil identificar a una jornalera por la ropa que trae puesta: “mayones”, sudadera, gorra y pañuelo para cubrirse del sol, tenis o botas de hule, según sea la temporada del año. Algo semejante sucede entre los hombres jornaleros: pantalón de mezclilla, sudadera, gorra y pañuelo para cubrirse del sol, tenis o botas de hule, según sea la temporada del año. Si el jornalero trabaja en la agroindustria lleva de fondo el mismo tipo de ropa, pero además, lleva los aditamentos que le son proporcionados por la empresa. El tener que usar el mismo atuendo diario genera un estereotipo de persona, que posteriormente será roto por una dicotomía con la ropa usada el domingo.

#### 4.4. Recreación

Antaño, las clases dominantes consideraban que la recreación consistía en insertar al individuo en la alta “cultura”. Se pensaba que mezclar la alta cultura (propia de la clase burguesa), con los gustos “vulgares” del proletariado, era mezclar agua con fuego.<sup>38</sup> Ahora la recreación consiste ahora en perder el tiempo, escapar en cualquier momento de las relaciones laborales, familiares o de amigos. Hoy, la recreación por la cultura no se basa en prohibiciones, sino en ofertas, en propuestas, en una sección más de la tienda departamental llamada internet o televisión.<sup>39</sup>

Para sintetizar, la cultura de la modernidad líquida ya no tiene un “populacho” que ilustrar y ennoblecer, sino clientes que seducir. En contraste con la ilustración y el ennoblecimiento, la seducción no es una tarea única, que se lleva a cabo de una vez y para siempre, sino una actividad que se prolonga de forma indefinida. La función de la cultura no consiste en satisfacer necesidades existentes sino en crear necesidades nuevas, mientras se mantiene aquellas que ya están afianzadas o permanentemente insatisfechas. El objetivo principal de la cultura es evitar el sentimiento de satisfacción en sus exsúbditos y pupilos, hoy transformados en clientes, y en particular contrarrestar su perfecta, completa y definitiva gratificación, que no dejaría espacio para nuevos antojos y necesidades que satisfacer.<sup>40</sup>

Hoy la cultura es entretenimiento, es cultura de masas, es un motivo de procrastinación de todos los que tengan a la mano TV e internet. No obstante, la alta cultura es una sección más en la tienda departamental de la cultura de masas. Pero esa cultura no llama la atención de los jornaleros agrícolas, a menos de que se ponga de moda. A los jornaleros agrícolas lo que le llama la atención de la internet y la TV es la vida de los otros, reírse de los demás, compararse con ellos y competir; ese es el entretenimiento que le ofrece la TV y la internet por las redes sociales y los programas de televisión abierta. La mayoría de los jornaleros pagan un servicio para tener acceso a esto y buscan escapar de sus relaciones sociales para mejor ocuparse en sus interacciones digitales, las cuales les permiten sentirse poderosos con sólo tocar un botón en la pantalla.

---

<sup>38</sup> Bauman, *La cultura en el mundo*, 11-12.

<sup>39</sup> Bauman, *La cultura en el mundo*, 18-21.

<sup>40</sup> Bauman, *La cultura en el mundo*, 21.

Tabla Núm. 33

Miembros de la familia jornalera de Cumuatillo con teléfono celular

<b>Miembros</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Papá y Mamá	32	29%
Todos los miembros del hogar	28	26%
Sólo Mamá	16	15%
Sólo Papá	13	12%
Sólo Hijos	9	8%
Madre e Hijos	6	6%
No tiene	5	5%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Estos medios de comunicación han penetrado la vida de los sujetos y tienen un poder mayor que cualquier institución; dicen cómo comer, cómo viajar, cómo fornicar, cómo intimar, interactuar y vivir, terminando con la vida íntima de los sujetos.<sup>41</sup> Toda su vida del sujeto, que en otra época fue íntima, ahora es expuesta para obtener reconocimiento por medio de *likes*, seguidores y comentarios. Internet es el culto del sujeto mismo, un culto que cuesta, pero un culto que están dispuestos a pagar.<sup>42</sup>

El internet crea espejos en los que el sujeto muestra una vida ficticia llena de momentos felices, viajes, compras y diversión. Su contenido muestra la mentira, la miseria y la soledad que cada sujeto padece. En internet se mendiga amor por medio de la búsqueda de relaciones que antes eran imposibles; muchas de las veces estas relaciones no se realizan, son relaciones líquidas<sup>43</sup> en las que sólo se conoce y se endiosa una máscara de la persona que se encuentra detrás de la pantalla de cada celular, de cada computadora. Las relaciones por

<sup>41</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 197.

<sup>42</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 197.

<sup>43</sup> Bauman, *Amor líquido*, 102.

internet facilitan la búsqueda de placer sexual que termina separando parejas y aumentando la infidelidad.

Quien usa internet se siente *cool*, porque cuenta con una herramienta para opinar, para ligar, comprar, comunicarse, educarse, robarse y perderse, es decir, enajenarse más de lo que es. La internet es el santo grial de la sociedad capitalista, porque permite enajenar aún más al sujeto por medio de los sueños y la realidad virtual, la indiferencia pura del mundo, de la familia y del trabajo que lo rodea.

El hombre *cool* no es ni el decadente pesimista de Nietzsche ni el trabajador oprimido de Marx, se parece más al telespectador probando por curiosidad uno tras otro los programas de la noche, al consumidor llenando su carrito, al que está de vacaciones dudoso entre unos días en las playas españolas y el camping en Córcega. La alienación analizada por Marx, resultante de la mecanización del trabajo, ha dejado lugar a una apatía inducida por el campo vertiginoso de las posibilidades y el libre-servicio generalizado; entonces empieza la indiferencia pura, librada de la miseria y de la *pérdida de realidad* de los comienzos de la industrialización.<sup>44</sup>

Este nivel de enajenación es alcanzado por la mayoría de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo como se puede observar en la Tabla Núm. 33. La frecuencia del uso recreativo de los medios de comunicación en las horas de descanso es bastante alta. El jornalero prefiere utilizar su tiempo libre en convivir con la tecnología. La enajenación que alcanza el individuo que trabaja en la agroindustria es mayor, debido a que sólo le quedan unas pocas horas de descanso entre un día de trabajo y otro, horas de descanso que son utilizadas para la recreación con los medios de comunicación. Estos jornaleros sólo tienen la oportunidad de convivir con su familia durante una comida al día; si esta oportunidad la usan para ver la TV, la convivencia quedó suprimida. Los jornaleros que trabajan con agricultores de la región pueden convivir por las tardes con amigos, revisar la tarea de sus hijos, convivir un poco con su esposa, incluso comer con su familia dos de las tres comidas del día.

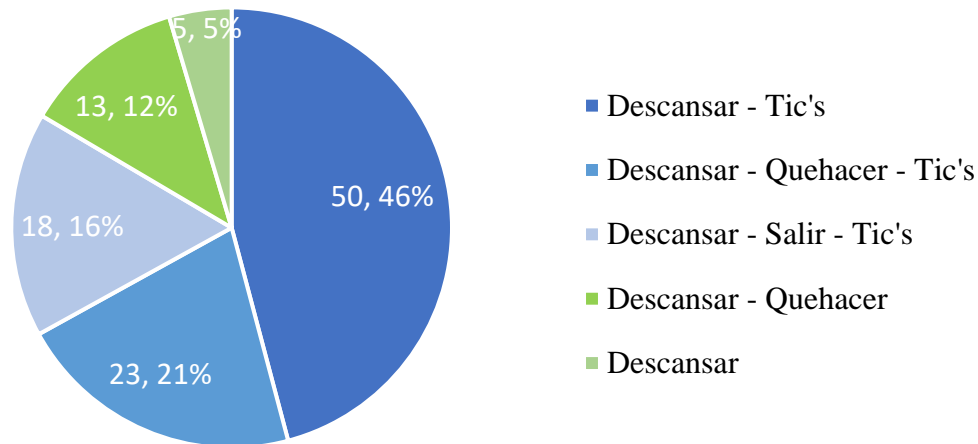
---

<sup>44</sup> Lipovetsky, *La era del vacío*, 42.



Gráfico Núm. 6

Actividades en casa de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo cuando regresan del trabajo

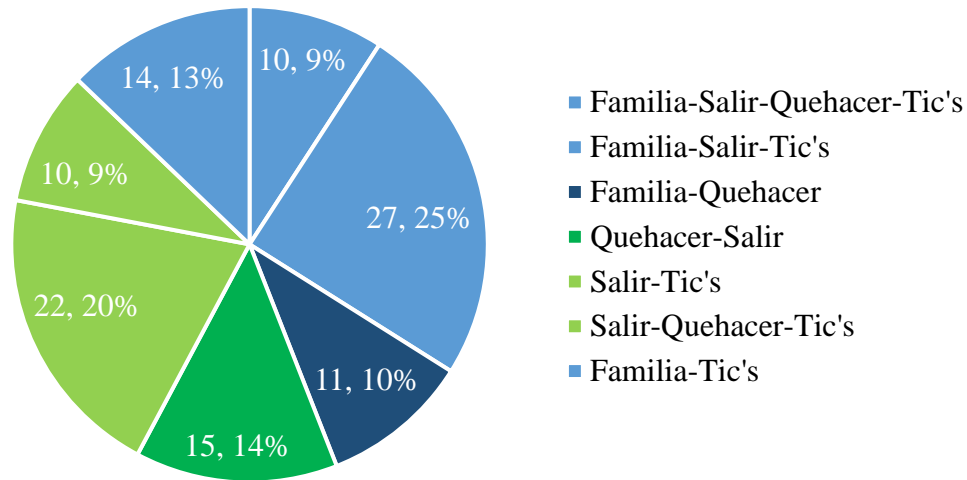


FUENTE: Elaboración propia.

Los tonos azules de la gráfica muestran que mayoritariamente los jornaleros agrícolas utilizan las horas libres para procrastinar en la TV y en los celulares. El 83% utiliza los medios como herramienta para descansar después del trabajo. Un día en la vida cotidiana de los jornaleros consiste en: levantarse, prepararse para el trabajo, abordar el autobús, recorrer la carretera hasta llegar al lugar del trabajo, prepararse para el trabajo, trabajar, almorzar, trabajar, abordar el autobús de regreso a casa, llegar a su hogar, comer-cenar, usar los medios de comunicación, si es mujer, realizar quehaceres domésticos y preparar lo necesario para el siguiente día, descansar con los medios, bañarse, dormir, levantarse y así sucesivamente. Las relaciones de pareja, las relaciones con los hijos y las relaciones con los parientes quedan relegadas al fin de semana como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico Núm. 7

Actividades de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo en sus días de descanso



FUENTE: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Gráfico Núm. 7, el 76% de los jornaleros agrícolas, ya sea que trabajen en la agroindustria o que laboren con agricultores locales, usan los medios de comunicación como recreación los días de descanso, que son los que aparecen en colores azul y verde claro. Durante estos días, sus actividades aún son variadas, combinando momentos con la familia, momentos de responsabilidad en el hogar y momentos de individualidad, ya sea para salir con los amigos, salir con la familia, ver TV o usar el celular. El 24% restante deja de lado la recreación con la TV o el celular y se dedica a la familia, a pasear y a las responsabilidades del hogar.

La recreación de los jornaleros parece variada por el fácil acceso al mercado de la alta cultura y la cultura de las masas, no obstante, utilizan sus tiempos de recreación como sedante y culto a sí mismos, sin ver quienes están a su alrededor y sin aprovechar las oportunidades de educarse por medio de sus tiempos libres. Los jornaleros agrícolas prefieren burlarse, criticar, envidiar y elevarse, en lugar de reflexionar, contemplar, aprender y entablar relaciones con su familia; procrastinar de esta forma es algo habitual en la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.

#### 4.5. Prácticas religiosas

El hombre dentro de su naturaleza como espíritu encarnado dotado de inteligencia y voluntad, buscó desde sus inicios en la entidad comunitaria identificarse con un sentido, con un propósito existencial y fenomenológico. La búsqueda de un sentido lo llevó a cuestionarse su existencia en la naturaleza de la cual él formaba parte; la dotó de símbolos y explicó sus significados para entender los fenómenos observados, su existencia y el deseo de ser más que los demás. De todo esto surge el sentido religioso del ser humano, que no tiene un punto específico, no comienza en ninguna parte, pero existe en la vida de todo hombre.<sup>45</sup>

A medida que el hombre va observando los fenómenos naturales y sociales, los convierte en símbolos, tótems, y les da un significado; luego los aparta de los demás fenómenos u objetos, les otorga la cualidad de sagrados y los distingue de los profanos.<sup>46</sup> Con el paso del tiempo genera estructuras que le permitirán guiarse y abrir su sentido religioso para conectarse con lo absoluto. Estas estructuras ligadas íntimamente al ser humano fueron llamadas religiones y fueron orientadas a constituir los pilares de la organización social que desembocará en lo que se vive hoy día.<sup>47</sup>

Tabla Núm. 34

Religiones practicadas en Cumuatillo por los jornaleros agrícolas

Religión	Jornaleros	Porcentaje
Católica	97	89%
No practicante	6	6%
Cristiana no católica	3	3%
Testigos de Jehová	3	3%
<b>Total</b>	109	100%

FUENTE: Elaboración propia.

<sup>45</sup> Émile Durkheim, *Formas elementales de la vida religiosa* (México: Colofón, 2005.), 457.

<sup>46</sup> Durkheim, *Formas elementales*, 41.

<sup>47</sup> Vere Gordon Childe, *Los orígenes de la civilización* (México: FCE, 2009), 286.

En la comunidad de Cumuatillo la religión predominante es la religión cristiana en su expresión católica, como se observa en la Tabla Núm. 34. La Iglesia Católica ha logrado una influencia profunda en los estilos de vida, las costumbres, las fiestas, lo sagrado, lo profano y el misterio dentro de la comunidad.<sup>48</sup> La comunidad en general es acérrima defensora de las tradiciones religiosas del pueblo, como se observa en la Tabla Núm. 34 por el hecho de que son escasas las expresiones religiosas distintas a la católica. A quienes participan de otras experiencias religiosas se le da la espalda y se le considera sacrílego. La forma en la que la religión católica busca mantener su presencia en la comunidad es por medio de la celebración de sus sacramentos y sus fiestas.

La sociedad no puede reavivar el sentimiento que tiene de sí misma más que la condición de reunirse. Pero no puede tener perpetuamente sus audiencias. Las exigencias de la vida no le permiten permanecer indefinidamente en estado de congregación; se dispersa, pues, para reunirse de nuevo cuando, de nuevo, siente la necesidad. A estas alternancias necesarias responde la alternancia regular de los tiempos sagrados y de los tiempos profanos.<sup>49</sup>

Las festividades religiosas de la comunidad se encuentran en el calendario litúrgico de la Iglesia misma: Navidad y Semana Santa. Además, las fiestas celebradas como comunidad son San Isidro Labrador, como patrono de la comunidad, la festividad del Señor de los Milagros y la fiesta de la Virgen de Guadalupe, que es común en todos los pueblos de la ribera del lago de Chapala. Estas son celebraciones que invitan a la comunidad a participar de manera activa, entre sesiones de celebración social y ritual.

...por poca que sea la importancia de las ceremonias religiosas, ellas ponen en movimiento a la colectividad; los grupos se reúnen para celebrarlas. Su primer efecto es, pues, aproximar a los individuos, multiplicar entre ellos los contactos y hacerlos más íntimos. Por eso mismo, el contenido de las conciencias cambia. En días ordinarios, las preocupaciones utilitarias e individuales son las que ocupan más a los espíritus.<sup>50</sup>

Las celebraciones rituales se realizan todos los días siguiendo un calendario ordinario; se da relevancia a las celebraciones dominicales a la cual asisten un buen número de jornaleros

---

<sup>48</sup> Durkheim, *Formas elementales*, 371.

<sup>49</sup> Durkheim, *Formas elementales*, 358-359.

<sup>50</sup> Durkheim, *Formas elementales*, 357.

agrícolas que buscan cumplir socialmente con el compromiso de pertenencia a esa religión. No se pone en duda la existencia de familias jornaleras que asistan por devoción y sentido religioso para conectarse con su dios. No obstante, la gran mayoría de católicos asiste por compromiso social, y así parece suceder con la comunidad jornalera agrícola de Cumuatillo. De cualquier forma, todos participan del rito y buscan tener una cierta renovación interior. En la siguiente tabla se muestra la frecuencia con la que los jornaleros asisten al culto religioso:

Tabla Núm. 35

Frecuencia con la que asisten los jornaleros agrícolas de Cumuatillo al culto religioso

<b>Frecuencia</b>	<b>Jornaleros</b>	<b>Porcentaje</b>
Sólo en fiestas	41	38%
Sólo los domingos	38	35%
No asisten	30	28%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

En la tabla parece existir cierto equilibrio entre los ocasionales, los que asisten en ocasiones especiales y los que no frecuentan el culto. Sin embargo, es mayoritario el grupo de jornaleros que sólo asisten en las fiestas que ellos consideren importantes, con base en sus sentimientos o en la relevancia de la fiesta para el involucrado. Es el caso de la celebración de algún sacramento, aniversario, ya sea luctuoso, por cumplir años, por un buen año, o hasta por una “manda”; el asistir sólo en fiestas es parte de la particularidad de la vida cotidiana del sujeto jornalero.

El siguiente grupo mayoritario son los jornaleros que asisten con regularidad cada domingo al culto religioso. Estos jornaleros tienen una dinámica más activa respecto al sentido religioso y sienten el compromiso, aún arraigado de generaciones pasadas, de asistir a celebrar el culto. Este grupo de jornaleros busca cumplir con su religión. Weber diría que el grupo de jornaleros, por su condición social, buscan asistir al culto por el hecho de sentir

una liberación de su sufrimiento, y entre más íntima sea su adhesión al sufrimiento, más inmune se harán a él.<sup>51</sup> Sin embargo, no se niega que asistan con los más plenos deseos de adhesión al absoluto por medio del ritual eucarístico de la Iglesia Católica.

En la Tabla Núm. 35 aparece un número alto de jornaleros agrícolas que no asisten al culto, lo cual no los exime de tener y practicar su sentido religioso. El sentido religioso y la religión es algo con lo que los jornaleros agrícolas conviven a diario a pesar de no asistir al culto. Cualquier necesidad o situación considerada sobrenatural, es ocasión para que los jornaleros agrícolas busquen una imagen, enciendan una veladora o le den significado a un símbolo para elevar una plegaria que les permita superar la situación. Ahí están los referentes mágico-religiosos<sup>52</sup> que han sido añadidos a su conciencia por su familia o por la sociedad desde que eran pequeños. También es observable en los jornaleros de Cumuatillo que no asisten al culto, que su sentido religioso no les permite acercarse a dios por el hecho de sentirse “pecadores”, “sucios”.

El hombre no puede acercarse íntimamente a su dios cuando lleva aún sobre sí las marcas de su vida profana; inversamente, no puede volver a sus ocupaciones usuales cuando el rito acaba de santificarlo. El feriado ritual no es, pues, más que un caso particular de la incompatibilidad general que separa lo sagrado de lo profano; es el resultado de una interdicción.<sup>53</sup>

La comunidad de Cumuatillo en general expresa un sentido religioso arraigado, especialmente por su vocación agrícola. Se sienten íntimamente ligados a la imagen del patrono de su parroquia San Isidro Labrador, por ser el patrono de los agricultores. Esto denota que, a pesar de ser una comunidad relativamente nueva, por su reciente fundación en el siglo pasado, su vocación agrícola le valió lo suficiente como para adoptar la inculturación de un santo patrono por medio de la actividad agrícola. Es de recalcar que estas costumbres de festejar y de hacer partícipe a la parroquia de la actividad agrícola se ha dejado un poco de lado, porque cada vez son menos los que siembran y más los que trabajan en siembras ajenas. Por ello, la figura de San Isidro Labrador ha perdido el peso que tenía en relación con

---

<sup>51</sup> Max Weber, *Sociología de la religión* (México: Ghandi, 2008), 92.

<sup>52</sup> “El modo mágico/religioso de apropiación es el consistente en relacionarse con la realidad partiendo del supuesto de la existencia de leyes y fuerzas establecidas por entes que pertenecen a una dimensión metafísica, pero operantes en la dimensión físico/material del mundo.” (Covarrubias, *La otredad del yo*, 10-11.)

<sup>53</sup> Durkheim, *Formas elementales*, 317.

la cosecha y la buena siembra, debido a que los jornaleros no son dueños de sus condiciones de producción.

Otro factor de la pérdida de significado del símbolo de San Isidro es que a medida que el trabajo agrícola es más fragmentado, se torna más difícil la consciencia de todo el proceso que conlleva el cultivo. Al no tener esa experiencia ni la condición y los conocimientos, el significado del símbolo de San Isidro va menguando entre los jornaleros agrícolas de Cumuatillo. Los jornaleros agrícolas no son campesinos, son proletarios. San Isidro es el Santo Patrono de los campesinos.

No obstante, entre los jornaleros agrícolas de Cumuatillo el sentido religioso es fuerte. Las condiciones laborales, la búsqueda de la satisfacción de los deseos y la cosificación de los sujetos están provocando que este sentido religioso se vea menguado. *“Después de la deserción social de los valores e instituciones, la relación con el Otro es la que sucumbe, según la misma lógica, al proceso de desencanto. [...] La libertad, como guerra, ha propagado el desierto, la extrañeza absoluta ante el otro. ‘Déjame sola’, deseo y dolor de estar solo.”*<sup>54</sup> El que el sentido religioso se vea menguado provoca en los jornaleros cierta apatía y flojera por asistir al culto religioso, ya sea porque los tiempos “libres” que tiene son cortos como para consumirlos en la Iglesia o porque para comunicar una necesidad a su dios sólo requieren hacer uso de sus símbolos cuando ellos lo pidan y lo rueguen.

---

<sup>54</sup> Lipovetsky, *La era del vacío*, 48.

## 4.6. Vivienda

Al dejar el hombre de ser nómada, la vida sedentaria le ofreció la oportunidad de mejorar sus espacios y hacer cómodas sus habitaciones; eso preparó el camino a la vivienda como se conoce en la actualidad.<sup>55</sup> La vivienda es el lugar común de los jornaleros en donde moran, se refugian y realiza las tareas propias del hogar, estas se realizan después de regresar de las actividades relacionadas con el trabajo.

La vivienda es una de las necesidades básicas de todo sujeto, el hogar es condición para que el sujeto logre desarrollarse de manera integral.<sup>56</sup> En el caso de Cumuatillo el 47% de los jornaleros agrícolas cuenta con casa propia, seguidos por un 37% que habitan en una casa prestada y por último el 17% que renta la casa donde viven. Con estos datos se puede deducir que gran parte de los jornaleros cuentan con un espacio dentro del cual pueden hacer vida familiar y desarrollarse como sujetos integrales, de primer momento.

Tabla Núm. 36

Posesión del hogar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo

Posesión del hogar			Veces de cambio de domicilio		
Propia	51	47%	De 1 a 2 veces	34	31%
Prestada	40	37%	De 3 a 4 veces	9	8%
Rentada	18	17%	De 5 a 6 veces	4	4%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>	De 7 a 10 veces	4	4%
			Nunca	58	53%
			<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Más de la mitad de los jornaleros no tienen casa propia. Los que tienen casa propia la heredaron, fue adquirida hace mucho tiempo o sus padres les ayudaron a construirla. Es notoria la inestabilidad de los jornaleros que rentan o habitan en casa prestada: el 31% de los

<sup>55</sup> Gordon, *Los orígenes*, 137.

<sup>56</sup> Salgado, "Vivienda y pobreza rural", 157.

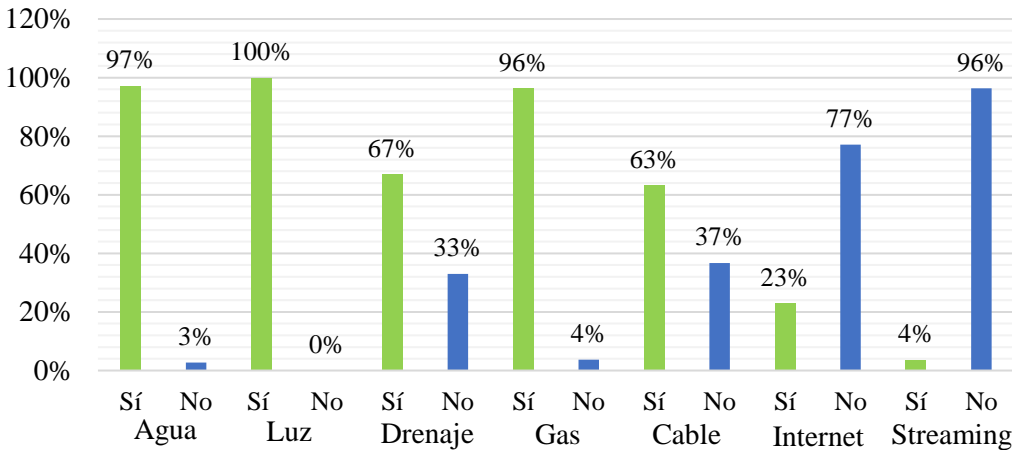


que se han cambiado de 1 a 2 veces suelen ser jornaleros con casa prestada, sin embargo, los que se cambian de 3 a 10 veces suelen ser jornaleros que rentan vivienda, lo cual acentúa la inestabilidad. Tener casa propia no significa que su vivienda les permita el desarrollo integral de los miembros de la familia, ya que para que esto se cumpla, el hogar debe contar con todos los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica, no deben ser espacios húmedos, deben ser espacios para convivencia y baja densidad de ocupación.<sup>57</sup>

En Cumuatillo la mayoría de los hogares cumple con los servicios básicos de agua, drenaje y energía eléctrica, pero también hay quienes no cuentan con agua, tienen tubería, pero el agua no llega. Toda el área cercana a la Alameda no cuenta con drenaje. En lo que respecta al servicio de energía eléctrica, el 100% de los jornaleros lo tienen cubierto. Existen otros servicios dentro de la gráfica que no son necesariamente básicos, pero ayudan a comprender el grado de austeridad con el que viven algunos hogares jornaleros. Por ejemplo, el servicio de gas LP; una pequeña parte de la población jornalera aun cocina con leña y se encuentran ubicados en la zona de la Alameda.

Gráfico Núm. 8

Servicios con los que cuentan los hogares de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo



FUENTE: Elaboración propia.

<sup>57</sup> M. Rocío Echeverría, Luis Arturo Ávila y Adela Miranda, “Espacios de vida y subjetividades de los jornaleros agrícolas: Reglamentaciones morales en sociedades agroempresariales contemporáneas” en *Agricultura, Sociedad y Territorio* 11, No. 4 (octubre-diciembre 2014): 525.

El servicio de televisión por cable es un lujo que puede darse gran parte de los jornaleros de la agroindustria, debido a que reciben una remuneración más alta por la venta de su fuerza de trabajo. Pero en lo que respecta al pago del internet, muy pocos son los jornaleros que pueden solventar este servicio. Sin embargo, la mayoría de los jornaleros procrastina con el uso del internet. Dentro del trabajo de campo se encontró que los jornaleros suelen gastar entre 50 y 100 pesos a la quincena poniendo recargas a sus teléfonos celulares para cubrir el servicio de internet.

El servicio de streaming, en definitiva, es un servicio lujoso que los proletarios agrícolas aun no sienten la necesidad de adquirir. Al costear un servicio de streaming, automáticamente se debe pensar en costear el pago de internet, lo cual resulta impensable con los menos de dos salarios mínimos.

La funcionalidad de un hogar en cuanto a los servicios básicos, no se cumple en su totalidad. El que los hogares no tengan servicio de drenaje acentúa que el 33% de los hogares jornaleros están en condición precaria y viviendo en una casa poco funcional.

Uno de los factores de mayor impacto en el déficit habitacional es el que se refiere a los servicios básicos con que deben contar las unidades de habitación. Según las normas nacionales e internacionales en materia de vivienda, para que una unidad sea considerada como vivienda adecuada, ésta debe contar con los tres servicios esenciales para su adecuado funcionamiento: agua, drenaje y energía eléctrica.<sup>58</sup>

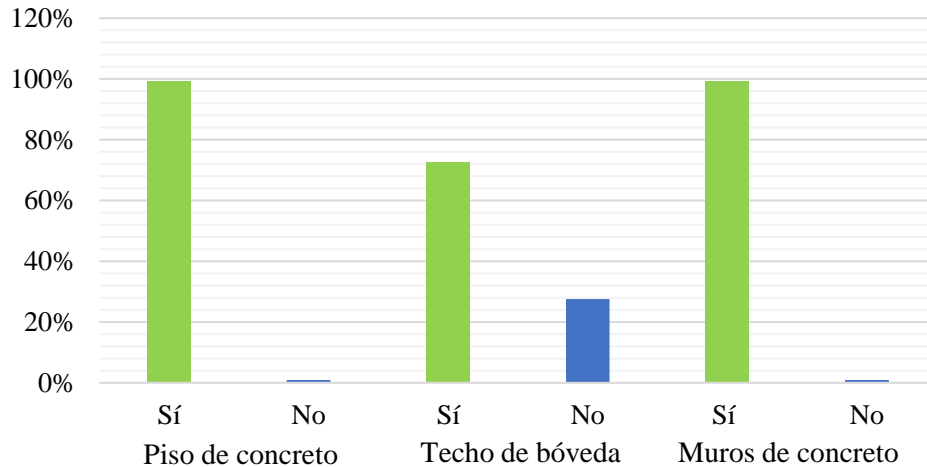
Los aspectos materiales y funcionales de la casa jornalera, parecen, no importarles mucho si cuenta con buena iluminación, si la cantidad de cuartos corresponde al número de personas, si tiene piso de azulejo, si la distribución de la casa es funcional o incluso si tiene techo de bóveda. Los datos obtenidos a este respecto denotan lo siguiente:

---

<sup>58</sup> Salgado, “Vivienda y pobreza rural”, 160-161.

Gráfico Núm. 9

Materiales de construcción del hogar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo



FUENTE: Elaboración propia.

Mayoritariamente los hogares cuentan con piso y muros de concreto. Es en el techo de bóveda donde se encuentra una diferencia, pues regularmente las casas con techo de lámina son casas propias de los jornaleros agrícolas, ya sea porque la acaban de construir o porque así se las dejaron sus padres. Aquí lo importante para ellos es contar con el espacio en que puedan dormir para seguir en las labores diarias. El no tener techo de bóveda puede provocar goteras dentro de la casa en tiempo de lluvias y en tiempo de temperaturas altas puede elevarse demasiado el calor dentro del hogar, lo que lo hace efectivo para habitar, más no funcional para vivir.

El que la casa cuente con servicios básicos y en su mayoría sea de concreto, no resuelve en gran medida el hecho de que los hogares de los jornaleros sean dignos y funcionales. La cantidad de cuartos y el número de personas son lo que permite, en gran medida, saber si el hogar jornalero es funcional y permite el desarrollo integral del sujeto que habita dicho hogar (*Vid.*, Tabla Núm. 37).

Tabla Núm. 37

De los sujetos que viven en el hogar jornalero de Cumuatillo y el número de cuartos

<b>Personas que viven en el hogar</b>			<b>Cuartos del domicilio</b>		
De 1 a 3 personas	28	26%	1 recámara	13	12%
De 4 a 6 personas	67	61%	2 recámaras	47	43%
De 7 a 9 personas	11	10%	3 recámaras	39	36%
10 o más personas	3	3%	4 recámaras	8	7%
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>	5 recámaras	2	2%
			<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>100%</b>

FUENTE: Elaboración propia.

Si comparamos estos resultados el 61% de los hogares jornaleros alberga entre 4 y 6 personas, lo cual debería concordar con el número de recámaras, pero no es así pues el número de personas sobrepasa con mucho el número de cuartos. Los hogares no son funcionales y los recursos para hacer vida familiar y tener un espacio dentro de la casa para hacer comunidad parecen ser nulos. Dentro de la misma bóveda en la mayoría de las casas se encuentra la sala-comedor-cocina e incluso una recámara, a un costado de la cocina-sala los cuartos y en algunas construcciones el baño entre dos cuartos. En los hogares que no cuentan con drenaje, el espacio que se usa como baño es una letrina, por lo que se encuentra fuera de la vivienda.

En la mayoría de las casas prestadas vivían varias nueras o yernos, esposos o esposas de éstos, los abuelos y los nietos. Estas familias extensas viven en zonas de la periferia de la Comunidad como La Calagua y la Alameda, lo que denota un lugar donde se fortalecen las relaciones, pero también un lugar propenso para los abusos sexuales, y con poco espacio íntimo entre las personas que viven ahí, por lo que se considera un hogar precario.<sup>59</sup>

Algunos jornaleros propietarios de casa buscan tener algún otro bien inmueble como una parcela o un solar, el cual puedan explotar a largo plazo con la consigna de tener para ser, de acumular para ser feliz.<sup>60</sup> Algunos jornaleros tuvieron tierras ejidales y por necesidad

<sup>59</sup> Echeverría, Ávila y Miranda, "Espacios de vida, 528.

<sup>60</sup> Covarrubias, *La cosificación*, 188.

las tuvieron que vender; son pocos, pero cuentan como sujetos despojados de su condición objetiva para realizar el trabajo. Tal es el caso de Pedro Machuca Rivera, jornalero de la comunidad:

[¿En qué trabaja?] “En el campo. Soy jornalero.”

[Dice que su papá tenía treinta [hectáreas], ¿qué pasó con las demás?] “Se vendieron las tierras esas. Se le dejaron a un sobrino. Se le dejaron cuatro hectáreas y también pues eso de ahí.”

[¿Considera que fue buena decisión vender sus parcelas?] “Pues no, verdad, pero, sencillamente pues es que, a veces aprieta el zapato y pues no hubo más opción más que...”

[¿Por qué las vendió?] “Porque debía centavos. Debía centavos y me traían a carrilla y entonces no hubo más que salir por esa vía...”

[¿Cómo se siente hoy día, después de haber vendido su parcela y tenga que trabajar para otro?] “Pues se siente uno muy apretado, digamos, por cuestión a que... mi señora hace poco que se murió. Qué le diré... tiene como unos tres meses, por a'll, tres cuatro meses porque fue en febrero y estuvo enferma tres años que le mocharon los dos pieses de aquí, verdad. Entonces fue un proceso muy largo, verdad y una cosa que fue muy costoso, verdad. Entonces es donde dice uno: si haya tenido aquello, ‘bía estado más desahogado, resollando más, verdad, porque así estás aprisionado, verdad. Estás, p’os dices, p’os ya estando así p’os ya, cambia tantito. Desgraciadamente, no se pudo, verdad.”<sup>61</sup>

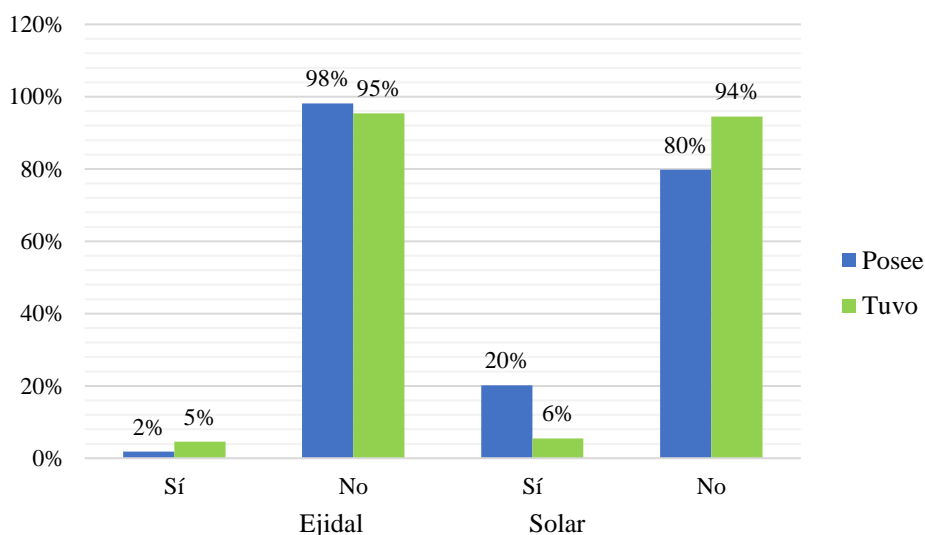
Se trata de ejidatarios que querían seguir siendo campesinos y que, al no contar con el capital para producir y hacer rentable la agricultura se estancaron, se endeudaron y tuvieron que vender su tierra. Muchas de las veces van a trabajar como jornaleros en las parcelas que antes fueron suyas. El caso Pedro Machuca se ha repetido en la comunidad como se aprecia en el Gráfico Núm. 10:

---

<sup>61</sup> Entrevista a Pedro Machuca Rivera el 24 de mayo de 2019.

Gráfico Núm. 10

Posesión de terrenos por parte de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo



FUENTE: Elaboración propia

El 5% de los jornaleros agrícolas ha tenido parcela ejidal, lo que equivale a 5 encuestados. La vendieron, tal vez por las mismas causas que Pedro Machuca. Entre ellos el 2%, que equivale a dos sujetos, aún conservan sus parcelas ejidales. En cuanto a solares, el 20% posee al menos uno y el 6% ha tenido y lo ha vendido.

El jornalero agrícola que labora con agricultores de Cumuatillo está condicionado a la oferta estacional y tiene pocas alternativas de trabajo fuera de la temporada.<sup>62</sup> La capitalización agraria en Cumuatillo ha provocado que desaparezca la subsistencia por medio del autoconsumo, ya que la mayoría de los jornaleros no cuentan con alguna parcela que pueda completar su economía por medio de autoconsumo, y los que la tienen, difícilmente cuentan con el tiempo y los recursos para poder sobrellevar los cultivos. Es un hecho que la agricultura en Cumuatillo está completamente orientada al mercado.

<sup>62</sup> Camarero, "Territorios encadenados", 10.

## CONCLUSIONES

El proletariado es condición para la generación de plusvalía y la apropiación de ésta por el capitalista. Para lograrlo, fue necesario despojar al hombre de sus condiciones de trabajo y colocarlo en calidad de hombre libre que vende su fuerza de trabajo. En México la capitalización del agro mexicano ha provocado la descampesinización y ha convertido al campesino en hombre libre vendedor de su fuerza de trabajo.

El proletariado agrícola es consecuencia de la incorporación de la tierra al proceso de producción de ganancia. La presencia del proletariado agrícola en diversos países subdesarrollados afirma la universalización del sistema capitalista que impone condiciones similares de existencia a los asalariados agrícolas en todo el mundo.

La ciénaga de Chapala ha experimentado cambios en sus sistemas de producción que fueron preparando su capitalización en un proceso de descampesinización. La llegada de los españoles, la construcción del dique de Maltaraña, el reparto ejidal, la reforma al artículo 27 constitucional y la reforma laboral del 2013, fueron el caldo que permitió las condiciones de proletarización de jornaleros agrícolas de Cumuatillo y de la ciénaga de Chapala.

Independientemente del patrón, los jornaleros agrícolas reproducen condiciones semejantes, ya sean sociales, relaciones laborales y familiares y una muy parecida vida cotidiana. El que los jornaleros agrícolas trabajen en la agroindustria o con agricultores de la región, no asegura que su sueldo y las prestaciones ofrecidas cubran las necesidades básicas y las creadas de sus familias. El sueldo y las prestaciones no son lo suficiente para que el jornalero y su familia cuenten con una mejor calidad de vida, por lo tanto, sus condiciones de trabajo son precarias.

Al insertarse la mujer en el mercado de trabajo agrícola, industrial o de servicios ha duplicado la oferta de fuerza de trabajo y reducido su precio; por otro lado, ha provocado cambios profundos en la familia del tipo nuclear que predomina en Cumuatillo y en la región.

Las relaciones laborales y familiares y la vida cotidiana de los jornaleros agrícolas están directamente relacionadas las unas con las otras, desde la ruptura de la condición objetiva del trabajo y los medios de subsistencia. La reproducción y búsqueda de medios de subsistencia se desarrolla en medio de una lucha por alcanzar un estrato superior dentro de su clase social.

La vida social de los jornaleros agrícolas no dista mucho de la vida en las urbes. Ya que la existencia del proletariado, la no participación en todo el proceso de producción, la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado, la transformación en mercancía de los satisfactores domésticos, la fragilidad de las relaciones de pareja, la cosificación de las personas, el sometimiento a las leyes de la moda establecida por la mercadotecnia y la conversión de las tecnologías de la información en los principales educadores de los sujetos, son rasgos de la vida en las urbes.

Entre más tiempo del día consuman las relaciones laborales más frágiles se vuelven las relaciones familiares, de pareja, con los hijos y con los parientes. Entre más persistentes sean las necesidades básicas y creadas por el modelo económico capitalista, más inestables se vuelven las relaciones en las familias. La fragilidad de las relaciones de familia afecta a todos sus miembros, en especial a los menores de edad que se ven coaccionados colateralmente por las relaciones laborales y de pareja de sus padres, reproduciendo en los hijos las mismas condiciones socioeconómicas y emocionales.

Aunque las condiciones laborales se reproduzcan en la vida familiar de los jornaleros agrícolas, estos viven una dicotomía entre su vida laboral y su vida cotidiana familiar. Debido a que los sujetos buscan alcanzar los niveles de consumo de estratos superiores de su clase o de clases sociales superiores, imitan las formas de vestir y los accesorios que usan, asisten a sus centros de reunión social y buscan establecer amistad con ellos. La vida de consumo trata de ocultar su vida cotidiana y sus relaciones laborales, lo cual los fragmenta, enajena y cosifica.

El capitalismo se apropia de lo más profundo del individuo: su vida cotidiana, su alimentación, su tiempo de ocio, su religiosidad, su vestido, vivienda y educación. La vida cotidiana es el blanco al que debe acertar el modo de producción capitalista para explotar a las masas y mantenerse como modo de producción dominante.



## ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla Núm. 1. Tipo de empleadores para los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.....	42
Tabla Núm. 2. Agricultores de la región que emplean jornaleros agrícolas de Cumuatillo.	45
Tabla Núm. 3. Empleo anterior de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región .....	52
Tabla Núm. 4. Lugares de trabajo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región.....	482
Tabla Núm. 5. Salario promedio de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabaja con agricultores de la región .....	50
Tabla Núm. 6. Nivel de escolaridad de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.....	51
Tabla Núm. 7. Relación laboral de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región .....	52
Tabla Núm. 8. Prestaciones de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región .....	54
Tabla Núm. 9. Sexo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agricultores de la región .....	60
Tabla Núm. 10. Agroindustrias que demandan fuerza de trabajo de jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	59
Tabla Núm. 11. Lugares de trabajo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agroindustrias de la región.....	62
Tabla Núm. 12. Tiempo de traslado de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en la agroindustria .....	63
Tabla Núm. 13. Salario promedio de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en las agroindustrias de la región .....	65
Tabla Núm. 14. Tipo de relación laboral de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con agroindustrias de la región.....	67
Tabla Núm. 15. Prestaciones de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan con la agroindustria.....	68

Tabla Núm. 16. Sexo de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo que trabajan en la agroindustria .....	70
Tabla Núm. 17. Persona que aporta la mayor parte del sustento familiar dentro de la familia jornalera .....	760
Tabla Núm. 18. Tipo de familia de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo.....	78
Tabla Núm. 19. Preparación de los alimentos dentro de la familia jornalera de Cumuatillo .....	81
Tabla Núm. 20. Estado civil de las parejas jornaleras en Cumuatillo .....	83
Tabla Núm. 21. Sobre quién aporta el sustento familiar en casa dentro de la familia jornalera de Cumuatillo .....	85
Tabla Núm. 22. Duración de la relación de pareja de los jornaleros agrícolas en Cumuatillo .....	871
Tabla Núm. 23. Hijos sólo de padres o madres jornaleros dentro de una familia de tipo mixta en Cumuatillo .....	91
Tabla Núm. 24. Cantidad de hijos de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo con su actual pareja .....	100
Tabla Núm. 25. Cantidad de hijos menores de edad en la familia jornalera de Cumuatillo	97
Tabla Núm. 26. Cuidado de los hijos menores de edad en ausencia de sus padres jornaleros de Cumuatillo .....	99
Tabla Núm. 27. Sujetos en la familia jornalera de Cumuatillo que tienen el rol de preparar los alimentos.....	115
Tabla Núm. 28. Horas de comida que realizan como familia los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	120
Tabla Núm. 29. Enfermedades padecidas por los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	122
Tabla Núm. 30. Enfermedades que suelen frecuentar los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	123
Tabla Núm. 31. Servicios médicos que frecuentan los jornaleros agrícolas de Cumuatillo cuando se enferman .....	124
Tabla Núm. 32. Seguro médico institucional al que pertenecen los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	125
Tabla Núm. 33. Miembros de la familia jornalera de Cumuatillo con teléfono celular.....	130

Tabla Núm. 34. Religiones practicadas en Cumuatillo por los jornaleros agrícolas.....	134
Tabla Núm. 35. Frecuencia con la que asisten los jornaleros agrícolas de Cumuatillo al culto religioso .....	136
Tabla Núm. 36. Posesión del hogar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	139
Tabla Núm. 37. De los sujetos que viven en el hogar jornalero de Cumuatillo y el número de cuartos.....	143

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico Núm. 1. Actividades en casa de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo cuando regresan del trabajo.....	89
Gráfico Núm. 2. Actividades de procrastinación de los hijos de jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	101
Gráfico Núm. 3. Hijos de jornaleros agrícolas de Cumuatillo que asisten a la escuela .....	104
Gráfico Núm. 4. Convivencia de la familia jornalera de Cumuatillo con sus padres y otros parientes cercanos.....	108
Gráfico Núm. 5. Frecuencia con la que los jornaleros agrícolas de Cumuatillo consumen alimentos fuera de su casa. ....	118
Gráfico Núm. 6. Actividades en casa de los jornaleros agrícolas de Cumautillo cuando regresan del trabajo.....	132
Gráfico Núm. 7. Actividades de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo en sus días de descanso.....	133
Gráfico Núm. 8. Servicios con los que cuentan los hogares de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	140
Gráfico Núm. 9. Materiales de construcción del hogar de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	142
Gráfico Núm. 10. Posesión de terrenos por parte de los jornaleros agrícolas de Cumuatillo .....	145

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Martínez, Ana Isabel, y Carlos Álvarez Aledo. "Integración comercial de la industria alimentaria mexicana en el marco del TLCAN." *Estudios fronterizos* 6, No. 11 (2005): 75 - 106.
- Adler Hellman, Judith. *México en crisis*. New York: Holmes & Meier, 1983.
- Agroproductos, Trigon. *Agroproductos Trigón*. 2020. <https://www.trigon.com.mx/>. (último acceso: 18 de mayo de 2020).
- Aguilar Barrera, Martha Elena, y Humberto Gutiérrez Pulido. "Desigualdad de género y cambios sociodemográficos en México." *Nóesis* (Revista de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) 26, No. 51 (enero-junio 2017): 2-19.
- Aguilar Ortega, Teodoro. "Desarrollo económico y emigración en la región Lerma-Chapala de Michoacán." *Ra Ximhai* (Revista de la Universidad Autónoma Indígena de México) 10, No. 2 (julio-diciembre 2014): 63-87.
- Alfie, Miriam, Yolanda Castañeda, Michelle Chauvet, y Yolanda Massieu. *El desarrollo sustentable: ¿una opción para mejorar la calidad de vida de los campesinos?* Vol. III, de *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, de Hubert Carton de Grammont y Héctor Tejera Gaona, 400. México: INAH-UAM-UNAM-Plaza y Valdés, 1996.
- Alonso Meneses, Guillermo. *Transformación cultural y emergencia de nuevas identidades. Un ejercicio de antropología reflexiva*. Vol. I, de *Desarrollo sustentable, cultura e identidad*, de Verónica Sieglin, 288. Monterrey, México: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2001.
- Altvater, Elmar. "¿Existe un marxismo ecológico?" En *La teoría marxista hoy*, de A. A., J. Amadeo y S. González Borón, 512. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2006.
- Amaro Rosales, Marcela, y Rebeca de Gortari Rabiela. «Políticas de transferencia tecnológica e innovación en el sector agrícola mexicano.» *Agricultura, Sociedad y Territorio* (Revista de El Colegio de Posgraduados) 13, No. 3 (julio-septiembre 2016): 449-471.
- Aramoni, Aniceto. *La sexualidad, una forma de la existencia humana*. México: DEMAC, 1992.
- Arévalo, Óscar. *¿Qué es el socialismo científico?* México: Cartago, 1983.

- Arias, Patricia. "El trabajo femenino: del permiso a la obligación." *Papeles de Población* (Universidad de Guadalajara), No. 90 (mayo-agosto 2016): 197-228.
- Ávila Romero, Agustín, Matías Carámbula Pareja, Adriano Rodrigues de Oliveira, León Enrique Ávila Romero, y Miguel Ángel Pinkus Rendón. «Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil.» *Argumentos* (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco) 30, No. 83 (enero-abril 2017): 17-42.
- Ávila Sánchez, Héctor. "La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque en desde la geografía." *Investigaciones Geográficas* (UNAM), No. 53 (2004): 98-121.
- Barkin, David. "La modernización rural y la calidad de la vida: propuesta para el desarrollo colectivo frente a la ofensiva neo-liberal." En *Sociedad y medio ambiente en México*, de Gustavo López Castro, 235-257. Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1997.
- . *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible*. México: Jus y Centro de Ecología y Desarrollo, 1998.
- Barnett, Anthony. *La especie humana*. 1°. México: FCE, 1966.
- Barrón Pérez, María Antonieta. "Brecha ocupacional de las mujeres rurales en México. Un resultado regional." *Estudios Agrarios* (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y de la Procuraduría Agraria), No. 62 (2017): 93-110.
- Bartra, Roger. *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: ERA, 1978.
- Battistini, Osvaldo R. "¿Qué hay de nuevo y de viejo en la subcontratación laboral moderna?" *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco) 33, No. 93 (2018): 281-318.
- Bauman, Zygmunt, *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (Buenos Aires: FCE, 2005).
- . *La cultura en el mundo de la modernidad líquida* (México: FCE, 2013).
- Bloch, Maurice. *Marxism and Anthropology: The History of a Relationship*. Oxford: Routledge, 2013.
- Boehm Schoendube, Brigitte. "Agua, tecnología y sociedad en la cuenca Lerma-Chapala: Una historia regional global." *Nueva Antropología* (UNAM), 2005: 99-130.
- Boehm Schoendube, Brigitte. "Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala." *Relaciones* (El Colegio de Michoacán) VI, No. 24 (1985): 91-110.

- Bottomore, Thomas. "Estructura de clase y consciencia social." En *Aspectos de la historia y la consciencia de clase*, de István Mészáros, 262. México: UNAM, 1973.
- Braverman, Harry. *Trabajo y capital monopolista*. México: Nuestro Tiempo, 1987.
- Caligaris, Gastón. "Transformaciones recientes en el proceso de trabajo en la producción agraria pampeana: límites y potencialidades del proceso de 'sojización'." *Trabajo y sociedad* (Universidad Nacional de Santiago del Estero), No. 27 (invierno 2016): 425-446.
- Calonge Reillo, Fernando. "Movilidades capitalistas e identidades subalternas. Te mueves porque te mueven." *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana) 29, No. 38 (septiembre-diciembre 2014): 129-164.
- Camarero, Luis. "Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas." *Mundo Agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 18, No. 37 (abril 2017): s/n.
- Cardeillac Gulla, Joaquín, y Agustín Juncal Pérez. "Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay." *Mundo Agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 18, No. 39 (diciembre 2017): 2-13.
- Castellan, Yvonne. *La familia*. México: FCE, 1995.
- Chávez Arellano, María Eugenia. "Modernización sociocultural, relaciones de poder y construcción de identidades, la capacitación de parteras empíricas en comunidades rurales del noroeste mexicano." En *Desarrollo sustentable, cultura e identidad*, de Veronika Sieglin, 288. Monterrey, México: Consejo para la cultura y las artes de Nuevo León, 2001.
- Chávez Ferreiro, Javier, y Luis Arturo Rivas Tovar. "Competitividad de la Agroindustria del Estado de Michoacán-México." *Revista del Centro de Investigación* (Universidad La Salle) 6, No. 24 (julio-diciembre 2005): 93-107.
- Childe, Vere Gordon. *Los orígenes de la civilización*. México: FCE, 2009.
- Contreras, Felipe. "Condiciones laborales de la mano de obra rural de México." *Ra Ximhai* (Universidad Autónoma Indígena de México) 12, No. 4 (2016): 133-151.
- Covarrubias Villa, Francisco. *La cosificación del hombre en el régimen capitalista*. Saarbrücken, Alemania: Academia Española, 2012.
- . *La generación histórica del sujeto individual*. México: Secretaría de Educación Pública-UPN, 2002.

- . *La otredad del yo. El hombre cosa de la sociedad capitalista*. México: Universidad Pedagógica Nacional, 2002.
- . *Las herramientas de la razón: La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*. Saarbrücken: Academia Española, 2012.
- . *Los senderos de la razón: la dimensión tecno-procedimental de la dialéctica crítica*. México: Universidad Pedagógica Nacional, 2001.
- Covarrubias Villa, Francisco, Alejandra Ojeda Sampson, y Ma. Guadalupe Cruz Navarro. "La sustentabilidad ambiental como sustentabilidad del régimen capitalista." *Ciencia ergo sum* (Universidad autónoma del Estado de México) 18, No. 1 (marzo-junio 2011): 95-101.
- Covarrubias Villa, Francisco, Ma. Guadalupe Cruz Navarro, y Alejandra Ojeda Sampson. "El desarrollo de la agricultura en la Ciénega de Chapala." *Tecsisotecatl* 4, No. 12 (junio 2012): 1-13.
- Covarrubias Villa, Francisco, Ma. Guadalupe Cruz Navarro, y Alejandra Ojeda Sampson. "El paisaje prehispánico de la ciénega de Chapala." *Tecsisotecatl* 1, No. 4 (junio 2008).
- Covarrubias Villa, Francisco, y Alejandra Ojeda Sampon. *Poblamiento y agricultura en la Ciénega de Chapala*. Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociales y Humanas e Instituto Politécnico Nacional, 2009.
- Covarrubias Villa, Francisco, y Ma. Guadalupe Cruz Navarro. "Modos de apropiación de los real, formas de la conciencia y experiencia estética." *Hybris* (CENALTES Ediciones) 10, No. 2 (noviembre 2019): 221-247.
- Da Silva Pereira, Claudinei, José Daniel Gómez López, y Antonio Nivaldo Hespanhol. "Políticas de desarrollo rural en la provincia de Alicante (España)." *Mundo Agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 17, No. 36 (diciembre 2016): 2-22.
- De Luna Flores, Magdalena de la Luz. "Campesinado: Objeto de estudio y sujeto de política pública." *Simposio RUR-1 ¿Exclusión o recomposición del campesinado en América Latina*. México: Fundación Rafael Preciado Hernández, 2007. 1-23.
- Delfin, Odette V., y Joel Bonales. "Desempeño competitivo del sector agroindustrial en el Estado de Michoacán." *Investigación Administrativa*, 2014: 43 - 65.
- Dolto, Françoise. *La causa de los adolescentes*. España: Paidós, 2016.



- Domenach, Jean-Marie. "Crisis del desarrollo, crisis de la racionalidad." En *El mito del desarrollo*, de Jacques Attali y Candido Mendes, 256. Barcelona, España: Kairós, 1980.
- Durán Juárez, Juan Manuel. "Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénaga de Chapala." En *Migración en el Occidente de México*, de Luis González y González, 239-260. Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1988.
- Durand, Leticia. "¿Todos ganan? Neoliberalismo, naturaleza y conservación en México." *Sociológica* (Universidad Autónoma Metropolitana) 29, No. 82 (mayo-agosto 2014): 183-223.
- Durkheim, Émile. *Formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón, 2005.
- Echeverría González, M. Rocío, Luis Arturo Ávila Meléndez, y Adela Miranda Madrid. "Espacios de vida y subjetividades de los jornaleros agrícolas: reglamentaciones morales en sociedades agroempresariales contemporáneas." *Agricultura, sociedad y desarrollo* 11, No. 4 (2014): 517-537.
- Engels, Frederich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Madrid, España: Fundación Federico Engels, 2006.
- Entrena Durán, Francisco, y José Francisco Jiménez Díaz. "Reacciones y protestas de agricultores e inmigrantes en El Ejido: un municipio español inserto en las dinámicas de la globalización." *Mundo Agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 17, No. 34 (abril 2016): 1-25.
- Escobedo Garrido, José Sergio y José Alfredo Benítez Vázquez. "Agronegocios con maíz azul frente a emigración y desarrollo local." *Revista Mexicana de Agronegocios* (Sociedad Mexicana de Administración Agropecuaria, A.C) 33 (julio-diciembre 2013): 609-620.
- García, Matías. "Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad." *Trabajo y Sociedad* (Universidad Nacional de Santiago del Estero), No. 22 (verano 2014): 67-85.
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. México: Taurus, 2002.
- Gil-Mendez, Jesús. "Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consuencia de un modelo contra los productores." *Ra Ximhai* (Universidad Autónoma indígena de México) 11, No. 2 (2015): 145-162.

- Gobierno del Estado de Jalisco. *Comisión Estatal del Agua Jalisco*. 2020. <https://www.ceajalisco.gob.mx/contenido/chapala/> (último acceso: 25 de septiembre de 2020).
- Goleman, Daniel. *Inteligencia emocional*. México: Vergara, 2000.
- Gómez Carpinteiro, Francisco Javier. "Estado y subjetividades rurales: Etnografía de sus efectos espaciales." *Perfiles latinoamericanos* 16, No. 32 (diciembre 2008): 103-125.
- González, Pablo Elías Vargas. *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*. Zamora, Michoacán México: Colegio de Michoacán México, 1993.
- González, Patricia Rodríguez. "Dilemas de la modernidad: ¿Quién soy yo?" *Thémata: Revista de Filosofía*, 1999: 141-144.
- Gutiérrez Capulín, Reynaldo, Díaz Otero, Karen Yamile, Román Reyes, Rosa Patricia. "El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica." *Ciencia Ergo Sum* (Universidad Autónoma del Estado de México) 23, No. 3 (noviembre-febrero 2016): 219-228.
- Heller, Agnes. *Historia y vida cotidiana*. México: Grijalbo, 1985.
- Hernán Farías, Ariel. "Marginalidad y procesos de diferenciación social: una propuesta para analizar las desigualdades del mundo del trabajo latinoamericano." *Nómadas* (Instituto de Estudios Contemporáneos. Universidad Central) 50, No. 1 (2017): s/n.
- Hernández García, Adriana y Adriana Sandoval Moreno. "Regionalización y cambios territoriales en las Ciénegas de Jalisco-Michoacán, México (1990-2015)." *Agua y territorio* (Revista de la Universidad de Jaén), No. 12 (julio-diciembre 2018): 49-58.
- Herrera Nuño, Eugenio. "Líder Empresarial." 18 de mayo de 2020. <https://www.liderempresarial.com/alcanza-el-salario-minimo-del-2020-para-comprar-la-canasta-basica-mexicana/#:~:text=El%20valor%20de%20una%20canasta,salario%20m%C3%ADnimo%20durante%20el%202019.>
- Hobsbawn, Erick. *The age of revolution*. Londres: Veiuenfei D and Nicolson, 1962.
- Javeriana, Pontificia Universidad. "El Desarrollo Rural Sostenible en el Marco de una Nueva Lectura de la Ruralidad." *Revista del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura*, 2000.

- Julián Vejar, Dasten. "La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista: Una contribución al debate desde América Latina." *Trabajo y Sociedad* (Universidad Nacional de Santiago del Estero), No. 23 (invierno 2014): 147-168.
- Kay, Cristobal. "El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural." *Nueva Sociedad*, No. 137 (mayo-junio 1995): 60-81.
- Labastida, Jaime. *Producción, ciencia y sociedad: Descartes hasta Marx*. México: Siglo XXI, 2016.
- Lara, Sara María. "¿Es posible hablar de un trabajo decente en la agricultura moderno-empresarial en México?" *El Cotidiano* (Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco) 23, No. 147 (2008): 25 - 33.
- Larralde, Adriana. "Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México." En *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*, de Gabriela Torres-Mazuera Appendini Kirsten, 79-98. Ciudad de Mexico: El Colegio de México, 2008.
- Lenin, Vladimir Ilyich. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. México: Ediciones de cultura popular, 1971.
- Lipovetsky, Gilles. *El Imperio de los Efímero: La moda y su destino en las sociedades modernas*. Traducido por Felipe Hernández y Carmen López. Barcelona: Anagrama, 1996.
- . *La era del vacío*. México: Anagrama, 2012.
- Loeza Lara, Pedro Damián, Rubén Dario Ramírez Sánchez, y Mario Alberto Reyes Téllez. "La Ciénaga de Chapala, Michoacán: cambios y permanencias en la construcción regional." *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* (El Colegio de Michoacán) XXXVI, No. 142 (2015): 237-259.
- Marx, Karl. *El Capital: El proceso de producción del capital*. 8a. Vol. III. VIII vols. México: Siglo XXI, 2009.
- . *El Capital: El proceso de producción del capital*. 28a. Vol. I. VIII vols. México: Siglo XXI, 2008.
- . *El Capital: El proceso de producción del capital*. 24a. Vol. II. VIII vols. México: Siglo XXI, 2009.
- . *Salario, precio y ganancia*. Madrid: Editorial Fundación Federico Engels, 2003.

- . *Trabajo asalariado y capital*. Madrid: Federico Engels, 2003.
- Marx, Karl, y Frederich Engels. *La ideología alemana*. Barcelona España: Grijalbo, 1970.
- Marx, Karl, y Hobsbawm Eric J. *Formaciones económicas precapitalistas*. México: Siglo XXI editores, 2009.
- Mex, Berry. *Berry Mex*. 2020. <https://www.berry.net/mex/>. (último acceso: 18 de mayo de 2020).
- Miliband, Ralph. *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo XXI, 1970.
- Monarca, Ganadería integral. "SuKarne de las mejores plantas procesadoras del mundo: USDA." *SuKarne*. 17 de junio de 2015. <https://www.sukarne.com/entrada/sukarne-de-las-mejores-plantas-procesadoras-del-mundo-usda> (último acceso: 23 de marzo de 2020).
- Montes Ayala, Francisco Gabriel. *Ensayo histórico y estadístico de Venustiano Carranza y su municipalidad*. Sahuayo, Michoacán: Presidencia Municipal de V. Carranza, H. Ayuntamiento Constitucional 90-92, 1991.
- Moreno García, Heriberto. *Geografía y paisaje de la antigua Ciénega de Chapala*. Morelia: IMC, 1988.
- . *Haciendas de tierra y agua*. México: El colegio de Michoacán, 1989.
- Morin, Claude. *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII, Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*. México: FCE, 1979.
- Nu-3, Grupo. *Grupo Nu-3*. 2020. <https://nu3.com.mx/es/agricola-maas/> (último acceso: 18 de mayo de 2020).
- Olivia Gómez, Eduardo, y Vera Judith Villa Guardiola. "Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización." *Justicia Juris* (Universidad Autónoma del Caribe) 10, No. 1 (enero-junio 2014): 11-20.
- Organización Mundial de la Salud. "Constitución de la organización mundial de la salud." En *Documentos Básicos*, de Organización Mundial de la Salud, 238. Ginebra: OMS, 2020.
- Ortiz Segura, Carlos. "Todo tiempo pasado fue mejor, o la pesca en el lago de Chapala antes de la desecación de su Ciénega." *Gazeta de Antropología* 17, No. 26 (2001): 17.
- Paré, Luisa. *El proletariado agrícola en México*. 8a. México: Siglo XXI editores, 1988.

- Pastor, Rosa. "Realización sexual y de género, implicaciones psicosociales." En *Varones y mujeres: Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*, de Juan Fernández Sánchez, 253-270. España: Ediciones Pirámide, 1996.
- Patlán Pérez, Juana. "Derechos laborales: una mirada al derecho a la calidad de vida en el trabajo." *Ciencia Ergo Sum* (Universidad Autónoma del Estado de México) 23, No. 2 (julio-octubre 2016): 121-133.
- Peña Sánchez, Jaime, Durán Aguilar, Lucila Elba. *La cultura de las clases subalternas*. México: Unidad 291 y 211 de la Universidad Pedagógica Nacional, 1994.
- Pérez Cruz, Jorge Alberto, y Guadalupe Isabel Ceballos Álvarez. "Dimensionando la precariedad laboral en México de 2005 a 2015, a través del modelo logístico ordinal generalizado." *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) 28, No. 55 (enero-julio 2019): 109-135.
- Periódico Oficial, Estado de Michoacán. *H. Ayuntamiento constitucional de Venustiano Carranza, Michoacán. Plan Municipal de Desarrollo*. Plan municipal de desarrollo 2015-2018 del municipio de Venustiano Carranza Michoacán, Morelia, Michoacán: Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, 2016, 20.
- Posadas Segura, Florencio. "La situación de los trabajadores rurales en Sinaloa." *Estudios Sociales* (Universidad Autónoma de Sinaloa), No. 49 (enero-junio 2017): 244-271.
- Posadas Segura, Florencio. "Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México." *Región y sociedad* (El Colegio de Sonora) 30, No. 72 (2018): 1-25.
- Powell, Kathy. "Commentary on Donna Chollett's renegotiating gender and class in the berry fields of Michoacan, Mexico." *Dialect Anthropol* 35 (2011): 179-182.
- Purnell, Jennie. "With all due respect: Popular resistance to the privatization of communal land in Nineteenth-Century Michoacán." *Latin American Research Review* 34, No. 1 (1999): 85-121.
- Rau, V. "El trabajo asalariado agropecuario en la región yerbatena argentina. Imágenes de situación en datos cuantitativos." *Mundo agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 17, No. 36 (diciembre 2016): s/n.
- Rodríguez Garcés, Carlos, Julia Fawaz Yissi, y Johana Muñoz Soto. "Transformaciones demográficas y del mercado del trabajo en el espacio rural chileno." *Mundo Agrario* (Universidad Nacional de la Plata) 17, No. 36 (diciembre 2016): 2-16.

- Rodríguez Wallenius, C. "Despojo para la acumulación. Un análisis de los procesos de acumulación y sus modelos de despojo." *Bajo el volcán* (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) 17, No. 26 (marzo-agosto 2017): 41-63.
- Roman Sanchez, José María, Luis Jorge Martin Anton, y Miguel Ángel Carbonero Martin. "Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos." *International Journal of Developmental and Educational Psychology* (Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia) 2, No. 1 (2009): 549-558.
- Romero Navarrete, L. "El ejido mexicano: entre la persistencia y la privatización." *Argumentos* (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco) 28, No. 79 (septiembre-diciembre 2015): 217-238.
- Salgado Gómez, A. "Vivienda y pobreza rural: perspectiva democrática y participativa para una intervención habitacional." En *Arquitectura y desarrollo sustentable*, de Adolfo Benito Narváez Tijerina. Mendoza, Argentina: Universidad de Mendoza, 2000.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Iniciativa de decreto que reforma el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos del 7 de noviembre de 1991." *Estudios Agrarios* (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y de la Procuraduría Agraria), No. 61 (2006): 11-42.
- Sandoval Moreno, Adriana, y María Antonieta Ochoa Ocaña. "Grupos locales, acceso al agua y problemática de contaminación en la Ciénega de Chapala, Mich." *Economía, Sociedad y Territorio* (El colegio Mexiquense) X (2010): 683-719.
- Santiago Nabor, Eduardo. *Cada casa es una fábrica*. México: Página seis, 2015.
- Seva Rivadulla, Francisco. "El oro rojo de México: comercialización de la frambuesa mexicana." *Hortalizas*. 17 de agosto de 2017. <https://www.hortalizas.com/cultivos/el-oro-rojo-de-mexico-comercializacion-de-la-frambuesa-mexicana/> (último acceso: 23 de marzo de 2020).
- Sieglin, Veronika. *Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina*. México: Plaza y Valdes, 2004.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: ERA, 1973.
- Trigueros, Paz, y Javier Rodríguez Piña. "Migración y vida familiar en Michoacán (un estudio de caso)." En *Migración en el Occidente de México*, de Gustavo Lopez Castro y Sergio Pardo Galván, 201-221. Zamora, México: El Colegio de Michoacán, 1988.

- Trprin, V., M. Rodríguez, y S. Brouchoud. "Desafíos en el abordaje del trabajo rural en el norte de la Patagonia: mujeres en forestación, horticultura y fruticultura." *Trabajo y Sociedad* (Universidad Nacional del Estero), No. 28 (2018): 267-280.
- Vargas, Luis Ángel, Eduardo Santiago, y Víctor Manuel Ortiz. *Estigmas, sexoservicio y lo trans en tiempos de la globalización*. México: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 2019.
- Vélez Torres, Irene, Daniel Varela Corredor, Sandra Rátiva Gaona, y Andrés Salcedo Fidaló. "Agroindustria y extractivismo en el Alto Cauca. Impactos sobre los sistemas de subsistencia Afrocampesinos y resistencias (1950-2011)." *Revista CS* (Universidad ICESI), No. 12 (julio-diciembre 2013): 157-188.
- Verduzco, Gustavo. "Crecimiento urbano y desarrollo regional: el caso de Zamora, Michoacán." *Relaciones*, 2014: 9-32.
- Vilar, Esther. *¿Es inmoral el matrimonio?* Barcelona: Grijalbo, 1995.
- Warman, Arturo. "La reforma al Artículo 27 constitucional." *La Jornada*, 8 de abril de 1994: 1-17.
- Weber, Max. *Sociología de la religión*. México: Ghandi, 2008.
- Zamora, América, y Estefanía Riveros. "Estudio de la región michoacana de Zamora como polo de competitividad internacional agrícola." *Clío América*, 2016: 139-159.
- Zuñiga Elizalde, Mercedes. "Trabajo, trabajadoras y cultura organizacional. Entre el mobbing y el acoso sexual." *El Cotidiano* (Universidad Autónoma Metropolitana), No. 206 (noviembre-diciembre 2017): 91-98.

## ANEXO NÚM. 1

Cuestionario para familias de los jornaleros agrícolas de la comunidad de Cumuatillo

### 1. CONDICIONES LABORALES

#### 1.1. Empleador.

- ¿Para quién trabajas? \_\_\_\_\_
- Pequeño agricultor  Empresario agrícola  Agroindustria

#### 1.2. Traslado.

- Tiempo \_\_\_\_\_ Distancia \_\_\_\_\_ Medio \_\_\_\_\_

#### 1.3. Jornada de trabajo.

- Horario \_\_\_\_\_ Descanso \_\_\_\_\_ Alimentos \_\_\_\_\_

#### 1.4. Salario.

- Diario \_\_\_\_\_ Semanal \_\_\_\_\_ Quincenal \_\_\_\_\_
- Forma de pago  Efectivo  Tarjeta
- Horas extras  Sí  No

#### 1.5. Prestaciones.

- Seguro Social  Sí  No Aguinaldo  Sí  No
- Vacaciones  Sí  No Reparto  Sí  No
- Alimentos  Sí  No Comedor  Sí  No
- Traslado  Sí  No Despensa  Sí  No
- Bonos  Sí  No

#### 1.6. Relación laboral.

- Palabra \_\_\_\_\_ Contrato \_\_\_\_\_ Duración \_\_\_\_\_
- ¿Algún trabajo eventual? \_\_\_\_\_

#### 1.7. Empleo anterior.

- Empleo anterior \_\_\_\_\_
- Motivo de separación \_\_\_\_\_

### 2. ESTRUCTURA FAMILIAR.

#### 2.1. Relaciones de pareja.

- **¿Cuál es tu estado civil?**  
 Casado  Soltero  Divorciado  Unión Libre  
 Civil  Religioso
- **¿Cuánto tiempo llevas con tu pareja actual?**  
\_\_\_\_\_
- **¿Has tenido otras parejas sentimentales?**  
 No  Sí ¿Cuántas? \_\_\_\_\_
- **¿Ambos trabajan?**  
 Si  No  En ocasiones
- **¿Quién(es) aportan al sustento familiar?**  
 Marido  Esposa  Hijos \_\_\_\_\_  Otros \_\_\_\_\_

#### 2.2. Cuidado de los hijos.

- **¿Cuántos hijos tiene con su actual pareja?**



- **¿Qué edades tienen los hijos?**

---

  - **¿Cuántos son hijos sólo del padre?**

---

  - **¿Cuántos son hijos sólo de la madre?**

---

  - **¿Tiene más menores de edad a su cuidado?**

---

  - **¿Quién cuida a los hijos mientras usted está ausente?**

---

  - **¿Cuántos de sus hijos van a la escuela?**
- |                          |                          |                          |                          |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Prescolar                | Primaria                 | Secundaria               | Preparatoria             | Universidad              | Posgrado                 |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

### 2.3. Relaciones de parentesco

- **¿Cuántas personas viven contigo?**

---

  - **¿Con qué frecuencia convive con la familia de ella?**
- |                          |                          |                          |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| A diario                 | Semanal                  | Mensual                  | Fiestas                  | No convive               |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- **¿Con qué frecuencia convives con la familia de él?**
- |                          |                          |                          |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| A diario                 | Semanal                  | Mensual                  | Fiestas                  | No convive               |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- **¿Con qué frecuencia convives con otros familiares?**
- |                          |                          |                          |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| A diario                 | Semanal                  | Mensual                  | Fiestas                  | No convive               |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

## 3. VIDA COTIDIANA

### 3.1. Alimentación

- **¿Quién prepara los alimentos en casa?**  
Él                      Ella                      Otros \_\_\_\_\_
- **¿Con qué frecuencia consumes alimentos preparados fuera de casa?**  
 Desayuno  
Casi diario                      Algunas veces                      Pocas veces
- **¿Qué desayunas?** \_\_\_\_\_

---

- Almuerzo  
Casi diario                      Algunas veces                      Pocas veces
- ¿Qué almuerzas?** \_\_\_\_\_

---

- Comida  
Casi diario                      Algunas veces                      Pocas veces

¿Qué comes? \_\_\_\_\_

Cena

Casi diario

Algunas veces

Pocas veces

¿Qué cenas? \_\_\_\_\_

- ¿Cuál comida la realizan en familia?

Desayuno

Comida

Cena

No frecuentan

Domingos

### 3.2. Salud

- ¿Cuenta con algún seguro médico institucional?

IMSS

Seguro para el bienestar

Ninguno

- Cuando alguien de su familia se enferma, ¿a dónde acude?

Clínica afiliada \_\_\_\_\_

Médico Particular \_\_\_\_\_

- ¿Padeces alguna enfermedad?

No

Sí  \_\_\_\_\_

- ¿Qué enfermedades padeces con frecuencia?

\_\_\_\_\_

### 3.3. Vestido y calzado

- ¿La empresa te proporciona prendas de protección para el trabajo?

No

Sí  \_\_\_\_\_

### 3.4. Recreación

- ¿Qué haces los días de descanso?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

- ¿Qué haces cuando regresas del trabajo? (Celular, TV, hijos, esposa, etc)

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

- ¿A qué juegan tus hijos? (Celular, Tablet, Videojuegos, Calle, Juguetes, deportes) \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

- ¿Qué miembros de la familia tienen teléfono celular?

Papá

Mamá

Hijos \_\_\_\_\_

### 3.5. Prácticas religiosas.

- **¿Qué religión practicas?**  
 Católica     T. Jehová     Cristiana \_\_\_\_\_     Ninguna
- **¿Asistes con frecuencia al culto?**  
 Sí     No     Solo domingos     Solo fiestas

### 3.6. Vivienda

- **¿Tu casa es?**  
 Propia     Rentada     Prestada  \_\_\_\_\_
- **¿Cuánto tiempo llevas viviendo en tu actual domicilio?**  
 \_\_\_\_\_
- **¿Cuántas veces has cambiado de domicilio?**  
 \_\_\_\_\_
- **¿Cuántos cuartos tiene tu domicilio?**  
 \_\_\_\_\_
- **¿Cuenta con los siguientes servicios?**

Agua	Luz	Drenaje	Gas	Cable	Piso de concreto
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Techo de bóveda	Muros de concreto		Internet	Streaming (Netflix, etc.)	
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
- **¿Tienes parcela ejidal?**  
 No     Sí     Superficie \_\_\_\_\_
- **¿Tienes algún solar?**  
 No     Sí     Superficie \_\_\_\_\_
- **¿Tuviste parcela ejidal?**  
 No     Sí     Superficie \_\_\_\_\_
- **¿Tuviste algún solar?**  
 No     Sí     Superficie \_\_\_\_\_

### 3.7. Educación

- **Escolaridad**

Prescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universidad	Posgrado
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
- **¿Posees algún oficio?**  
 \_\_\_\_\_
- **¿Por qué no lo practicas?**  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_
- **Observaciones**